SOCIAL

CONRADO W. MASSAGUER, Director

La Habana. *Febrero de 1925*

Elegancia y Duración

Medias Holeproof

SON las medias que las damas elegantes eligen por su belleza y duración.

Su tejido es hermoso y extraordinariamente resistente. Se amolda perfectamente a la pierna dándole una forma más atractiva y artística.

Sus módicos precios están al alcance de todos.

De venta en los principales establecimientos
Agentes exclusivos y Distribuidores
ADOT Y NUÑEZ, Frco. Vicente Aguilera No. 2, Habana

Cuando Gigli decidió seguir la carrera de cantante

Cuando Gigli era estudiante en Roma, su ciudad natal, prefería la música a sus otros estudios, pero no decidió adoptar la carrera artística sino años despues.

Había resuelto obtener una plaza en la municipalidad de Roma. Durante los exámenes se sintió perplejo cuando le dieron una larga lista llena de preguntas. Después de reflexionar unos minutos, escribió algo en la papeleta de examen y se fué. El jefe encargado de recoger las papeletas tomó la que había dejado Gigli sobre la mesa, y en ella encontró, escrito con grandes caracteres, varios compases de la ópera *Tosca* y las palabras "¡Adiós carrera, adiós para siempre!"

Fué precisamente en aquel momento que Gigli decidió que la música era la carrera que debía seguir durante su vida, y con una rapidez pasmosa se abrió paso hasta escalar el glorioso pedestal que ocupa actualmente, figurando entre los primeros tenores de Italia. Es muy natural que Gigli sea también un artista Victor—uno de los artistas del extenso elenco de famosos cantantes y concertistas, cuyo arte sublime es reproducido en todas partes del mundo por medio de los Discos Victor y los instrumentos Victrola.

"LA VOZ DEL AMO"
REG U.S. PAT OFF M. de F. MARCA INDUSTRIAL REGISTRADA

Victrola

REG U.S. PAT OFF M. de F. MARCA INDUSTRIAL REGISTRADA

Estas marcas de fábrica de la Victor aparecen en la tapa de los instrumentos y en la etiqueta de los discos

Victor Talking Machine Company, Camden, N.J. E.U. de A.

La obra maestra
No solo el más grande entre los pianos de nuestros días, sino el instrumento musical supremo de todos los tiempos
El DUO-ART Pianola-Piano y Reproductor
Obtenible en las siguientes marcas
WEBER STECK STROUD
Y en el incomparable STEINWAY "El piano de los inmortales"
CASA GIRALT, AGENTES O'REILLY 61, TELEFONOS A.8336 - A.8467

EN ESTE NUMERO

PORTADA.

MASSAGUER.—Flapierrette.

LITERATURA.

EVELIO RODRIGUEZ LENDIAN.—Causas que prepararon la guerra del 95 13
VARIOS.—Homenaje a Manuel Sanguily. 14, 16, 30 y 46
FRANÇOIS G. DL CISNEROS.—Nostalgia de Trópico 21
EDUARDO M. TORNER.—Algunas notas sobre la música popular 22
VENTURA G. CALDERON.—Los cerdos flacos. (Cuento) 24
GUILLERMO JIMENEZ.—La poesía mexicana actual 27
PABLO NERUDA.—De *Veinte poemas de amor y una Canción Desesperada* 31
ROBERTO BRENES-MESEN.—Mausoleo. (Poesía) 33
ALEJO CARPENTIER.—León Bakst 34
AZORIN.—Una hora de España 37
SOLER DARAS.—Prosas 38
RUBEN MARTINEZ VILLENA.—Un nombre. (Cuento) 39
MARIANO ARAMBURO.—El Arte del Derecho 40
EDUARDO VILLASEÑOR.—La Fuente. (Poesía) 82

GRABADOS ARTISTICOS.

MASSAGUER.—Manuel Sanguily. (Caricatura) . . 7
Benito Mussolini 78
A. SAMBOUGNAC.—Manuel Sanguily. (Bronce) 8 y 18
„ „ Enrique J. Varona „ 19
RAFAEL SANCHIS YAGO.—Valenciana 11
GRACE DRAYTON.—(Dibujos al lápiz) 20
ZULOAGA.—(Oleos) 23
HARRIET W. FRISHMUTH.—Humoresque. (Escultura) 25
EDMUND J. SULLIVAN.—El Rey se divierte. (Dibujo) 26
JAMES MONTGOMERY FLAGG.—(autocaricatura) 32
ALBERT HUSSMANN.—Amazona agonizante. (Escultura) 36

OTRAS SECCIONES.

NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO 7
GRAN MUNDO.—(Retratos) 41
ARTE ARQUITECTONICO 49
INDICE DE LECTURAS 50
DE LA MODA FEMENINA.—Crónica de Ana María Borrero, y figurines 55
CINE.—(Retratos y escenas) 63
CALENDARIO SOCIAL 70
NOS VEREMOS EN . . .—(Indice de espectáculos) 75
SOLO PARA CABALLEROS.—Modas masculinas 79
ARTICULOS DE IMPORTACION.—(Caricaturas extranjeras) 83

Está revista se publica en la ciudad de la Habana, (República de Cuba) por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA. Oficinas: Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Teléfono U-2732. Oficina en New York: Hotel McAlpin 3er. piso. Carlos Pujol, Representante. Suscripciones: Un año: $4.00 (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal: $4.50). Certificada: $1.00 más al año. Número atrasado: 80 cts.-Los pagos en moneda nacional o de los EE. UU. Registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos, y acogida a la franquicia postal.

PRECIO 40 CENTAVOS.

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR ARTISTICO

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING
DIRECTOR LITERARIO

"Standard"
EFECTOS SANITARIOS

En el ambiente más refinado los efectos sanitarios "Standard" resaltan siempre por su belleza y elegancia de líneas.

Exijan la marca "Standard" Siempre "Standard"

De venta por: PONS, COBO & CO., ANTONIO RODRIGUEZ, JOSE ALIO & CO., S. en C., PURDY & HENDERSON TRADING CO. y principales casas del interior

Standard Sanitary Mfg. Co.

PITTSBURGH, Pa.

OFICINA EN LA HABANA:

EDIFICIO BANCO DEL CANADA. 518. TEL. M-3341

Notas del Director Literario

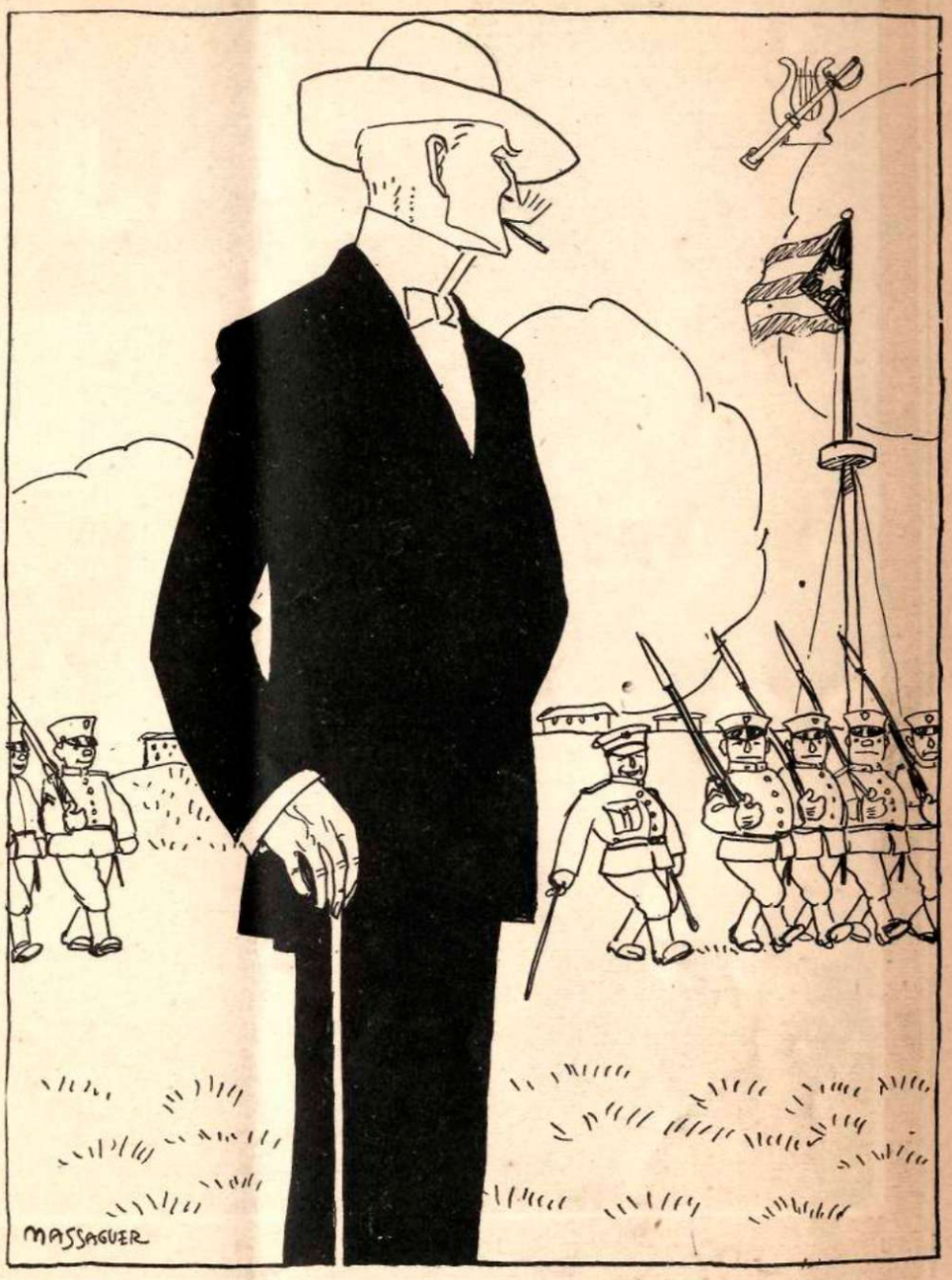
LA MUERTE DE SANGUILY

Cuba y la América nuestra, la de Bolívar y Martí, están de duelo por la muerte de Manuel Sanguily, ocurrida en esta capital a fines del mes último.

Orador extraordinario, grandilocuente y magnífico, artífice deslumbrador de la palabra, que con el Apóstol encarnó el verbo de la revolución libertadora; literato de cultura vastísima, siempre nueva y siempre renovada, por su nunca satisfecha curiosidad intelectual, de imaginación brillante y prolífica, de estilo robusto que tiene la desigual armonía de la naturaleza, fué, con los apasionamientos y los nimios detalles en que a veces incurre, el primero de los críticos cubanos de todos los tiempos; historiador que hubiera podido, como ninguno, escribir la historia de nuestras revoluciones por haber sido en ellas actor unas veces, testigo otras muchas y juez siempre, de cuanto a la patria de sus amores se refiriera; estadista, que al frente de la Secretaría de Estado libró por la soberanía, el honor y prestigio de Cuba la más bella batalla diplomática que se registra en las anales de nuestra República; parlamentario, que en la Convención Constituyente, primero, y en los escaños del Senado después, demostró su preparación para estas árduas labores y su habilidad de formidable polemista; ciudadano de vida austera y de conducta intachable; patriota siempre, en la guerra y en la paz, Quijote sublime, dispuesto constantemente a romper lanzas por Cuba, la Dulcinea de todos sus amores... tal fué en brevísima síntesis el gran patricio que acabamos de perder.

Sufriría, a veces, equivocaciones en sus juicios absolutos, como opinan algunos, y no tendría otras, por la poca flexibilidad de su carácter, grandes resultados prácticos; pero nadie ha procedido en todo momento con más sinceridad y más civismo que él, sobre todo cuando de defender la justicia se tratara, o de atacar el error y el vicio.

En esta época descreida y materialista, en estos tiempos de egoismos y mezquinos intereses, que vive nuestra patria, Sanguily era la estrella, hacia donde volvíamos los ojos, en los momentos agudos de nuestras crisis políticas o sociales, los cubanos de buena voluntad, en busca de norte que nos indicara la ruta que debíamos seguir para llegar a esa República próspera, grande, honesta y civilizada, sueño de nuestros héroes y nuestros mártires, cuyo espíritu veíamos encarnado hoy en él.



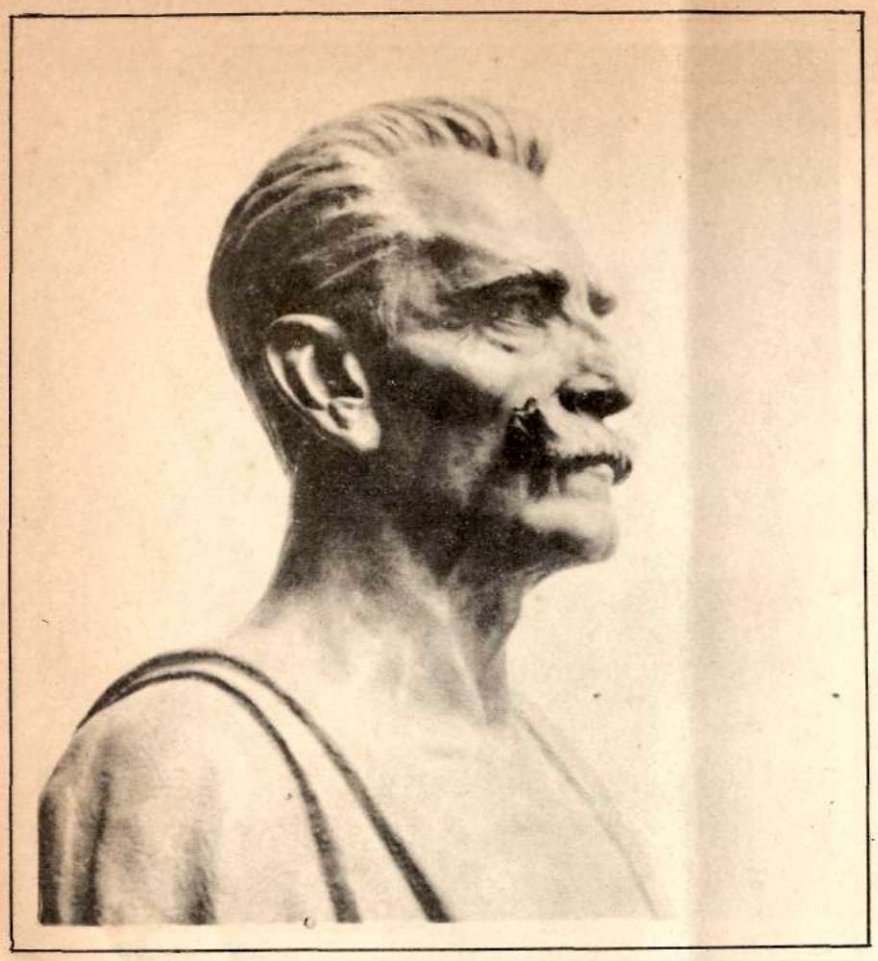
DON MANUEL SANGUILY

Caricatura de Massaguer que publicamos en nuestra revista, en la época en que el ilustre cubano, que acaba de fallecer, ocupaba el alto cargo de Inspector General de las Fuerzas Armadas.

SOCIAL, que le contó entre sus colaboradores mas admirados y sus amigos y consejeros más queridos y respetados, dedica a su recuerdo, como homenaje, esas flores que a su memoria le ofrendan en otras páginas de este número nuestros viejos ilustres, sus contemporáneos, y aquellos de nuestros jovenes de hoy, que conocen el ayer y miran hacia el mañana, sus discípulos.

CONGRESO IBEROAMERICANO DE INTELECTUALES

La idea de la celebración en la Habana de un Congreso libre de intelectua-



BUSTO DE MANUEL SANGUILY
Notabilísima obra del escultor yugoeslavo Alejandro Sambougnac, que será erigido en uno de los parques de nuestra capital al gran crítico, orador y patriota.
(Foto Godknows)

les iberoamericanos—de la que es el que estas líneas escribe uno de sus iniciadores y propagandistas más modestos, pero más entusiastas, parece llamada a cristalizar en franca realidad.

Aprovechando la reunión en Lima de numerosos intelectuales que concurrieron a las fiestas del Centenario de la Batalla de Ayacucho y al Congreso Científico que allí se celebraba, los señores Edwin Elmore y Antonio Caso convocaron a una junta, en la que se dejaron debidamente consultados y convenidos los primeros pasos conducentes a la realización del Congreso.

Como resultado de esa reunión, Edwin Elmore nos ha enviado las siguientes *palabras* dedicadas a los encargados de organizar en la Habana el Congreso:

A LOS CUBANOS

Nunca hubo paridad tan elocuente entre la nobleza de una causa y su generoso heraldo.

Antonio Caso os lleva, hermanos de Cuba, la voz de más ponderadas y fuertes vibraciones de un anhelo, por excelencia humano, que ha encontrado en la raza ibero-americana de hoy inagotable fuente de espirituales energías.

Todas las almas generosas miran hoy hacia la América nuestra como un El Dorado del Espíritu.

La América de Próspero—aquella vaga y bellísima Utopía de hace veinte años—es hoy realidad magnífica. Ubérrima, pujante, se impone a la consideración del mundo, por mil modos distintos nuestra raza.

Más no olvidemos que sus mejores excelencias, como en todas partes en esta hora de tragedia humana, yacen contrariados y abatidas en el ánimo esforzado de sus sobresalientes hombres. No olvidemos cómo la Inteligencia cayó vencida y eclipsada hace diez años en el mundo entero. No olvidemos que, el clamor universal del sentimiento, angustiado ante el caos de intereses en conflicto a que ha venido a reducirse la suntuosa civilización occidental, aún no ha respondido en un articulado lenguaje de fe y de esperanza la voluntad del Bien. No olvidemos cómo, después de la infame guerra de los Imperialismos, la inteligencia y el sentimiento puros han seguido en derrota y las sociedades de los hombres en el cultivo del odio.

Esta literatura de sentimentalismo humanitario tendrá ya vuestros oidos hartos. Es cierto. Los que escriben, los que piensan y estudian y predican no han desperdiciado ocasión de lamentarse, y ya estaréis cansados de escuchar palabras de tantas *lenguas sin manos* como en el romance del Mio Cid...

LAS TARJETAS DE BAUTIZOS
MAS ELEGANTES Y MAS NUEVAS

LA PERFUMERIA MAS EN MODA
EL PAPEL MAS CHIC. LIBROS DE MISA
OBJETOS PARA REGALOS

OBISPO 52. APARTADO 709 HABANA

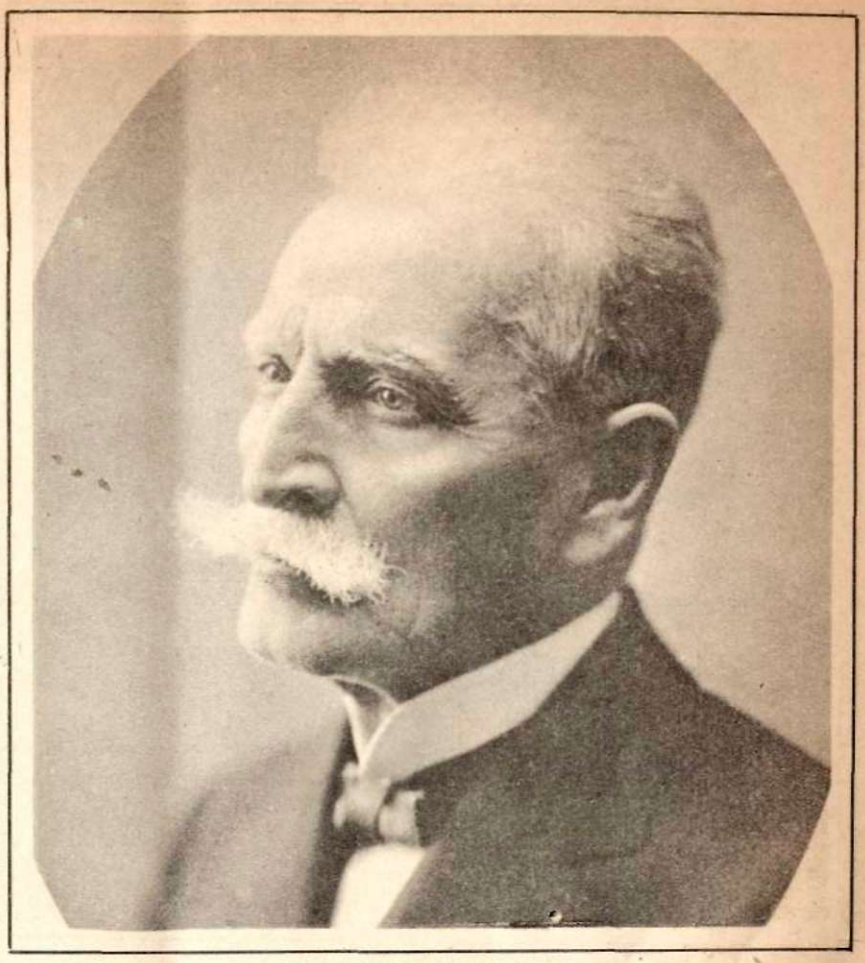
Pongamos fin a la era cándida y estéril del *apostolado solitario*, de que hablaba uno de los nuestros: el gran González Prada, tan semejante en los quilates del espíritu a vuestro ínclito Varona; pongamos fin a la palabrería vacua e irresponsable en cuyo derroche impúdico hemos oficiado, y empecemos la gran obra depuradora y constructiva que a nuestra generación le corresponde.

Defendamos los fueros de la Inteligencia y del Sentimiento superiores en el seno de la humanidad que ha hecho un ídolo del *Dollar*. Frente a la creciente marea invasora de las mesocracias mezquinas y miopes, levantemos la torre ideal de una cultura nueva. Es esta empresa, árdua y heróica, destinada a probar definitivamente nuestras energías, la única— oidlo bien—la única esperanza del presente.

Un profeta de Europa comentaba: "Una generación se ha visto, en la prueba, sacrificada". Y añadía: "No hablo ahora precisamente de los caídos en los combates. Hablo de los que hoy han de ponerse a realizar, a los cuarenta años, la obra que era legítimo esperar de ellos a los treinta". "Para algunos—exclama—semejante aplazamiento significa ya la renuncia".

Si tal se ha dicho de las generaciones jóvenes de la Europa culta y esforzada ¿esperaremos que algo más triste e irreparable se diga de las nuestras? Ante la ruina de tantas esperanzas, frente al aniquilamiento de tanto brote intacto de Bien y de Belleza ¿no sentimos nosotros el calofrío de la muerte?

Cubanos: dejad que unos cuantos hombres de fe y de buena voluntad pongan en la tierra donde aún humea la sangre de héroes puros, donde aún se escucha el eco de la voz de Martí, donde aún se sueña con la Libertad que ningún hábil simulacro suplanta, dejad que unos cuantos hombres *desnudos de todo lo que el mundo llama valor*, pero que llevan una luz en el cerebro, implanten la primera piedra de un Templo de Utopía.



MANUEL SANGUILY
Uno de los últimos retratos de este insigne cubano, recientemente fallecido y al que tributamos en este número cálido homenaje de alta admiración y respeto.
(*Foto Blez*)

Y ya que os veo, en espíritu, recibir este mensaje humilde del más humilde de los vuestros, permitid que os recuerde—aún disonando mi voz entre las del entusiasmo cordial y generoso que os sabrá inspirar, en nombre de nuestra nueva causa, Antonio Caso—permitid que os recuerde una advertencia:

"Procurad para cada gran obra de pensamiento, como para cada gran obra de acción que intentéis, entenderos directamente con doce pescadores, sin que vuestro mensaje pase por las manos de doce escribas".

Edwin Elmore.

Lima, 5 de enero de 1925.

CUBA CONTEMPORANEA
REVISTA MENSUAL
FUNDADA EL 1º DE ENERO DE 1913
Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de San Francisco, 1915
DIRECTOR: MARIO GUIRAL MORENO
Cuba Contemporánea publica cada mes un número de 88 a 100 páginas. Al año forma tres tomos de más de 350 páginas cada uno.
Cuba Contemporánea cuenta con la colaboración de los más renombrados escritores de Cuba y del resto de América.
PRECIOS DE SUSCRIPCION ANUAL
En Cuba, España, Estados Unidos de América y países de la América Latina, con excepción de Guatemala, Haiti y Uruguay: $5.00 oro cubano o de los EE. UU. En los demás países: $6.00 en igual moneda.
Colecciones de años anteriores: $10.00 en Cuba y $12.00 en el extranjero.
DIRECCION Y ADMINISTRACION: CUBA 52. — APARTADO DE CORREOS 1909. — LA HABANA, CUBA

El Edificio Chickering

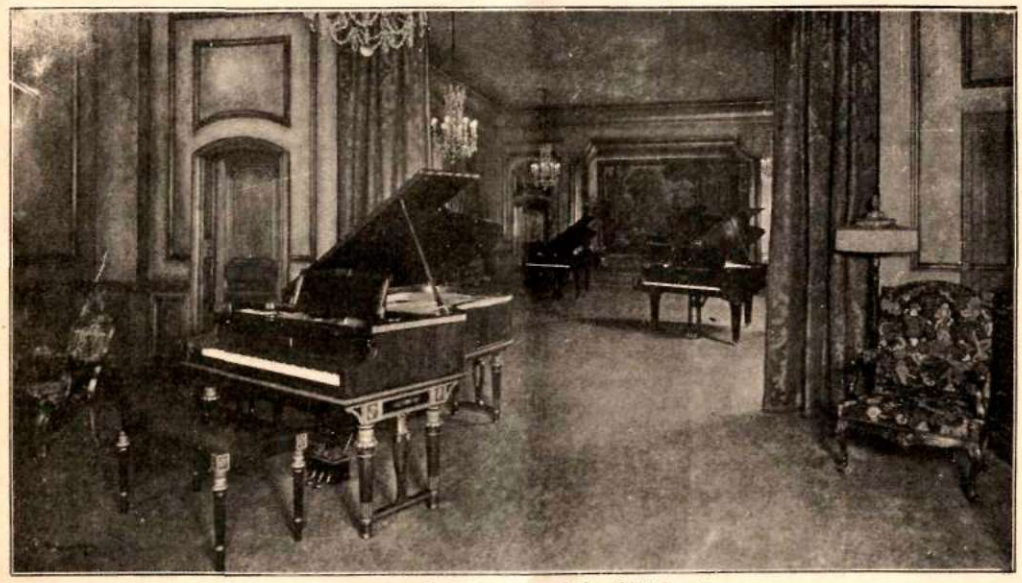
LA nueva Sala Chickering, que abrió sus puertas al público el 8 de octubre último, se distingue por ser el edificio consagrado al divino arte mejor equipado del mundo. Intencionalmente se colocó en lo alto de la torre que corona el edificio y que domina los grandes almacenes de la calle 57, una reproducción de la Cruz Imperial de la Legión de Honor.

La arquitectura y decorado de los almacenes son espléndidos. El frente del edificio tiene cuarenta y ocho pies de anchura y amplio espacio para la vitrina de exhibiciones, los almacenes y la entrada a las oficinas.

Además de los almacenes hay un elegante Salón de Música, expresamente construido para el acomodo de unas doscientas personas. Este salón viene a reemplazar la antigua Sala Chickering, que por muchos años estuvo situada en la Quinta Avenida, esquina con la calle 18, y fué por mucho tiempo el centro de la vida musical de New York con la diferencia de que el Salón de Conciertos del antiguo edificio Chickering era muy grande, y el del nuevo se construyó pequeño adrede, con el fin de dar a los conciertos un carácter más íntimo, llenando así una necesidad mucho tiempo deseada en la gran metrópoli del Norte. El propósito fué hacer una especie de templo de la música, donde pudieran oirse y discutirse las más altas manifestaciones de este arte sublime, y ponerlo, hasta donde sea posible, para el logro de este fin, a disposición de los artistas, compositores y organizaciones musicales.

Edificio Chickering, 27 West 57th Street

La ornamentación y el decorado del interior de la Sala Chickering son muy elegantes y suntuosos, como corresponde a sus tradiciones y a sus posibilidades del futuro. El Salón principal, así como las demás dependencias, invitan a penetrar en ellos, y una vez dentro, se goza ampliamente de la cordialidad y el encanto que emana del ambiente de arte de que se siente uno rodeado.



Interior de la nueva Sala Chickering

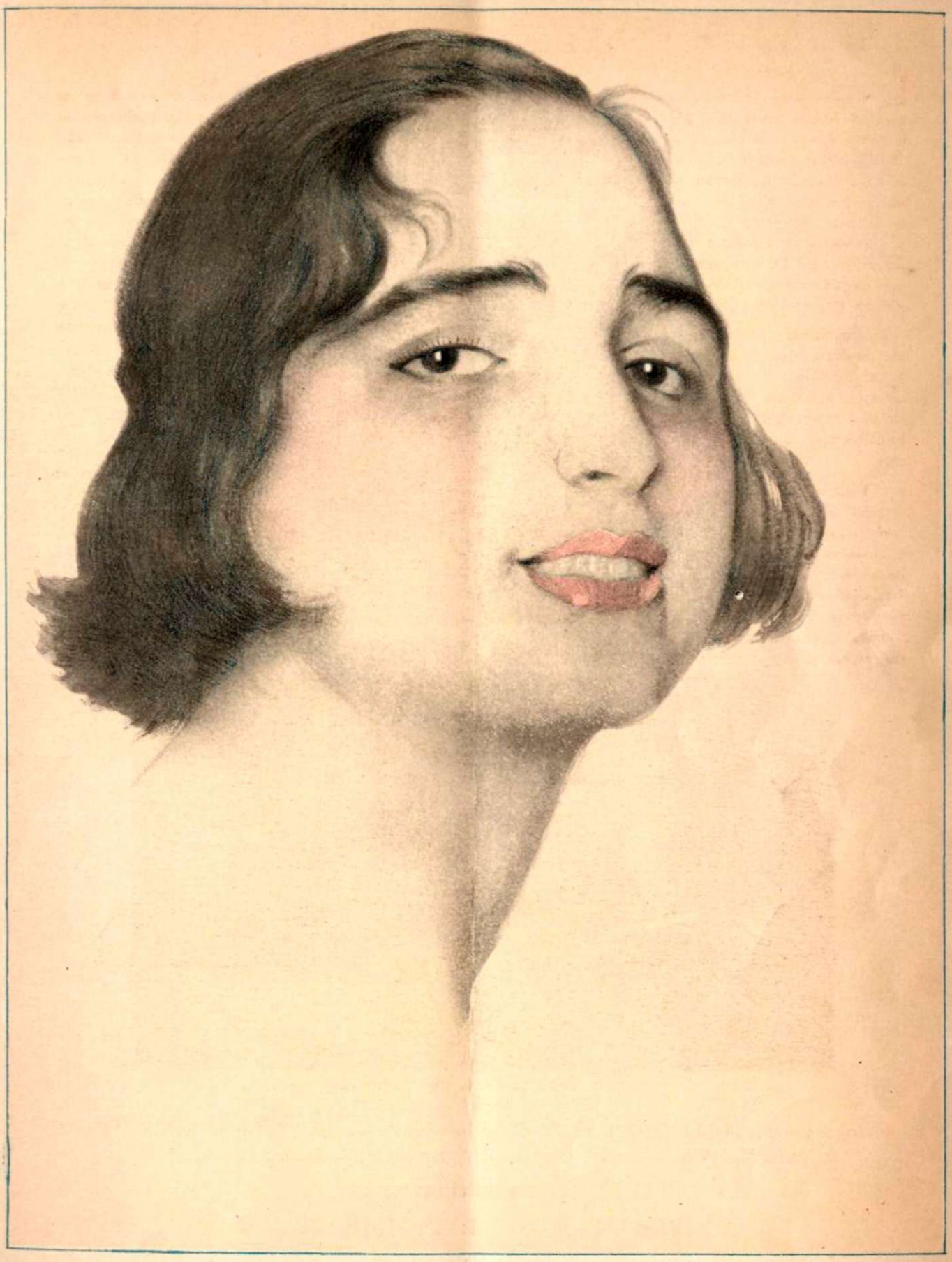
Acuérdese que el A M P I C O, (el piano con Alma), se adapta a los pianos "CHICKERING", "Mason & Hamlin", "Wm. Knabe", "Haine Bros" "Marshall & Wendell", y "Franklin".

Agentes Exclusivos:

UNIVERSAL MUSIC & COMMERCIAL CO.

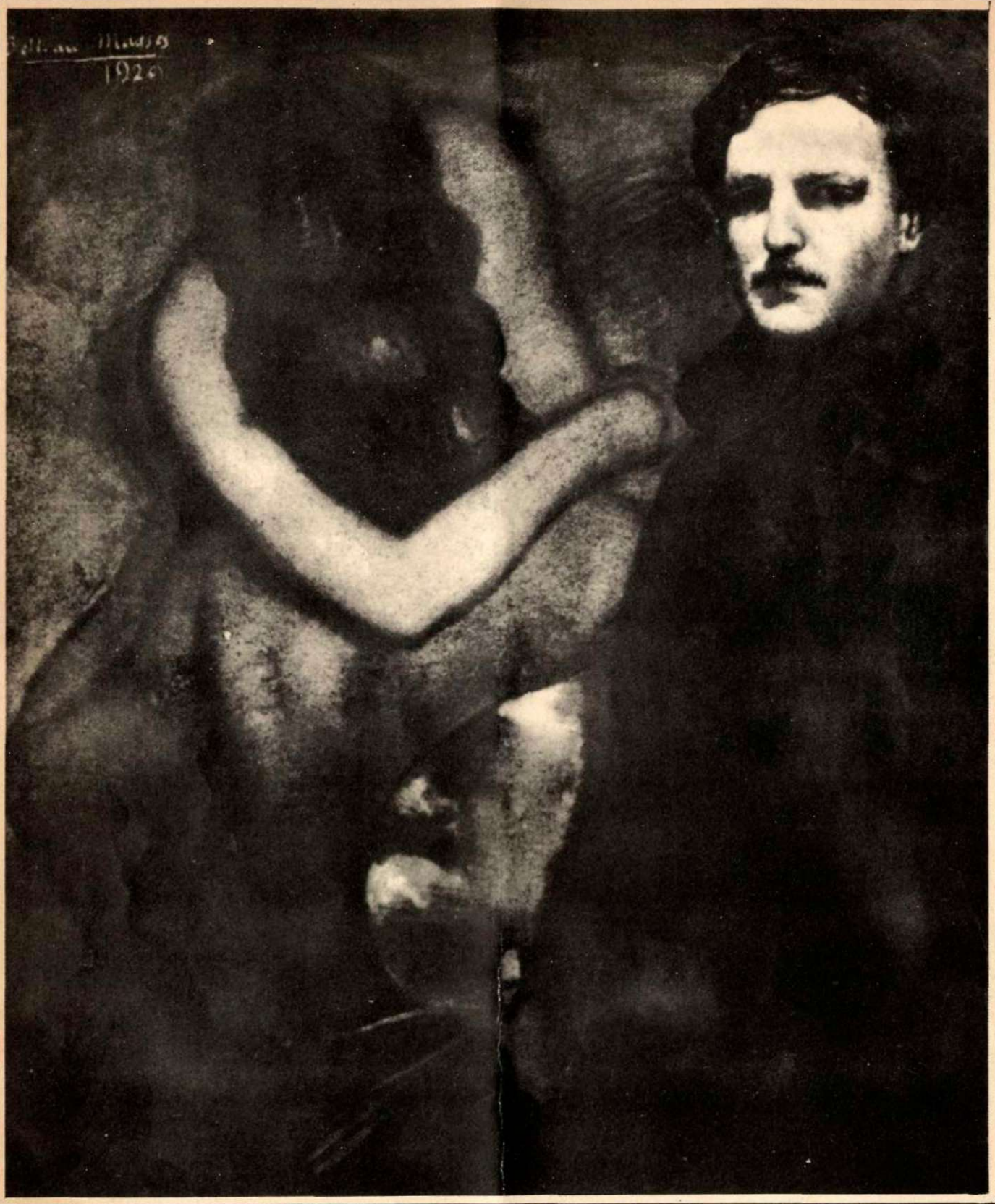
General Carrillo No. 1, (antes San Rafael). Teléfono A-2930

HABANA



VALENCIANA

Estudio por Rafael Sanchís Yago.



Federico Beltrán-Masses

Autorretrato del notable pintor cubano, que se encuentra ahora en los Estados Unidos donde ofreció una exposición de sus cuadros en la Wildenstein Galleries. Este autorretrato pertenece a la colección del Museo de Florencia, Italia. Probablemente Beltrán Masses, visitará en breve nuestra capital.
(Foto. C. Dorr News Service.)

SOCIAL

Fundada en el Año de 1916
por Conrado W. Massaguer

Artes, Letras, Modas
Deportes y Espectáculos

VOL. X LA HABANA, FEBRERO 1925. NUM. 2

Causas que prepararon la guerra del 95

Por EVELIO RODRIGUEZ LENDIAN

Celébrase en este mes de febrero el trigésimo aniversario del Grito de Baire, lanzado en los campos de Cuba Libre después de la intensa, decisiva y admirable campaña preparatoria de Martí, en pro de la independencia de la Isla.

Para conmemorar esa gloriosa efemérides publicamos en esta página de honor un extracto del notabilísimo trabajo inédito que para el Libro de Cuba, *obra valiosísima de propaganda nacionalista, en prensa en el Sindicato de Artes Gráficas, ha escrito el Dr. Evelio Rodríguez Lendián, ilustre profesor de Historia de la Universidad de la Habana, con cuya colaboración nos honramos hoy.*

LA guerra que en los campos de Cuba estallara el 24 de Febrero de 1895, no es un hecho aislado de nuestra Historia, sin antecedentes que la justifiquen; antes bien, es una revolución libertadora, la última en el largo proceso de nuestra emancipación, y como tal tiene causas que la preparan y la hacen inevitable, aún contra los propósitos de los españoles de allá y de acá, y de los cubanos bién hallados con la soberanía de la Metrópoli, o temerosos de un cambio brusco de nuestro *status* político. Y, así como no se puede comprender por qué surgió aquella protesta digna y levantada de la conciencia cubana al ondear al viento el 10 de Octubre del 68 la histórica bandera de la Demajagua tremolada por el ilustre Carlos Manuel de Céspedes, iniciando la heroica guerra llamada de los Diez Años, si no se vuelve al pasado la mirada, y se estudian los hechos ocurridos, y que produjeron el ruidoso proceso de la Junta de Información, que hizo perder a los cubanos de entonces toda esperanza de obtener por medio de una evolución pacífica, las reformas solemnemente prometidas desde 1837, de la misma manera, sería completamente imposible darnos cuenta de esta última y desesperada protesta que iluminó con resplandores de aurora los campos de nuestra patria, al ondear al viento, también, la bandera de la estrella solitaria, tremolada por las manos de los patriotas el 24 de Febrero de 1895, si no dirigiéramos una mirada retrospectiva a la historia de la colonia, durante el período comprendido entre ese acontecimiento y el convenio del Zanjón como fin de la guerra de los 10 años, ya que los trabajos y los esfuerzos de los cubanos a partir de 1878, en pos de una solución pacífica, fundada en la libertad, y su desesperación ante los desengaños sufridos por la irreductibilidad del Gobierno de la Metrópoli, son y constituyen las verdaderas causas, las causas esenciales de ese acontecimiento trascendental y decisivo en la historia de la independencia patria.

Sin ahondar, pues, en ese período al que consagró un serio y concienzudo trabajo, como suyo, con el título *Desde el Zanjón hasta Baire*, el ilustre y malogrado compatriota doctor Luis Estévez y Romero, y refiriéndonos a él solo de un modo incidental, en tanto, en cuanto que da la clave de sucesos posteriores que culminaron al fín y a la postre en la anhelada independencia de Cuba, diremos que aquel pacto del Zanjón que el general Salamanca calificó de indigno y deshonroso, y Romero Robledo, el más funesto y despreocupado de todos los políticos españoles, de hoja de parra lanzada a una insurrección agonizante para cubrir su verguenza, fué, a no dudarlo, por parte de la Metrópoli, un engaño, ya que por él todo lo que a los cubanos se les concedía, eran las condiciones políticas, orgánicas y administrativas que disfrutaba la isla de Puerto Rico, y a la sazón esta no disfrutaba—como tal vez creyeron los cubanos en armas que pactaron—las leyes a ella concedidas por la Revolución triunfante de Septiembre, porque desde 1874, el general Sanz con plenas facultades y poderes del Gobierno de Madrid, las había suspendidos todas, con excepción de la que se refería a la abolición de la esclavitud, y puesto la isla en estado de sitio, reinando en ella, la arbitrariedad, el despotismo, la voluntad omnipotente del Gobierno, contrarrestada en apariencia por la representación en Cortes, único derecho político de que gozaba; por donde, claramente se ve, que si hubo engaño y deshonra fué por parte de quien impotente para vencer por la fuerza, transige a sabiendas de que no existe lo que ofrece, e impenitente para el mal, mixtifica, apenas nacidas las condiciones del pacto, creando unas nuevas condiciones políticas, orgánicas y administrativas, inspiradas en el más puro reaccionismo, para perseverar, aunque bajo nueva forma, en el vano empeño de asegurar para una oligarquía ensoberbecida, la explotación de la desgraciada colonia.

Parecía natural, que si la guerra de los 10 años la había producido el descontento de los colonos ante la torpe política del Gobierno, consistente en desoir sus clamores y sus quejas, la Metrópoli se hubiera apresurado a rectificar esa política, inspirándose en un ámplio espíritu de libertad y soberanía, y procurando levantar a Cuba del estado de postración y mi-

(*Continúa en la pág.* 69)

Homenaje a Manuel Sanguily

MANUEL SANGUILY

El arte más difícil es el de la vida. Los más de los hombres no logran aprenderlo. Pero hay algunos privilegiados, los cuales han sabido dar tal unidad a su existencia, que han hecho de ella una obra completa. El cubano insigne que acaba de dejarnos, Manuel Sanguily, por su carácter y por sus actos, nos da ejemplo de como puede llegarse a tanta eminencia.

Poseyó los más variados talentos y la amplia ilustración que podía utilizarlos y realzarlos. Tuvo, prenda rara, firmeza de ánimo; y poseyó, como don natural, elocuencia flexible que sabía revestirse de todas las galas de la imaginación. Se mantuvo siempre erguido, sin que lo abatiera la adversidad, ni la prosperidad lo desvaneciera. Fué un hombre. Tuvo un alto ideal, y se dirigió sin vacilaciones por la ruta que le señalaba. Esa orientación nació de su patriotismo, núcleo fecundo de cuanto realizó como soldado, como orador, como literato, como político y como iluminador de conciencias.

Enrique José Varona.

Habana, 29 de Enero, 1925.

PARA EL HOMENAJE A MANUEL SANGUILY

El mérito indiscutible, y la superioridad intelecual y moral de Manuel Sanguily, fueron siempre reconocidos y ensalzados, no sólo por sus amigos, sino por los adversarios dignos de serlo, aun en los días de mayor exacerbación de las pasiones políticas.

La elevación de su pensamiento y de su carácter atraíanle el respeto de cuantos le conocían, y el cariño de todos los que, con alguna intimidad, le trataban. Personificación eminente de los ideales que le llevaron, en los albores de su juventud, a la insurrección de 1868, nunca se avino a transacción alguna, cuando la vió honrosamente vencida. Mantúvose tan firme contra las exhortaciones que se le dirigían, como contra sus amargos desengaños y el pesimismo que solía invadirlo. Fué el órgano vivo de la protesta y de la rebeldía, hasta en los momentos en que la pública opinión les era más desfavorable, mostrándose más inclinado a la política de atracción y de evolución pacífica y constitucional que sosteníamos los autonomistas. La austera consecuencia con que sustentaba íntegros sus ideales no arrastró nunca a Manuel Sanguily a esas ciegas animosidades, a esos adios irreflexivos contra las personas de sus adversarios, sólo por serlo, en que buscan sus estímulos e inspiraciones las inteligencias extraviadas o vulgares.

Orador elocuentísimo, de fascinadora brillantez, resplandeciente de imágenes, y palpitante de patriótica y avasalladora emoción, era, a la vez, razonador y crítico, realzando y ennobleciendo la energía del tribuno con la profundidad doctrinal del pensador. Polemista de formidable dialéctica, de múltiples y variados recursos, la ironía más punzante e intencionada aunábase en él a la argumentación más reñida y a la erudición siempre amena, que de tiempo en tiempo dejaban penetrar en el discurso las seducciones de la poesía. Como escritor, pocos le igualaron, sin que ninguno le superase. Dedicóse, con empeño, a los estudios históricos y literarios, y sus producciones sobre historia americana antigua y moderna y sobre literatura le conquistaron envidiable nombradía entre las personas competentes, dentro y fuera del país.

Como miembro de la Convención Constituyente y del Senado demostró una honrosa asiduidad y se elevó frecuentemente a las mayores alturas de la elocuencia. En el desempeño de las Secretarías de Estado y de Gobernación, interinamente en ésta, por largo tiempo en aquélla, reveló altas dotes de hombre de gobierno y de diplomático, marcando una huella memorable en los anales de la República. Integro y severo como pocos, distinguióse siempre, no obstante, por su urbanidad y cortesía, así como por la finura y elegancia de su porte. En la conversación, arte difícil, revelador de una superior cultura social, hízose famoso, y era solicitado por personas de todas edades y opiniones, con verdadera avidez. En suma, fué para mí, uno de esos hombres extraordinarios, templados en la caldeada atmósfera de las revoluciones y en la ardiente lucha de los partidos, pero formados en la meditación y en el estudio para las grandes obras del pensamiento y de la acción, en quienes se unen y conciertan las más variadas y aún opuestas aptitudes; personalidades múltiples y complejas que sólo aparecen en los grandes períodos de transformación social y recuerdan los días eternamente luminosos del Renacimiento y de la antigua Grecia.

Llórenlo con honda aflicción sus compañeros de luchas y fatigas; que pocos, muy pocos guías y maestros tuvieron ni tendrán, que le igualen; y llorémosle también con eterno pesar los que, desde otros campos, hicímosle siempre plena justicia, y admiramos, de todo corazón, su talento y sus virtudes, que honran y enaltecen a la patria común.

Rafael Montoro.

Enero, 1925.

MANUEL SANGUILY

Caballero sin tacha, patriota sin bastardía, orador egregio, crítico justiciero, escritor, de los que escriben con sangre, según el precepto de Nietzche, gran cerebro y gran corazón, Cuba le llora como a uno de los más pulcros y mejores hijos que ha tenido en todo tiempo.

Mariano Aramburo.

EVOCANDO A SANGUILY

El índice hacia el cielo, como si trazara su propio camino! Así lo vieron, en la tribuna pública, las generaciones que determinaron la independencia de Cuba.

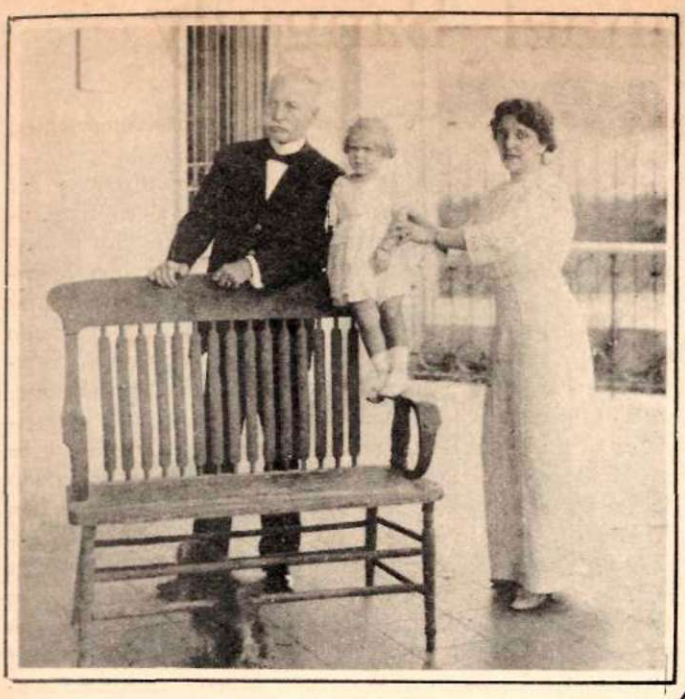
El corazón en lo alto! Así lo ví yo siempre, en un eterno excelsior hacia la Gloria que lo esperaba, y que ya es suya, a pesar de que él no ha dejado de ser nuestro.

Agustín Acosta.

Habana, 1925.

Dentro de muchos años, cuando se quiera decir toda la verdad sobre nuestra época, la historia seguramente hará la síntesis de Manuel Sanguily dentro de estas líneas paralelas: pudo ser astro esplendente en la gran generación intelectual en que brilló Martí; encarnó el prototipo de la clase, reducidísima, de libertadores cubanos que tuvieron plena conciencia de su responsabilidad y lograron llevar siempre, dignamente, aquel glorioso título.

Carlos Loveira.



Don Manuel, en 1912, *con su hija, la Sra. de Nogueira y su nieta.*

En New York, 1878, *al terminarse la Revolución de Yara*

En la Habana en 1892.

En El Haya, en 1907

En 1898, *al llegar de la emigración.*

En 1914; *Director de las Academias Militares, con el coronel Serafín Espinosa y su ayudante, capitán Cancio Bello.*

Homenaje a Manuel Sanguily

RECORDANDO A MANUEL SANGUILY

Hace una veintena de años, Cesar Lombroso, el célebre antropólogo, visitaba un consulado cubano. Al azar, hojeaba un folleto que contenía el texto de la constitución republicana de Cuba, seguido de las firmas autógrafas de nuestros convencionales. Y haciendo gala de su agudeza grafológica hubo de calificar al correr de la vista, algunas de aquellas rúbricas patrióticas. "Esta es de un viejo resblandecido, ésta es de un alcoholista. . .", y no se equivocaba el maestro. Al llegar a la de Manuel Sanguily, exclamó: "esta firma es la de un genio". Y también era esto cierto. Sí, porque Sanguily tuvo, para gloria cubana, todas las características del hombre de genio, las inadaptaciones de los escogidos, las tenacidades de los fuertes, la masculinilad creadora de los precursores.

Su genialidad tuvo por *ideas-fuerzas*, como había dicho Fouillée, la santa *rebeldía* de los inconformes del presente, que sufren en la impaciencia de un porvenir de mejoramientos, tardíos en llegar; la pasión por la *libertad*, que arriesga vidas, riquezas y honores en un sacrificio de egoismos, ennoblece y exalta al individuo, y al elevarse a la patria y a la humanidad se sublima hasta las idealidades de las vidas celestes; y el amor a la *belleza*, que perfuma toda su vida, no con la emoción contemplativa de un goce estéril, sino con el hábito de engendro que emana de la tierra cubana cuando el sol rompe los cendales de la neblina nocturna.

Su vida mental fué siempre perfecta y aguda como un triángulo equilátero.

Cuando Sanguily fué artista de las letras, fué en ellas servidor de la belleza pero rebelde a los dogmatismos de escuela y libérrimo en la soberanía de su juicio. Cuando fué libertador, concibió la libertad como un inspirativo estético de la sociedad humana, afirmado fatalmente por una rebelión siempre renovada y jamás dormida. Cuando fué rebelde, y lo fué hasta morir, dió a sus rebeldías refinamientos de arte, y jamás pudo rebelarse sino contra negadores de libertad, opresores del pueblo o de la idea.

Un sentimiento incoercible de belleza, una idea suprema de libertad, y un carácter indomable de rebeldía pugnaz dominaron toda su vida hasta reflejarse en los personalísimos rasgos de su fisonomía angulosa, hermosamente viril y combativa.

Sanguily, por las gallardías de su figura, de su pluma, de su verbo, de su acción revolucionaria y cívica, fué en Cuba el más genuino y valioso retoño de la estirpe de los Saint Guilly, de Gascuña. Genio de arte, soldado de idealismos, de altivos desprecios y de audacias hirientes, fué de la época mambisa un Cyrano bello, que no pudo como aquel héroe gascón, recibir con el abrazo de la muerte el beso puro de la amada de sus anhelos y ensoñaciones, el de una honesta "Cuba Libre".

Esta, peor que la Roxana de Rostand, ingrata y frívola, engañada y envilecida por galanes prostibularios, ha olvidado a los soldados poetas que cantaron y sangraron por ella, por su nombre y su buena fama; y Sanguily, sin el airón de aquel beso, muere triste en desesperanzado delirio y yace bajo tierra. . . ¡bajo fango!

Fernando Ortiz.

1925.

La crítica póstera no habrá de hacer rectificaciones respecto al juicio que la obra de Manuel Sanguily inspiró a cuantos lo conocieron y admiraron en vida: antes bien, en el transcurso del tiempo, se acrecentará su significación y su importancia. Como orador, imposible es hallar en las letras cubanas, si se exceptúa a Martí, quien lo iguale o supere: sus discursos, aún leídos después de pasado el momento que los inspiró, conservan su vida y su frescura; y no conozco prueba más difícil que la lectura *a posteriori* para la producción de un orador. Como crítico, ¿quién le aventaja en la seguridad del método y la sagacidad de sus apreciaciones? y en su estilo, magnífico y fulgurante, ¿no está entero el hombre? Porque Sanguily fué, ante todo, él mismo, y es su personalidad lo que más veneramos. Caracteres como el suyo, símbolo de la pasión y de la dignidad humana, resumen toda la nobleza de una época, la época del sacrificio y del esfuerzo. Mientras la República aliente,—y alentará mientras sobreviva el culto de hombres así—,ese alto espíritu seguirá iluminando la conciencia pública como radiante estrella fija que, desde el horizonte da la historia, señala a su pueblo la senda del deber y de las altas idealidades colectivas.

Max Henríquez Ureña.

Febrero 1º, 1925.

SANGUILY

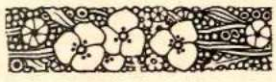
Si se intenta escudriñar ya con un poco de rigor *post mortem* en la entraña de esta idolatría al héroe, de esta devoción nacional a Sanguily, compartida por tres generaciones, parece al menos (todavía no distamos bastante para estar seguros) que se encontrase fundada en cuatro motivos principales de excelencia. Apuntemos primero éste, que es el más nimio: su nombre—el romántico prestigio fonético de su nombre. . . *Sanguily* es apellido heróico y exótico; suena a leyenda del Rey Arturo, a episodio de Cruzada, a santo y seña de hugonotes. Ese alarido de i aguda sobre el arabesco de la y griega fué de una potísima eficacia popularizadora para el gran patricio. Luego, otra razón externa: su figura, su singular prestancia física. Aquilino, se dijo de él mil veces; y era verdad. Tenía la traza límpida, erecta, alebrestada, y había en su rostro enjuto, que parecía siempre de perfil, con la alarma blanca de sus mostachos, una claridad azul de ojos nórdicos y otra claridad rósea de sangre fina. La muchedumbre, la historia, aman también estas externidades visuales, y las hacen trascender. Pero claro es que lo esencial en Sanguily es lo que le hace permanentemente digno del recuerdo y del pedestal. Fué un espíritu entero, un alma de temple inmaleable. Se quebraba, mas no se vencía. Amaba con derroche de fervores, odiaba sin disimulos y sin tregua, opinaba sin eufemismos. El pueblo sabía de esta integridad hidalga, y sabía también de su verbo—trueno romántico—, y de su cultura, y de sus altos empeños literarios. El cuarto milagro que en Sanguily pasmaba era esa fecunda universalidad de vocaciones, la conciencia en él de lo militante con lo contemplativo, de la barricada con el gabinete, de lo épico con lo lírico. Cuádruple amor, amor cuatro veces largo!

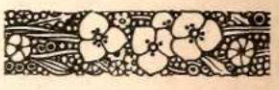
Jorge Mañach.

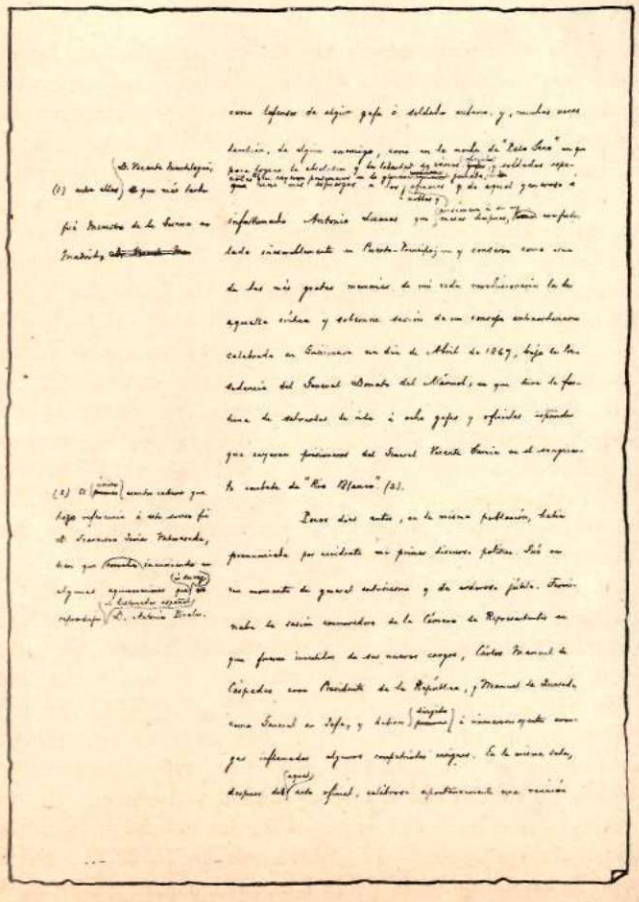
En 1902, *Senador.*

Cuando fué Director del Instituto de la Habana.

En 1910, *Secretario de Estado.*







Facsímil de dos cuartillas del prólogo a sus Discursos y Conferencias, *publicados en* 1918.

Busto en bronce de Don Manuel Sanguily

Admirable obra del escultor Sambugnac, que será levantada en uno de los parques de nuestra Capital, debido, como el busto de Varona, a la iniciativa del grupo minorista, *al que se han sumado otros valiosos elementos intelectuales.*

(*Fot. Godknows*)

Busto en bronce del Dr. Enrique José Varona

Notabilísima escultura del gran artista yugoeslavo Alejandro Sambugnac, que se levantará en la Ciudad de la Habana como homenaje al insigne maestro y pensador, gloria de Cuba y de América.
(*Fot. Godknows*)

De Grace Drayton

FLIRT

DOLLY DIMPLES.

To Elena Massagner —
with love —
from T.G. DRAYTON

Según ofrecimos en el número anterior, damos en éste dos dibujos originales, y hechos expresamente para SOCIAL, *de la famosa artista ameriana Miss Drayton. Uno de ellos es uno de sus popularísimos* Dolly Dumples *y el otro, una* girl, *que con la publicada por nosotros en el número último, son las únicas* girls *que para revistas ha dibujado esta brillante artista.*

Nostalgias del trópico

Por FRANÇOIS G. DE CISNEROS

LOS HUMEDOS OJOS DE LAS MUJERES

SEAN azules, sean verdes o sean negros, siempre los ojos de las mujeres del trópico son húmedos. Son humedecidos algunas veces por el dolor y algunas veces por el amor; son humedecidos por el suave calor hiemal, son tristemente sensuales, son adorablemente dolorosos; esos ojos deben haber llorado mucho por causas desconocidas.

Los ojos de las mujeres del trópico son manantiales muy frescos, son nubes negras prontas a estallar en lluvia de amargura. Son ojos fáciles al llanto. Deben llorar por el más leve motivo; son perennemente prólogos de grandes llantos: siempre están cubiertos de un velo de lágrimas.

Yo no creo que haya mujer que llore tanto como la mujer del trópico: debe llorar por dolores y por amores.

Cuando ama con todo el temperamento de su alma fuerte, debe llorar de placer, debe llorar cuando palidece al estrechar por vez primera la mano del hombre amado; debe llorar cuando en los ensueños de la reja, su boca redonda y carnal busca ansiosa la boca grande del amante; y debe llorar mucho cuando en la soledad del alba naciente el abrazo la inicia en los misterios de la vida.

Debe amar llorando; sus palabras de cariño, sus frases banales e incoherentes al percibir la caravana del desmayo que pasa, deben ser dichas entre sollozos; sus voces deben ser complementos de sus ojos; deben ser voces roncas y entrecortadas; deben inventar palabras infantiles y vehementes; pero todas deben ser cantadas en una pauta dolorosa! Yo quisiera oirlas murmurar a la oreja del galán, en los encantos de la media noche, las frases lacrimosas, y quisiera ver esas pupilas azules, verdes o negras, desvanecerse bajo una onda cristalina.

Sean azules o violetas, verdes o negras, sus pupilas deben de arder de dolor en la muerte de sus hijos o en la muerte de sus amantes; deben ser ríos de lágrimas, deben correr en cascadas sobre los altivos senos y caer al suelo y formar lagos enormes donde los nenufares de la desesperación vegetarán como flores de sangre!

Deben ser como mares desbordantes que rompiesen diques e inundaran ciudades, que rugiesen contra los muros de los cementerios e inundaran fosas para que flotasen lívidos, como si fueren de plata, los cadáveres de los hijos y de los amantes muertos! —

¡Oh, ser llorado por esos ojos! A mí, ninguna de esas pupilas azules, negras, verdes o violetas me han llorado de amor en los misterios de los amaneceres, ni me llorarán muerto en las nostálgicas tardes de verano...

LAS PALMAS

En la árida llanura, sólo se adelantan, como un grupo de amigos, como una parvada de poetas, las blancas palmas. Ellas vienen riendo y sacudiendo sus melenas como una bacanal, mientras sus largas piernas, delgadas y aristocráticas marcan los acordes de una danza. La doble hilera de guardias nobles, cándidos y gentiles, preceden al caminante a través de las desolaciones de la campiña y sus ramos rizados saludan con la ceremonia de viejos cortesanos en sus oscilaciones de cepa y de alcurnia.

Algunas se inclinan como si deseasen hablarnos al oído: creo que son ancianos patriotas deseando narrarme episodio de guerra y esbozarme las siluetas de los caudillos; otras casi caídas, mecen sus abanicos brindándonos la brisa perfumada de sus respiraciones; y otras enjutas, negruzcas, derrumbadas, centenarias, sueñan con las cosas que han visto a través de sus agitadas existencias; mientras las momificadas por los siglos, presentan aún sobre sus recios lomos, inscripciones cabalísticas; quién sabe citas de amor que algún cacique diese a la suave habitante de una tribu vecina.

Ellas van siempre en pequeños grupos, aborrecen la muchedumbre, se mantienen orgullosamente aisladas y algunas hieráticas y solitarias vigilan desde lo alto, desde las colinas y hunden sus miradas en el vacío, como si esperasen alguien que las redimiese de sus ensueños.

Son galantes sin ser cortesanas, no se inclinan vilmente para adular, no dan sombra suficiente para el desocupado, sino perfilan sus esbeltas figuras y miran desde lo alto de sus cuellos al vagabundo y al malhechor.

Es el vigilante alerta del trópico voluble. Cuando el sol malicioso se desliza entre los bucles de sus cabelleras, se vuelven perezosas, depauperadas, sus ramas se caen, sus hojas miran al suelo como si quisiesen descender al camino y buscar un refugio para huir del despiadado beso de fuego; y cuando el cielo parece una lápida de plomo y el trueno retumba en la lejanía, una a otra se miran espantadas, sus ramas, y entre ellas se corre un susurro de defensa, porque cada una teme la inevitable y funesta visita del rayo.

Apenas tabletea el aguacero y el agua corre sobre sus flancos palpitantes, hay estremecimientos de voluptuosidades, suspiros de contento y aun el cielo no se ha colmado de azul, que ya las palmas anuncian con sus verdes metálicos el tibio invierno del trópico.

De noche en las profundidades de las tinieblas, se entreveen como fantasmas, parecen los plumeros de los cascos de un regimiento de gigantes guerreros; las pequeñas simulan turbión de hechiceros caminos de Brocken; y cuando se agitan al aire de las madrugadas, finjen mujeres desesperadas que alzasen sus brazos y meciesen sus cabelleras. En el amanecer, al primer rayo del mancebo sol, la palma se levanta airosa como un cariñoso buenos días...

CREPUSCULO DE VESPERO

Sobre la cárdena rodela del sol poniente se recortaba la bandera de una plaza fuerte; como si el último rayo de aquella llama brindase un homenaje al pabellón tremolante y sobre el mar de un azul profundo, la luz de aquel crepúsculo iba penetrando y tiñendo de índigo; como si una Lorelay hubiese deshecho su cabellera rubia!

El cielo clarísimo, alto, de una religiosa tranquilidad era como un cielo de cuento sagrado, los resplandores luminosos traspasaban las castas nubes, y un semicírculo compuesto de seis enormes rayos se alzaban como seis enormes cirios que asistiesen a la extramaunción del cuotidiano funeral pomposo. Entre las explosiones de rojo y de gualda, el sol que ha visto tantas iniquidades moría, mientras las olas roncaban un requiem y el fagot del viento acompañaba con su nasal bemol la salma del monarca. (*Continúa en la pág.* 74)

Algunas notas sobre el origen de la música popular

Por EDUARDO M. TORNER

UAL es el orígen de la música popular? He aquí una pregunta que ha dado lugar a muy diversas e hipotéticas respuestas, y que probablemente nunca podrá ser contestada de una manenera sólidamente científica.

La música, a diferencia de las artes plásticas, no es reproducción ni transformación de representaciones tomadas de la realidad; no tiene base análoga a la de las demás artes que repose en la experiencia de los sentidos, por lo cual puede decirse que es el arte que parece más distante de la Naturaleza (1). Sin embargo, ninguno como él tiene tan hondas raíces en el espíritu humano; porque el canto es en el hombre una manifestación tan primitiva y espontánea como el llanto y la risa. Por consiguiente, no creemos acertado suponer que la música, en cuanto sonido modulado, haya sido inventada por el hombre en época alguna, sino más bien que, siendo natural en nuestra especie la aptitud para el canto, éste ha evolucionado constantemente hasta llegar a las formas actuales de la canción popular; y es probable que esta evolución haya empezado antes que la de ninguna otra manifestación artística, puesto que la actitud musical se encuentra también en muchas especies de animales inferiores, en los cuales, según opinión de los naturalistas, es manifestación de un deseo sexual y una importantísima arma de combate para las luchas del amor.

Darwin dice que algunos pájaros machos encantan y seducen a la hembra con una música en extremo variada. La competencia que se establece cuando son varios los machos que pretenden a una misma hembra, hace que cada uno de aquellos se esfuerce en vencer a sus contrarios por la variedad y dulzura de su canto.

Según Brehm, los ruiseñores jóvenes son muy inhábiles cantores durante el otoño. Solamente en la primavera, movidos por el celo y estimulados por otros cantores, a quienes tratan de vencer, es cuando su canto alcanza la mayor perfección posible (2).

Numerosos y muy interesantes casos citan los naturalistas de cantos y danzas que ejecutan varias especies de animales, movidos por el deseo del amor. Sin embargo, puede observarse que no siempre depende de un deseo sexual el canto de los pájaros y su mayor perfección. "No es el grito del deseo, dice Schiller, el que se deja oir en el canto melodioso del pájaro". El espectáculo de la Naturaleza con sus diversos aspectos y variantes, influye indudablemente de una manera poderosa en estos diminutos cantores. El medio ambiente físico ejerce su influencia, no sólo sobre el hombre, sino sobre todos los organismos vivos. Es muy conocido el hecho del terror que sobrecoge a algunos animales cuando sienten próxima la tormenta.

Un campesino del Alto Aragón, experto cazador de ruiseñores, con el cual hemos conversado acerca del canto de este pájaro, decíanos con la mayor ingenuidad que la hembra del ruiseñor es tan celosa, que obliga al macho a cantar durante el tiempo que ella permanece en el nido incubando.

En algunas partes de nuestra Península suelen sacarles los ojos a los ruiseñores, por ser creencia popular—y posiblemente sea una verdad experimentada—que de ese modo el canto del pobre pajarillo ciego adquiere una mayor fuerza expresiva y sentimental (3).

El canto de los pájaros se acerca sensiblemente a la verdadera música, y no cabe hacer distinción entre éste y el canto del hombre, por cuanto que ambos son expresión de la sensibilidad de seres vivos (4). Si el canto del hombre admite la posibilidad de la perfección hasta llegar a convertirse en un arte sabio, el de los pájaros—dentro, naturalmente,

(*Continúa en la pág.* 67)

EDUARDO M. TORNER

De este insigne musicólogo español, que es hoy nuestro huésped, y que ofrecerá en la Habana una serie de conferencias sobre folklore musical, damos aquí este interesante trabajo, como anticipo a la labor que realizará entre nosotros, de divulgación musical

(1) Hugo Riemann: *Estética musical*

(2) La exhibición de sus galas y las danzas de amor no son raras entre los pájaros. Es un hecho muy conocido en Alemania que los gallos silvestres se reúnen en ciertos lugares, que son los mismos durante años, para entregarse a cantos y danzas seguidos de combates, probablemente simulados; las hembras están agazapadas en los árboles inmediatos presenciando el torneo. L. Bray: *Lo Bello*.

(3) En el departamento del Norte, en Francia, existen sociedades ocupadas exclusivamente en la educación del canto de los pinzones, con objeto de celebrar durante la primavera torneos públicos, en los cuales el héroe es el pájaro que más arte demuestra en su canto. A fin de conseguir que el canto del pinzón adquiera una mayor fuerza expresiva, se practica una costumbre tan bárbara como la que arriba dejamos indicada: se ciega a los pinzones pinchándoles los ojos con una aguja. De este modo, según creencia de los individuos que componen dichas sociedades, el pájaro canta totalmente abstraido del mundo exterior, y sus melodías toman un tinte melancólico emocionante.

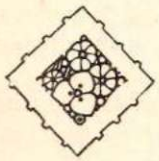
Es posible que un análisis minucioso del canto de los pájaros, tanto de su modalidad como de la línea melódica, nos de formas variadas que dependan de los distintos momentos de su sensibilidad .El placer y el dolor son comunes a todas las especies animales.

(4) Hugo Reimann: Loc. cit.

Zuloaga en New York... y en la Habana

Parece ya un hecho el que Zuloaga, el más grande de los pintores españoles contemporáneos, nos visite en breve, después de haber obtenido en New York éxitos ruidosísimos, tanto artísticos como económicos, en la exposición de sus obras que ha ofrecido en la Reinhardt Galleries de aquella ciudad. Museos y millonarios norteamericanos, se apresuraron a adquirir desde el mismo día del vernissage *varios de los cuadros expuestos, a precios crecidos, entre otros, dos de los que publicamos aquí:* Zambra gitana *y* Paisano vasco, *que lo fueron por Mr. Fuller, Gobernador electo de Massachusetts. Preparémonos, en nuestra capital, a recibir dignamente a ese Embajador de la España artística de nuestros días, y a disfrutar de gratas sensaciones de arte grande, refinado y puro.*

Zambra gitana "Sevilla".



Paisano vasco.

Retrato de la señora de Espinosa

Retrato de Mrs. John W. Garret, de New York.

(*Fotos. Dorr New Service*).

Los cerdos flacos

Cuento por VENTURA GARCIA CALDERON

(*Del libro de cuentos que con el título* La venganza del Cóndor, *acaba de publicarse en la editorial Mundo Latino, de Madrid, y que ha constituído un nuevo, ruidoso y justo triunfo literario, para su ilustre autor.*

COMO la vieja se quejaba con un ronquido estridente en su jergón de paja, sobre el lecho de tierra endurecida, Asunción Quispe quiso probar el remedio heróico. Tomó a dos manos, en un rincón, la inmensa vasija de barro cocido, rebosante de aguardiente de caña, y empezó a verterlo con abundancia en los labios de la moribunda, que se agitaron relamiéndose. El cañazo lo cura todo en la sierra del Perú. Pero esta vez, sólo sirvió para suavizar una agonía.

Asunción Quispe no lloró. Lloraría más tarde, en unión de sus parientes, lloraría a compás de quenas y danzas, sollozando con el porongo en las manos, en el curso de la larga ceremonia del funeral como sus padres y abuelos desde los tiempos sin memoria. Por el momento era preciso buscar al cura, al *taita* cura, que dispusiera el entierro católico, pues sin hisopo y latines la india se iba al infierno derechamente. El infierno es un país de nieve, desprovisto de alcohol y de *llamas* familiares, en donde se trabaja todo el santo día bajo el látigo de un alcalde negro.

Al *taita* cura era preciso hablarle con buenas razones; en el fondo del muñeco tejido con lanas de colores que sirve de alcancía a los indios le quedaban a Asunción Quispe algunos soles de plata de diferentes cuños, empañados por la humedad de la sierra, casi negros. Calculó contando con los dedos. Entonces se decidió atar con un ronzal a sus dos cerdos rosas que estaban hozando la tierra junto a la cama de la muerta. Era el único bien que le quedaba.

¿En donde estaría en señor cura? Los vecinos dijeron que se marchara temprano a caballo para festejar un nacimiento en la cima de los Andes, junto a la cruz de hierro del Santo Cristo. Un nacimiento puede durar dos días, tres, una semana, según la cantidad de alcohol y el lujo de los vecinos. Bien pensado, era mejor salir al encuenro del *taita* cura llevando en hombros a la muerta. Dos compadres de la vecindad se prestaron a disponer con troncos enlazados la litera en que transportar a la finada. Iba detrás Asunción Quispe tirando del ronzal de los cerdos. El camino tallado en la montaña suavizabase a ratos a causa de la nieve de la alta cima, que se descuajaba mullendo a su paso las piedras de cuarzo puntiagudo. Nadie, sino algún rebaño de llamas, interceptaba la ruta. Todas las cumbres blancas tenían aureola de alas negras: los cóndores atentos a la presa posible en el fondo del valle desamparado. Cuando arreciaba el viento helado, los tres amigos se detenían a cobrar ánimos con aquel porongo de aguardiente instalado en los brazos de la muerta.

Diez horas de marcha a pie por senderos de serranía no son jornadas extremas para los indios. A medio camino, en la *pascana* del Santo Cristo, hallaron al cura que montaba a caballo, y comprendió sin palabras, acostumbrado ya a estos lances. Asunción Quispe se despojó del cónico sombrero de fieltro; desdobló prolijamente una tela de colores en cuyo centro estaban arropadas las monedas de plata y esperó la sentencia de don Felipe Muñoz, el cura del valle. Era un hombre recio, buen jinete, hinchada la nariz de barro violeta, brutal en su ademán, breve en palabras. Con habilidad insospechable se apeó para examinar de cerca los cerdos rosas. La mano gruesa palpó el vientre y el lomo, entreabrió los hocicos lodosos. Encogiéndose de hombros con sardónico sonreir, volvió a montar. ¡Dos cerdos flacos! El entierro valía mucho más. Un entierro decente de misa baja, sacristán con sobrepelliz y todos los latines del libro mayor. ¡No podía ser! Asunción Quispe corrió tras el caballo del cura gimiendo que, por esta vez, se redujeran las tarifas. Pero el cura Muñoz conocía muy bién a estos indios avaros. Proponíon hoy dos cerdos; mañana vendrían con la vaca.

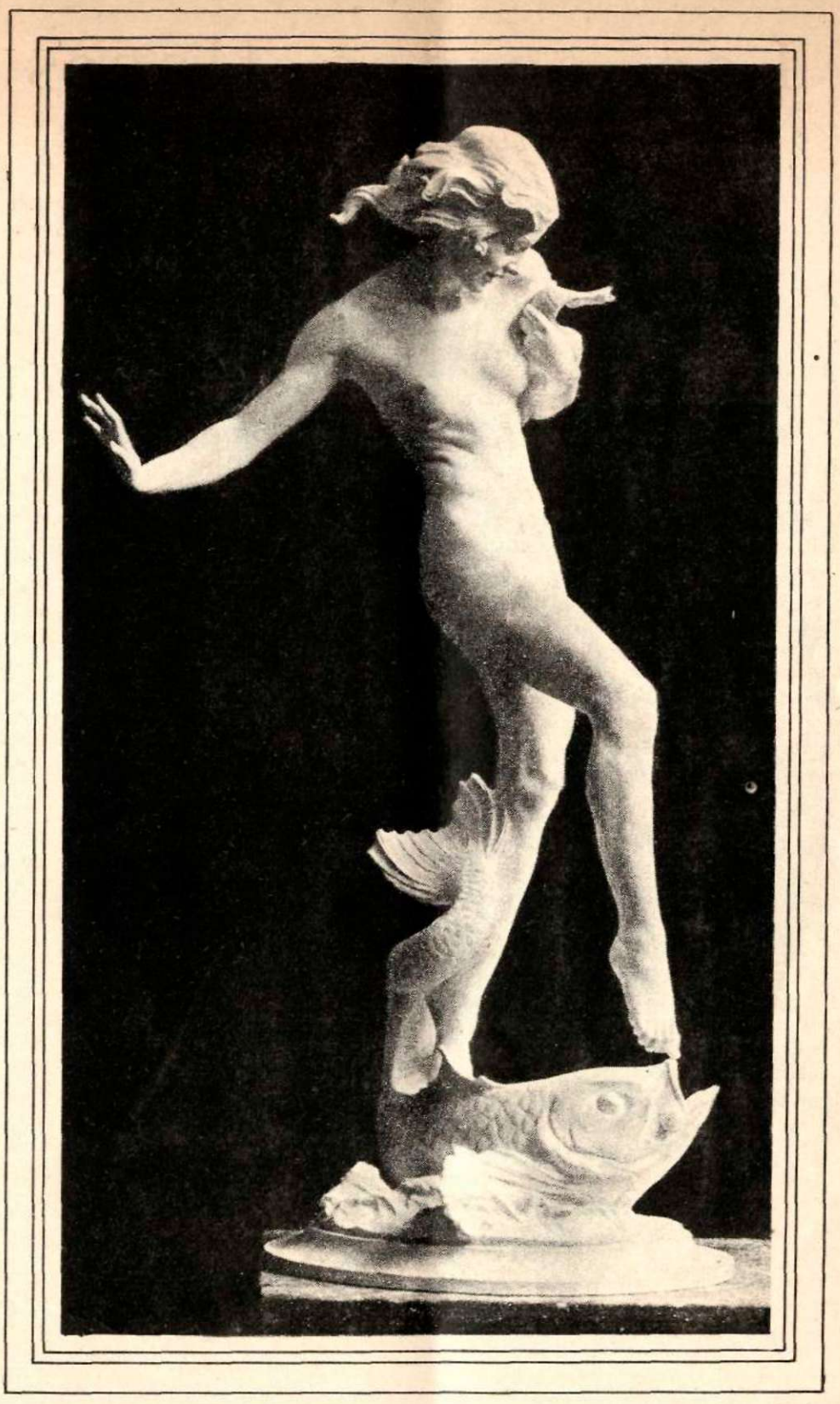
Asunción y sus compadres se miraban con espanto de esclavos que no saben decidirse. ¿Qué hacer ahora? Era muy pesada la carga para volver con ella al pueblo. La dejarían bajo el alero de esta choza en ruinas, y regresarían mañana con mas dinero que podrían prestarle quizás otros compadres. La muerta se quedó allí, arropada en su poncho de violeta.

Puesto que festejaban bautizo en el villorio cercano, pasarían en él la noche. Para los indios, la alegría y el luto se parecen. Beberian, bailarían llorando ante la cuna como ante una tumba. Dos horas después llegaban a la *pascana* en fiesta. Junto al fuego de estiércol de llama la madre bebía con cada concurrente. Llevaba a cuesta en el poncho atado a los hombros al chiquillo por bautizar y le daba a probar algunas gotas de aguardiente para enseñarle pronto a ser enérgico. De las guitarras bien templadas se elevó un acorde brusco. Las palmadas intermitentes acompañaron una danza rápida y contoneada, tradicional en el país, que el cura mismo seguía con un meneo de la cabeza. ¡Era quizás la danza de las vírgenes en los antiguos templos del Sol! Sentada en la puerta con dos sombreros sobrepuestos y las trenzas colgantes sobre el pecho, una vieja antiquísima, tal vez abuela de todos, estaba adivinando la asunción de la luna con los ojos empapados por la gota serena. De tarde en tarde sus manos vacilantes tanteaban en las trenzas el piojo que romper en los dientes con un estallido exacto y suave . . .

Infatigables, los tres compadres danzaron y bebieron la noche entera. Estaban ya consolados, casi felices; y como el dinero se acabó, dejaron en prenda del aguardiente adquirido los cerdos flacos. Cuando a las cinco de la mañana un sol moroso arrastraba por las punas bajas su lomo de vicuña herida, el cura mandó ensillar. Siguieron su caballo Asunción y sus amigos cantando en quechua las milenarias canciones al padre Sol, al padre benévolo que regresa cada mañana para visitar a sus hijos terrestres. Duraba la marcha algunas horas cuando un grito de espanto de Asunción Quispe les erizó la carne a todos. ¿Quién se había llevado a la muerta? Estaban allí, bajo el rústico alero, la litera de troncos, el poncho en jirones, un *topo* de oro. Sólo faltaba el cadáver. Entonces, mirando el cielo lleno de alas, comprendieron que los cóndores lo habían devorado en la noche.

Pocas veces el cura había visto en sus indios incertidumbre y terror semejantes. Jamás en el poblacho los cóndores devoraban otra cosa que las bestias de carga. ¡Artimañas del

(*Continúa en la pág.* 52)



"Humoresque"

Pequeña y deliciosa estátua por el notable escultor Harriet W. Frishmuth, para la que sirvió de modelo la bella danzarina Desha, del Fokine Ballet.

El Rey se divierte

Una de las magníficas ilustraciones para la obra de Carlyle, La Revolución Francesa, *dibujo a la pluma por Edmund J. Sullivan.*

La poesía mexicana actual

Por *GUILLERMO JIMENEZ*

I

Hace tiempo publiqué una pequeña nota sobre la espiritualidad mexicana (1), habiendo recibido con tal motivo más de un reproche lleno de justicia de los intelectuales de mi país y de la América Latina.

¿Es posible—me preguntan—que pueda decirse enfáticamente cuál es el primer poeta mexicano?

¿Díaz Mirón o González Martínez, Francisco A. de Icaza o José Juan Tablada?

Claro está que no, porque cada uno de estos espíritus selectos tiene diferente sensibilidad y diferente estética; porque si el autor de *Lascas* impone siempre al recorrer su obra la rememoración de la Grecia luminosa—palabras de Tablada—; Francisco A. de Icaza es elegante, es académico y su poesía—comentaba Darío—es una canción de melodía cuyo secreto psíquico y armonioso no lo percibe sino el meditabundo y el comprensivo.

Sin embargo, Pedro Henríquez Ureña, crítico doctísimo, hizo la clasificación de *seis dioses mayores* en la lírica nuestra: Gutiérrez Nájera, y Manuel José Othón, muertos; Díaz Mirón, Amado Nervo, (2), Luis G. Urbina y Enrique González Martínez;—y agrega—cada uno de estos grandes poetas tuvo su hora, González Martínez es el de la hora presente, el amado y el preferido por la juventud.

Para mí, si Enrique González Martínez es el poeta de la meditación, el poeta sazonado que anda a caza del alma y del sentido de las cosas, José Juan Tablada es el bardo de las inquietudes y de las modernidades y el apóstol de las estéticas palpitantes; pero a pesar de ello, sigo en la creencia de que Salvador Díaz Mirón—sin tomar en cuenta sus llamaradas, fanfarrias y grandilocuencias de la primera época; sino la producción dorada del otoño—es el espíritu poético más alto que poseemos; sin desconocer tampoco a Gutiérrez Nájera, que con Rubén Darío, Julián del Casal y José Asunción Silva introdujeron en América la modalidad francesa, siendo los precursores de la renovación de la literatura latinoamericana.

Tres grupos o cenáculos—escribe Genaro Estrada—han difundido en México la poesía nueva: el de la *Revista Azul*, formado por Manuel Gutiérrez Nájera, Justo Sierra—aunque éste es anterior y debe considerársele, según anota Luis G. Urbina, del grupo de Altamirano, de Manuel José Othón y de Juan de Dios Peza—y Luis G. Urbina; y de esta agrupación se derivó *Revista Moderna*, fundada por Jesús E. Valenzuela y aristocratizada por las firmas de José Juan Tablada, Amado Nervo, Balbino Dávalos, Francisco M. de Olaguibel, Efrén Rebolledo, Rubén M. Campos y Enrique González Martínez; habiendo ejercido una influencia absoluta la *Revista Moderna* no sólo en la literatura mexicana, sino también en todo el Continente de habla española.

Después se formó el grupo más fuerte, el más preparado, el más culto, el de 1910, que dió vida al *Ateneo de la Juventud*, que con el viejo *Liceo Altamirano* son las dos agrupaciones de mayor influencia en los últimos tiempos; y es que el *Ateneo de la Juventud* lo integraron espíritus tan comprensivos, tan exquisitos y tan bien orientados, como Alfonso Cravioto, Alfonso Reyes, Rafael López, Antonio Caso, Eduardo Colín, Roberto Argüelles Bringas, José Vasconcelos, Luis Castillo Ledón, Jesús Acevedo, Manuel de Parra, Rafael Cabrera y Alba Herrera y Ogarzón.

Y en este tiempo en la mística quietud de la provincia surgía uno de los más grandes poetas mexicanos: Ramón López Velarde (3), botón de gloria que acaba de caer al zarpazo aleve de la muerte—dijo Alfonso Cravioto en la Oración Fúnebre—López Velarde, mejor que un poeta de presente fué un gran poeta de futuro.

A grandes rasgos he dicho el paisaje de la poesía mexicana desde 1894, en que Carlos Díaz Dufóo y el imponderable *Duque Job* fundaron la *Revista Azul*, donde empezaron a revelarse muchos de los que actualmente son el orgullo de nuestras letras.

Desde luego, el poeta más antiguo de los actuales, es Salvador Díaz Mirón, que con *Lascas*, libro dilecto, armonioso y noble, donde todas las palabras poseen el soberbio milagro de la arquitectura ática, marcó una nueva orientación, no sólo en la literatura latinoamericana (4), además en España siguieron su ruta una cohorte de imitadores que hicieron calcos facsimiliares de sus estrofas (5).

Ahora el magnífico troquelador de *Gris de Perla* ha enmudecido y vive triste y viejo a la orilla del mar.

Hace algún tiempo, *Cultura* hizo una selección de los poemas del egregio veracruzano, con un admirable prólogo de Rafael López.

De Francisco A. de Icaza, que acaba de publicar un precioso libro, claro como un chorro de Castalia, el *Cancionero de la vida honda y de la emoción fugitiva*, apunta José María Izquierdo, el más representativo de la Andalucía moderna:

"Multum in parvo. Un dilatado estudio, un hondo sentir, una gran copia de ideas, de sensasiones que estuvieran a punto de cristalizar en un esquema, y que por obra y gracia de un espíritu aristocrático, dotado de un vivo anhelo de belleza, cuajaran en una frase preñada de sentido, en un verso palpitante... Sintetizar en un pensamiento una suma de ciencia, un caudal de experiencias; resumir en una flor los trabajos de una vida... He aquí el arte—arte de sabiduría y de poesía—del señor Icaza. Toda la vida es un puro sacrificio, y nada que valga la pena de vivirse se alcanza, si no le hemos sacrificado algo. Si no nos decidimos a pres-

(*Continúa en la pág.* 72)

(1) En *Cosmópolis*, de Madrid, Julio de 1921, reproducida en *Nuestra América*, de Buenos Aires; en *América Latina*, de París, y en *El Heraldo*, de México.

(2) Murió en Mayo de 1919.

(3) Murió en Junio de 1921.

(4) La osada elocuencia de Salvador Díaz Mirón afectó también a Darío y al famoso poeta que, en concepto de muchos, ha ocupado su puesto, Santos Chocano, del Perú. Aunque no todos concuerden en concederle esa primacía, pues algunos consideran colocar sobre ese pedestal a Díaz Mirón. Isaac Goldberg, Ph. D., *La Literatura Hispanoamericana*. Madrid.

(5) F. A. de Icaza. Conferencia en el Ateneo de Madrid, sobre los grandes poetas de México.

ACTUALIDAD

Sr. ARTURO ALESSANDRI, Presidente de la República de Chile, que, depuesto hace meses por un golpe de estado reaccionario y militarista ha sido llamado para hacerse cargo nuevamente de la primera magistratura de aquel país.
(Foto Godknows)

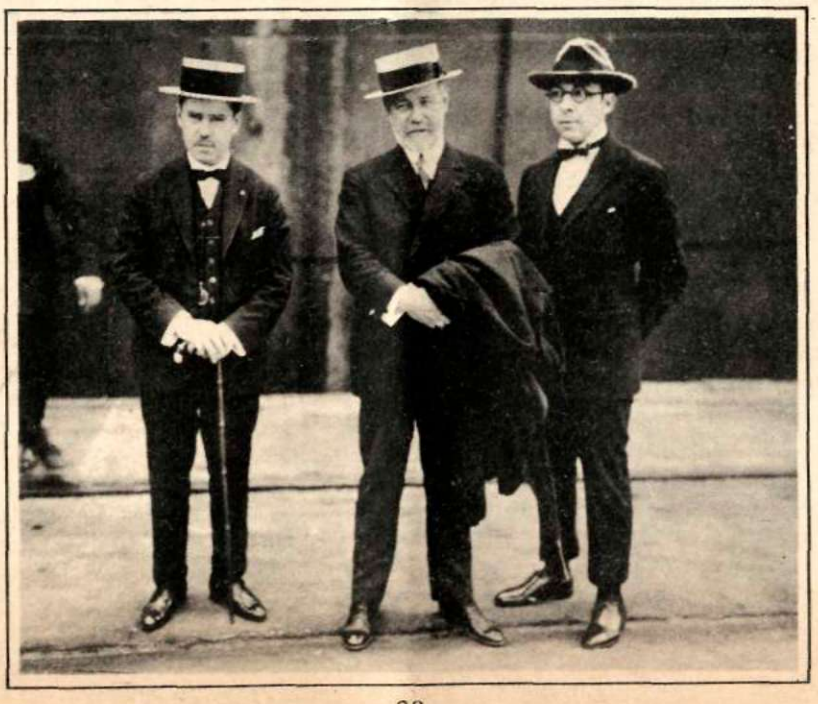
ALBERT EINSTEIN, el gran físico alemán, autor de la teoría de la relatividad, que en el mes de marzo próximo ofrecerá en Buenos Aires una serie de conferencias sobre la famosa teoría.
(Foto Godknows)

AUGUSTO B. LEGUIA, Presidente de la República del Perú, cuya figura se ha puesto de actualidad en estos días, con motivo de las grandes fiestas celebradas en Lima en conmemoración del Centenario de la Batalla de Ayacucho y de la reunión de la Conferencia Científica Panamericana.

VICENTE BLASCO IBAÑEZ, el popularísimo y hoy millonario novelista español cuyos ruidosos ataques al Rey Alfonso y al Directorio Militar han sido comentadísimos en todo el mundo.
(Foto López y López)

WILLIAM GREEN leader *obrero, Tesorero de la* Unión de Trabajadores de Minas *de los E. U., desde* 1912, *que ha sucedido a Gompers en el alto puesto de Presidente de la* Federación Americana del Trabajo.

(Foto Kiko y Funcanta)



El Dr. RODRIGO OCTAVIO, ilustre internacionalista brasilero que pronunció una notabilísima conferencia en la Universidad de la Habana sobre los aspectos de la Política Internacional del Brasil en América. En esta fotografía aparece con el señor Ministro del Brasil en Cuba y el Secretario de la Legación.

ACTUALIDAD

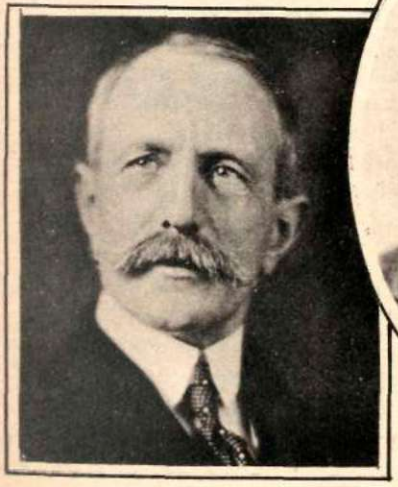
JEAN MARIE DE MUSSY, que acaba de tomar posesión de la Presidencia de la República Suiza, para cuyo cargo fué electo recientemente por un año.

Dr. FRANCISCO M. FERNANDEZ, reputado galeno de esta capital que ha sido designado para ocupar la Presidencia del VII Congreso Médico Nacional que se celebrará el año entrante, puesto al que va por sus indiscutibles méritos científicos. Además, fué electo el mes pasado Presidente del Club Universitario.

EDUARDO ZAMACOIS, el popular y leído novelista, nacido en Cuba, dió en nuestra capital varias conferencias, con éxito franco.

(*Foto Harris & Ewing*)

(*Foto. Godknows.*)



M. EMILE DAESCHNER, el nuevo Embajador de Francia en los Estados Unidos, en sustitución del ilustre crítico Jules Jusserand, que desempeñó ese alto cargo durante largos años.

MANUEL AZNAR, el brillante periodista español, ex-director de El Sol, *de Madrid, y en la actualidad director técnico de nuestro colega habanero* El País, *que fué objeto de un homenaje que le ofrecieron el mes último sus amigos y admiradores.*

ARTURO TOSCANINI, el famoso director de orquesta, gloria de Italia, que ha ofrecido terminar la instrumentación de lo ópera Turandot *del gran compositor Puccini, recientemente fallecido, como homenaje a su memoria.*

(*Foto Godknows*)

DOMINGO RAMOS, el muy valioso pintor cubano que en la Asociación de Pintores y Escultores ofreció el mes pasado una exposición de sus últimos cuadros, con generales celebraciones del público y la crítica.

Homenaje a Manuel Sanguily

LOS DIOSES NOS ABANDONAN...

¡Cuan implacablemente van cayendo los hijos ejemplares de la Patria, y qué estremecimiento de genuino dolor ha sacudido la conciencia nacional a la caída de nuestro Sanguily, el viejo glorioso que parecía resumir en sí todas las excelencias de la más pura estirpe criolla!

Espíritu de combate, en perpetua rebelión, parecía envolverle un aura épica; fué, en plena paz, constante mantenedor de un odio que él juzgó santo y fecundo, porque tendía a impedir, con el olvido de nuestro pasado, la re-edición, por los propios cubanos, de los enormes errores políticos cometidos por aquéllos a quienes siempre consideró enemigos jurados de nuestra tierra, combatiéndolos con su verbo de oro candente, que calcinaba el corazón de las multitudes.

De cuantas figuras patricias han disfrutado en Cuba de la devoción popular, acaso nadie como Sanguily haya suscitado tan unánimemente tal cariño, tal respeto, tal orgullo de *posesión*: muestra inequívoca del amor... El, a quien si algún reproche pudo hacérsele, quedara contenido en la célebre frase:—"Mortal: no tengas odios inmortales!"

Y he aquí que el grande hombre muere cuando nuestro pueblo, en vísperas de un cambio de gobierno, no sabe si sonreir con una sonrisa de ironía o de esperanza!

Cuando agudas crisis políticas vuelvan, inexorablemente, a ensombrecer los anchos horizontes de la Patria... ¿a quién tornar los ojos, oh Señor!, en demanda del consejo, del anatema, de la orientación? El alma entristecida piensa en secreto en un hombre a quien ahora más que siempre, gracias a la loable iniciativa de un grupo de cubanos idealistas, habíase acostumbrado a citar junto al patriota recién caído, como almas paralelas aunque distintas... Piensa en ese hombre, y no se atreve a nombrarlo, como medrosa de atraer la cólera de los dioses sobre la cabeza blanca, sobre el alma blanca de la única gran figura que nos queda!

María Villar Buceta.

EL ULTIMO DE NUESTROS MOSQUETEROS

Hace veinte años, mozo de cuerpo y de alma, escribí, con encendida fruición, en una revista que redactábamos, pletóricos de infantil petulancia, los novatos de la Universidel Nacional, y que dirigía el actual director de SOCIAL, mi buen amigo Roig de Leuchsenring, infatigable y ameno cultivador de las letras, esta silueta de Don Manuel, que acogió éste, con paternal benevolencia. Tenía yo, entonces, el corazón animoso, rebosante de fe y de juveniles arrestos; y, en los ojos, la visión bienhechora y justiciera de la Fama. La literatura absorvía mis horas azules, con afanosa e insaciable codicia, y ni un solo motivo vulgar pasaba por mi cerebro, ávido de quimeras y de justas, en las cuales debía ser yo arrojado y noble paladín. De todo aquel incendio colosal, de aquella apocalíptica *eclosión* de pasiones y sentimientos exaltados, de aquella vesania pueril, no queda ya, desaparecida la lumbre de la fe, más que la leve y estéril ceniza del recuerdo. Ya la trompeta de la Fama, dominadora y falaz, no logrará llevar tras sí, esclavizado, el carro de mi Energía. He dejado de ser poeta y soñador, filósofo y artista, incurable romero de azules trovas, para ser mundólogo, a secas; el más inferior, pero el más práctico, de los pensadores. Me he ido alejando del uso de la literatura, como de morbosa droga; por lo que, cansado de tantas doradas mentiras, como ví en los libros que antaño devoraba, con delicioso afán, sólo leo, en un libro de infinita colaboración, el más veraz e interesante de todos; en el libro de la Vida.

"Ceñuda y de través mi alma, como los gavilanes de la espada", que diría el exquisito Valle Inclán, es sólo ya un cementerio de ridículas pavesas, frío, hosco e inhospitalario. De esas frías cenizas, de la adusta hosquedad del paisaje, y sobre las tumbas polvorientas, de tantas ilusiones muertas, y de tantos nobles empeños, segados por la parca de un infortunio imponderable, emerge, bondadosa, la altiva figura de un fiel camarada de caballerescas andanzas, de un viejo capitán, de albo y enhiesto mostacho, en la solar luminosidad de su gloria: de Manuel Sanguily, el último de nuestros mosqueteros, el insigne inspirador de *La más fermosa*:

Don Manuel Sanguily, tiene el aspecto de un viejo hidalgo, visionario, dominador y altivo; el gesto enfático y gradilocuente de Don Quijote y el alma buena y soñadora de Cristo, el Maestro de Nazareth. Sus discursos son a veces, humildes, conmovedores y sencillos, con algo de evocación y de misterio, como fueron las antiguas parábolas; otras, de un tono olímpico, emocional e impetuoso, a semejanza de las primitivas arengas.

El poeta Cyrano, el alquimista y guerrero, que hizo un viaje a la luna, le ha dado su marcial empaque y su brava arrogancia; y, en el fondo misterioso del Romancero y de las empolvadas crónicas, ha aprendido su habla engolada, varonil y castiza. Yo quisiera verle, marchar por las calles, patriarcal y augusto, como los señores de la Edad Media, seguido de un viejo galgo, apergaminado y enjuto.

Ernesto Ruiz Toledo.

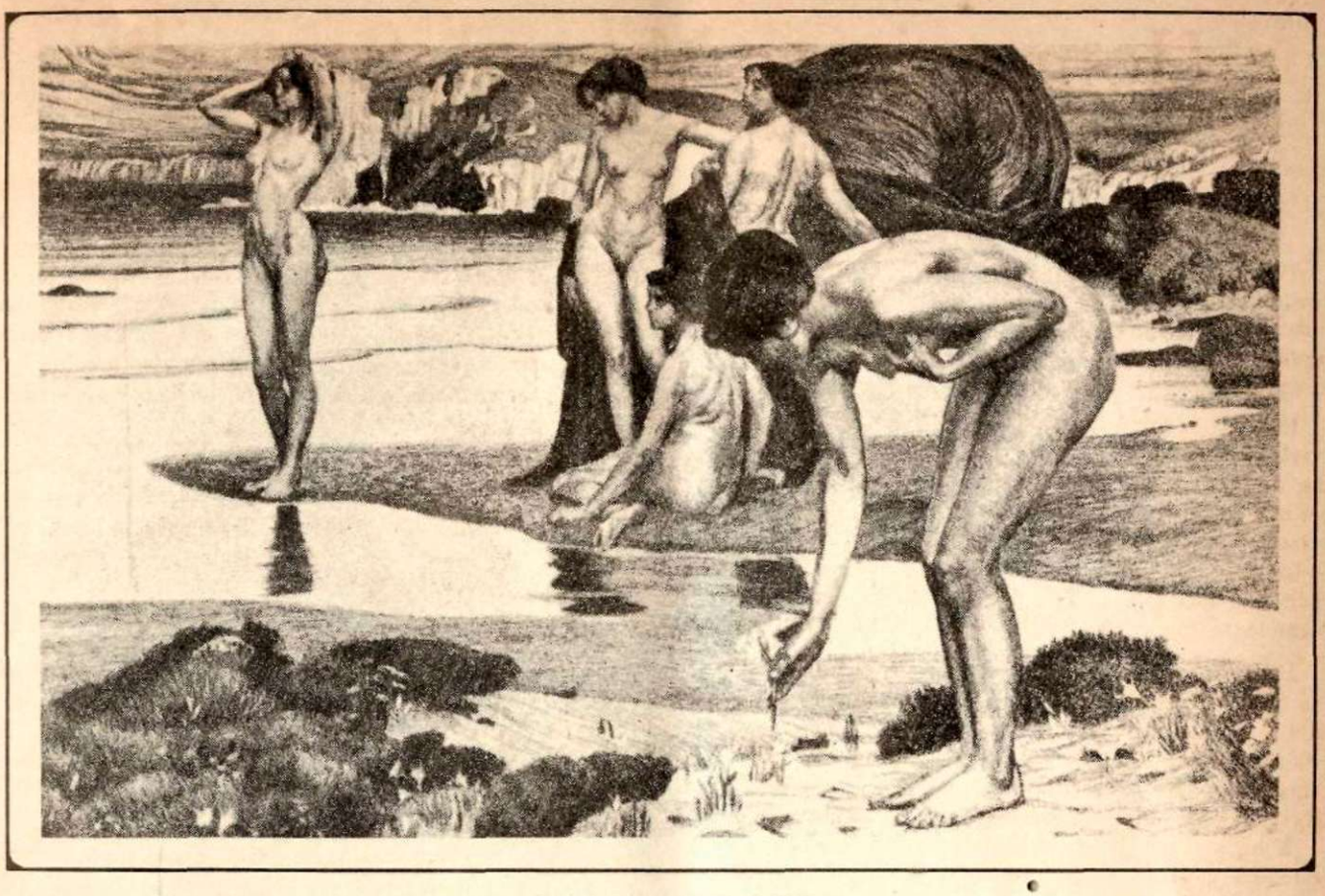
Diciembre, 1924.

SANGUILY

Sanguily es, y acaso sólo le supere Montalvo, el intelectual americano que corresponde más ampliamente a la *idea-fuerza* de Fouillée de quien tanto aprendió él y a quien tanto debe la organización sistemática de su ideología. Y sin embargo, Sanguily no ejerce—verdadero fenómeno en quien como él era un intelectual de acción—influencia alguna en la generación que hoy deshoja sus devociones en la tumba recién abierta del grande hombre.

Tiene así el valor impresionante de los altos picachos a los cuales se llega pocas veces y se admiran desde la base. Tal vez su error fué el aislamiento una vez rendida la labor política. Pero ahora es preciso que los que junto a él estudiamos, inculquemos a todos los demás la devoción, no por la obra intelectual, simple faceta, sino por la ejemplaridad de este hombre que era como Cyrano, poeta y guerrero y que tuvo su Roxana en la Patria que hoy se enluta por él.

Alberto Lamar Scheweyer.



CALMA EN EL MAR
Cuadro de Sigmund Lipinsky.

De "Veinte Poemas de Amor y una Canción Desesperada"

Por PABLO NERUDA

Entre la nueva generación poética de Chile, Pablo Neruda es uno de los dos o tres valores que se han definido ya y cuya obra ha de perdurar.

Adolescente aún, viene del Sur de la República y publica en Santiago su primer libro de poemas: *Crepusculario*. La aparición del libro lo consagra sin réplicas. Muchos de los jóvenes le siguen y le imitan.

Un año más tarde, estamos en 1924,entrega a las prensas un segundo volúmen: *Veinte poemas de amor y una canción desesperada.*

Si *Crepusculario* le valió un nombre destacado en la República, los *Veinte poemas* le colocarán muy alto entre los líricos modernos de lengua hispana. Y Pablo Neruda alcanza el vértice más luminoso al cumplir los veinte años.

He aquí uno de esos *veinte poemas*, que tomamos, como la nota anterior, de *Proa*, la revista de la juventud literaria avanzada de Buenos Aires:

Abeja blanca, zumbas, ebria de miel, en mi alma
y te tuerces en lentas espirales de humo.
Soy el desesperado, la palabra sin ecos,
el que lo perdió todo, y el que todo lo tuvo.
Ultima amarra, cruje en ti mi ansiedad última.
En mi tierra desierta eres la última rosa.
¡Ah, silenciosa!

Cierra tus ojos profundos. Allí aletea la noche;
Ah, desnuda tu cuerpo de estátua temerosa.
Tienes ojos profundos donde la noche alea.
Frescos brazos de flor y regazo de rosa.
Se parecen tus senos a los caracoles blancos.
Ha venido a dormirse en tu vientre una mariposa de sombra.
¡Ah, silenciosa!

He aquí la soledad de donde estás ausente.
Llueve. El viento del mar caza errantes gaviotas.
El agua anda descalza por las calles mojadas.
De aquel árbol se quejan como enfermos , las hojas.
Abeja blanca, ausente, aún zumbas en mi alma.
Revives en el tiempo, delgada y silenciosa.
¡Ah, silenciosa!

James Montgomery Flagg

el gran artista norteamericano, pintor y dibujante extraordinario, ha dedicado a nuestro Director esta magnífica autocaricatura, con motivo de haber recibido la participación de boda que éste le envió. Contemplándola, pensativo, después de parafrasear al Hamlet, le dedica frases de encomio al humorismo e ironía de su arte.

Mausoleo

Por ROBERTO BRENES-MESEN

A la memoria de JOSELINA

La postrera caravana de la luz se amorataba
en el confín de una tarde interior, dentro de mi alma,

Eché a andar, solo y grave,
tras el vuelo de un ave
de emoción silenciosa.
Un extraviado espíritu de rosa
detúvome en mi senda;
luego púsome por venda
como un pañuelo de encanto.

Sentí sobre mi mente
el terciopelo antiguo
del rostro de la Noche;
sus manos de acanto cargadas de anillos
saturnales, dulcemente
rizaban la tormenta desgreñada
de un leonado pensamiento
que olfateaba mi sangre
por detrás del corazón ya todo herido
y angustiado en su aposento,
cual vencido caballero
que regresa sin su lanza ni su escudo, de un torneo.

En la extensión de mi alma
balancearse yo miraba
tu recuerdo, santa amada,
como oscila gentilmente en la ensenada
de Aqueronte la galera solitaria.
Y desfilaron hacia Nunca, mudas,
con sus pelajes manchados de luna,
las fieras nocturnas,
que apacienta el Silencio sin ventura.

Una noble armonía de arpas
quiebra canoros cristales en mi alma;
son las tres Gracias
que retornan de remotas lontananzas
trayendo en sus manos, entre rosas, bajo acacias,
la urna cineraria
que te guarda siempre joven, siempre bella, siempre casta,
más allá de tus cenizas, limpia amada.

Son las tres horas:
la menor con su traje de rosa
y la rama florida en la diestra,
toda ideal y fugaz primavera;
la segunda, la virgen que lleva
con los frutos cuajados apenas
aquel ramo florido que fué;
la mayor, toda ardiendo en el fuego
de un espléndido otoño de amor,
con el fruto maduro en sus manos
es sacra plenitud
de cuanto soñó la fe
de nuestra juventud

Y las Horas y las Gracias cavan hondos cimientos
en el suelo profundo y sonoro de mi alma
A medida que cavan, la Harmonía
va colmando esos cimientos
con el ágata y el jade,
con el pórfido y la lava
de todos mis más finos sentimientos
de regocijo y de melancolía.
De pronto invade
la cantante cascada de las Musas.
Mnemósine les guía,
y a su voz, que es de imperio y melodía,
ruedan de la memoria desprendidos
los bloques de los mármoles de Paros
con sus raros fulgores exquisitos
que son reflejos de los soles idos.

Sobre aquellos cimientos los mármoles ascienden
con la graciosa euritmia de seres que comprenden.

La música de Marsyas,
toda de flautas errantes,
como voces distantes
de un mar de encantamiento
en las rútilas jarcias
de un velero de amor y pensamiento;
la música de Apolo,
toda de liras eolias,
aromadas de memorias
de los dioses, en los días
de su paso por el mundo;
la música del agua, la música del viento,
alzaron las columnas de dóricas estrías,
el friso terso y amplio, con el color del ónice,
el diáfano santuario lustroso de sardónice,
y, en medio del santuario, la urna cineraria
tallada en el zafiro de un inmortal ensueño.
Más que para cenizas es urna pasionaria,
porque se guarda en ella, con caluroso empeño,
su amor, su juventud, su corazón altivo.
Cuanto se puso en la urna tiene pasión y es vivo.
La música de Marsy, la música de Apolo
tramaron en el mármol antiguo del recuerdo
las vetas luminosas de su espíritu y encanto;
el templo, todo amor, rival del de Mausolo,
es música viviente sonando con acuerdo
a la belleza pura de su cariño santo.

Las Musas oran y las Gracias velan
al pie de la urna cineraria amada;
las Horas áureas en silencio celan.
En el atrio, desnuda, la Mirada,
a la izquierda está en pie; y a la derecha,
con su clepsidra azul en una mano
y en la otra ardiendo la apolínea flecha,
sonríe un Siempre, joven y bello, como un dios pagano.

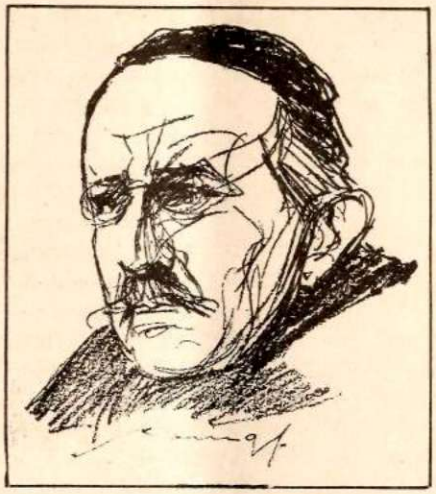
León Bakst

Por ALEJO CARPENTIER

A JOSE MANUEL ACOSTA
Espíritu avanzado y pintor admirable.

LEON Bakst ha muerto!... Para los profanos en arte, para los que jamás dirigieron una mirada escudriñadora, o siquiera curiosa, hacia las puras regiones donde se entrechocan los problemas estéticos, este nombre breve, con una seca vibración de tamboril, no representa mas que uno de los tantos exóticos acoplamientos de letras que conturban nuestros oidos latinos.

Pero, en cambio... para un artista, para cualquier espíritu versado en la complicada y maravillosa exégesis de las cosas bellas, ¡qué imágenes rutilantes, qué siluetas exquisitas no evocan ese nombre! ¡Bakst ha muerto! Toda una etapa del arte ruso cristaliza en él, y épicas aventuras estéticas han tenido su talento sorprendente por princesa cautiva.



LEON BAKST.

Cuando en 1909, una inolvidable caravana de artistas eslavos atravesó todo el centro de la vieja Europa, para descargar en Lutecia, a dos pasos de las gárgolas medioevales, sus fardos llenos de tesoros preciosos y desconocidos, muchos músicos y pintores franceses presintieron la transmutación de valores que iba a motivar esa nueva invasión asiática. Y así fué, pués la aparición de los *ballets* rusos en París, consituye una de las fechas mas trascendentales de la historia del arte moderno.

En los segundos en que un telón cualquiera descubrió la primera escena de *Shaharazada,* quedaron categóricamente fijadas las bases de un arte completamente nuevo, pero que, no obstante, nacía muy viejo, sintetizando en una realización homogénea y definitiva los esfuerzos de varias generaciones de decoradores rusos. Ni la coreografía de Fokine, ni las gráciles contorsiones de Nijinsky, podían añadir nada a la perfecta sensación de belleza producida por la decoración y la *mise en scene;* había en ello algún sortilegio; algo sobrenatural unía tan estrechamente unos telones redimidos, glorificados por el pincel, con la luminosa partitura de Rimski- Korsakoff.

Un infiel, *dibujo de Bakst.*

Los acordes de oro damasquinado del *motivo de Schabriar;* las irisaciones sonoras de la cuerda; las síncopas furiosas de la *fiesta en Bagdad* hallaban, con su triunfante y sonriente arbitrariedad, un equivalente plástico en la escena. En una decoración simplificada, reducida a unas cuantas líneas, dos colores complementarios, el verde y el rojo, prodigados con una violencia increíble, se entregaban a un juego que exaltaba todos los clamores tonales. Y por un prodigio inesperado, ese vasto latigazo de colores, se trocaba para el espectador en una caricia voluptuosa y sabia, que los sentidos recibian maravillados. Luego, llegaban los admirables trajes llenos de originalidad, concebidos *dinámicamente,* imaginados para enriquecer la coreografía, ya que su creador—como explicó el pintor Valdo Barbey,—"veía sus trajes en *movimiento,* y en el movimiento mismo del poema, obteniendo, con la mayor frugalidad de elementos, la mayor fuerza y la mayor oportunidad de efectos, realizando así una segunda orquestación coloreada que se adaptaba a la colora ción orquestál".

Ese artista maravilloso, en cuyas creaciones, como dice Georges-Michel, "todas las tradiciones centenarias de la decoración teatral se hallaban victoriosamente, espléndidamente con tradecidas: color, perspectiva, colocación de decoraciones, entradas, salidas, trajes", era Leon Bakst.

Su nombre está unido íntimamente a las mayores concepciones teatrales de principios de este siglo. Fué durante mucho tiempo, con Golovine, Alexandre Benoit y Roerich, el animador de las obras maestras que presentaron los *ballets* rusos.

Después del bárbaro orientalismo de *Shaharazada,* llevó, a cabo una insuperable realización escénica del *Prelude a l'Apré midi d' un Faune,* de Claudio Debussy, culminando la increible hazaña de amoldar su temperamento, sin violentar sus teorías, a las suaves y luminosas líneas de las rústicas divi-

Un verdugo, *por Bakst.*

Un augur (*De* El Martirio de San Sebastián)

nidades helénicas. Sobre un fondo de colores frescos y gayos aunque serenos, hizo desfilar un friso de ninfas semi desnudas, en las hieráticas actitudes con que viven en los vasos griegos. Y el fauno, el esotérico fauno de Mallarmée, al cual Debussy dió un caramillo, resaltaba secamente en el ambiente de riente placidez, como surgido del suelo, tosco y sarcástico, con su cuerpo cubierto de caprichosas manchas oscuras.

En la *Dafnis* y *Cloé* de Maurice Ravel, Bakst mojó sus pinceles en el rocío de las selvas de Erimanto, haciendo alrededor de las criaturas de Longo, una atmósfera tranquila, a la cual la lejana silueta de un templo, comunicaba cierta severidad. Mas tarde realizó *El Dios Azul* de Reinaldo Hahn, volviendo a un orientalismo flameante, lleno de lotos búdicos y de viejas imágenes persas...

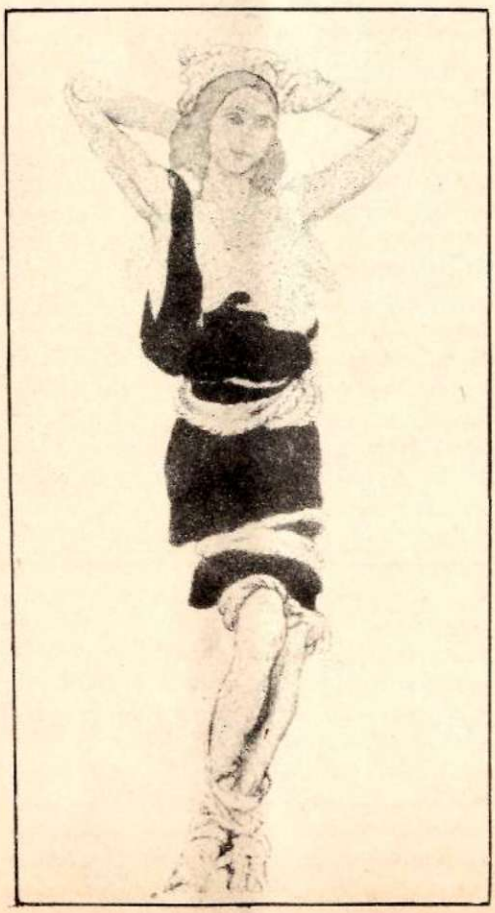
Esa época fué la de una de sus más grandes creaciones: *El Martirio de San Sebastián* de Gabriel D'Annunzio y Debussy. Aquí el pintor tenía que reconstituir toda el alma legendaria y mística de un mundo pagano visto por la mente ojival de un Jacobo de la Voragine o Gualterio de Coincy. "Cinco Vitrales" eran,—al decir de sus autores—, los cinco actos de ese *misterio*, que parecía escrito para ser representado por los *cofrades de la Pasión*, un día de fiesta, en el átrio de una catedral... "Cinco vitrales" realizó Bakst. Toda la cándida y luminosa humanidad que vive en los ventanales de las iglesias góticas, parecía haber dejado las ataduras de sus engarces de plomo para declamar las estrofas dannunzianas. Siguiendo la tradición de los bienaventurados imagineros de la Edad Media, los personajes se movían en la más completa promiscuidad de trajes y épocas. Alrededor de un emperador romano, coronado de laurel, se agolpaba una multitud de prebostes en clámides de armiño, de verdugos con rojas caperuzas, de arqueros encerrados en armaduras relucientes, y de sacerdotes, hechiceros y augures, esclavos y gentiles, vestidos con dalmáticas o luciendo turbantes de infieles.

Y en medio de ese mundo abigarrado; doloroso, extático, alucinado, el San Sebastián, animado, por Ida Rubinstein, con su cuerpo de líneas extraordinariamente austeras. El esfuerzo máximo de Bakst se centralizó en ese personaje que recordaba, atado en el *laurel herido* a los San Sebastianes de los maestros italianos, mientras que, otras veces, por su ascetismo, por su silueta pálida y vacilante, parecía haber surgido del pincel de Matias Grünewald.

Aplicando su estética en diversos sentidos, Leon Bakst pintó las decoraciones de *Cleopatra*, *Edipo en Colona*, *Narciso*; de una *Fedra*, cuyo palacio se parecía singularmente al que debió poseer el rey de Itaca, el ingenioso Laértida; y de una desconcertante *Salomé*, donde jugó victoriosamente con las más arbitrarias combinaciones tonales, haciendo deambular lunas verdes, en celajes rojos...

Mujer del pueblo (*De* El Martirio de San Sebastián)

Espíritu inquieto e incansable buscador de nuevos matices estéticos, Bakst fué el primero en aplicar ciertas innovaciones en la técnica escénica, que otros imitaron con brillantes resultados. En una temporada de *Ballet* que Diaghilef dirigió en Italia, el pintor fué encargado de hacer las decoraciones de la primera versión de *Las Mujeres de buen humor*, clásica comedia de Goldoni. Como esta producción se presentaba entre dos poemas coreográficos cuyas *mise en scene* habían sido combinadas por los futuristas italianos Balla y Dépero, se creyó que los telones del maestro ruso resultarían excesivamente *tranquilos* en semejante compañía. Pero grande fué la sorpresa del público al ver que Bakst mostrábase en aquella ocasión mucho más *avanzado* y original que los émulos de Chirico, aplicando por primera vez a la escena la curiosa óptica de deformación que se empleó más tarde en Alemania al filmar *El doctor Caligari*.



Ida Rubinstein en el cuarto acto de El Martirio de San Sebastián, *por Leon Bakst.*

Dotado de extraordinaria lucidez y sólido eclecticismo, Bakst fué uno de los primeros en admirar y alentar el talento de artistas como André Derain, Pablo Picasso, Modigliani y Marc Chagall, el gran expresionista, que fué su discípulo. Su comprensión profunda de las cosas bellas, le permitió dirigir la estética de la prodigiosa Ida Rubinstein, y dar nuevas orientaciones a la coreografía de Nijinsky.

Como escritor, Bakst resulta también muy interesante. Su prosa es rica, llena de imágenes precisas y de descripciones que recuerdan el pincel presto a surgir

(*Continúa en la pág.* 74)

Amazona agonizante

Escultura por ALBERT HUSSMANN

Una hora de España

(Entre 1560 y 1590)

Por AZORÍN

Del discurso de recepción en la Academia Española de este insigne escritor, uno de los más grandes prestigios literarios de la España de nuestros días, reproducimos aquí dos de sus breves capítulos, no decimos los más notables, porque maravillosos son todos: pequeños cuadros en los que ora nos pinta personajes (El Rey Felipe II, palaciegos, una religiosa, etc.) de la época evocada en su discurso, o descripciones de lugares, paisajes, castillos, palacios; ora discurre sobre asuntos literarios (el estilo, el realismo español, devoción e inspiración); ora sobre problemas políticos o sociales (el poder militar; la famosa decadencia). Es el Azorín de los pueblos, El Paisaje de España y Castilla, *que ahora nos evoca, abstraído su espíritu y poblada su fertilísima imaginación de paisajes, escenas y hombres de otros tiempos, la España de Felipe II, y nos hace vivir una hora de esa España fuerte, recia, del siglo XVI*

PALACIEGOS

LA vida de los pobres cortesanos es dura. Llenan cortesanos y servidores los patios, corredores y estancias varias de Palacio. Van de una parte a otra ligeros y afanosos. En las antesalas cuchichean o callan durante las largas esperas. Se cansan, y si están de pie y no pueden sentarse, se apoyan en una pierna y estriban luego en la otra. Para distraer el enfado, miran por las ventanas, sin ver nada, o contemplan un cuadro que han visto mil veces. Cada cual tiene su obligación, y cada cual se ufana con sus derechos. Unos están en las puertas, las de las cámaras y las de la calle. Otros tienen cuenta del pan, del vino, del aguamanil, de las luces. Corren otros con el arreglo de los viajes. Incumben a los de más allá las mil particularidades de muchedumbre de ceremonias. La vida de los pobres palaciegos es un largo martirio. Están siempre pendientes del talante del Señor. Ríen a carcajadas si sonríe el Señor, y fingen sollozos si el Señor está ligeramente triste. La atención de los cuitados no puede flaquear un momento. Todas las cosas han de hacerse por la pauta de un ceremonial complicado. Una cosa ha de ir de estas manos a las otras, pausadamente, y de las otras, con la misma pausa, a las más lejanas. Y al fin el Rey, un poco cansado también, con displicencia augusta, tal vez cuando la cosa ya no hace falta, la recibe en sus manos.

Hay servidores en todas las puertas. Unos tienen derecho a cubrirse y otros no tienen derecho a estar cubiertos. Unos tienen derecho a ir delante del Rey y otros están obligados a ir detrás. Los menores aumentos en el favor, son acogidos con entusiasmo. Si el Rey, por inadvertencia o por cortesía, manda cubrirse a un cortesano, se apresura éste a darle las gracias al Monarca por la merced de la grandeza que acaba de hacerle. Tal sucede en *Hernani*. Y tal sucede en *García del Castañar*. Los pobres palaciegos no reposan. No puede hacer nada el Rey sin sus cortesanos. En la comedia de Lope *¡Si no vieran las mujeres!* —jornada I, escena IX—un emperador va de caza y le sigue muchedumbre de cortesanos, aposentadores, urrieles, cocineros. Y un personaje de la obra dice:

La gente, señor, me admira
Que sigue a un Rey, aunque sea
Para entretenerse un día.

Cristóbal de Castillejo, en su *Diálogo y Discurso de la vida de Corte*, nos cuenta los trabajos de los servidores de Palacio. Los viajes de la Corte son molestos por todo extremo. La Corte ha de pararse a veces en aldeas y pueblecitos. No hay alojamiento para todos. A veces van por los caminos hacinados "quince en una carreta alquilada". Llegados a la aldea, se acomodan por "pajares y rincones". Y siempre en la ciudad o durante el viaje han de estar prevenidos, diligentes, atentos. Y han de

...Andar al retortero,
De la sala a la capilla,
Tras las voces del portero
Y al son de la campanilla.

DEVOCION, INSPIRACION

El religioso de la celdita es un inspirado. ¿Quién ha descrito mejor que él ese soplo misterioso y divino de la inspiración? Hablando de la devoción en el *Libro de la Oración*, el religioso la define así: "Devoción es una prontitud y ligereza sobrenatural que el Espíritu Santo inmediatamente cría en el ánima del varón devoto, mediante la cual le hace pronto y ligero para todas las cosas que pertenecen al servicio de Dios. De tal manera que el que estando sin devoción estaba pesado y desganado y perezoso para ellas, la devoción (por virtud del Espíritu Santo) le da un nuevo esfuerzo y aliento para hacer esas obras, no con pesadumbre, sino con ligereza; no con hastío, sino con gusto; no con tristeza, sino con alegría; no con desgana, sino con prontitud y buena voluntad". Esa prontitud y ligereza que proporciona la devoción, es en arte la inspiración. Son esos mo-

(*Continúa en la pág.* 82)

AZORÍN

SELYSETTE MAETERLINCK

La actual compañera del gran escritor belga, y uno de los vértices *del famosa* triángulo *que ambos y la primera esposa del autor de* El Huésped Desconocido *formaron no hace muchos años y roto hoy por un divorcio y un nuevo matrimonio. Esta interesante fotografía fué dedicada por Selysette a nuestro colaborador Sr. Guillermo Jiménez.*

De Soler Darás

LA LIEBRE

Cuando huye, el miedo le va arrojando petardos; mira para los costados para ver donde caen, con su torpeza embiste a los postes, porque tiene el talento en las patas.

En su escondite hace vida de conejo, y sabe distinguir el ruido del viento y las pisadas del hombre.

Otra de las torpezas es ir a esconderse donde menos se piensa. Pero la torpeza mayor, la imperdonable torpeza, es la que comete al huirle al cazador, en vez de arremeterlo, porque así, nadie iría a cazar liebres. La rebeldía, por derecho humano, es la manera más noble de ganar la libertad.

La liebre, en cualquier parte que esté, está en terreno ajeno; es la esclava del miedo.

LA JIRAFA

En cualquier parte que esté, está en una montaña.

Sería el animal más veloz de la tierra, a no haber matado sus fibras ese reflejo de misticismo que ostenta en su retiro; imaginémosla en un hipódromo ganando siempre por una cabeza, con sus patas veloces y su cuello largo, que es por donde acorta la distancia. La jirafa es la última creación que dió la naturaleza, por lo estilizada y de estética más refinada. Para un decorativo la prefiero más que al Pavo Real, porque es más gigantesca; eleva y ensancha la visión.

Como práctica. ¡Ya lo creo que sería práctica! Tendría sus profesiones, como ser: para podar los arboles, ordenar el tráfico, vigilar los barrios suburbanos con un farolito en la cabeza, para pasar un plumero a las estátuas de la Ciudad y a los letreros de los nombres de las calles, y para ver quien viene... en fin, hasta para hacer cálculos de multitudes. A la jirafa aun no la han descubierto los yanquis; el día que esto suceda, la utilizarán hasta para vender chocolatines en los paseos públicos; luego vendrá la explotación profesional y pondrán a la jirafa para fiscalizar la leche de las amas de cría, y más luego, la esclavitud profesional; le pondrán un sueldo, un horario y una ley de jubilación con el entierro pago en caso de inmortalidad.

Cuentos Cubanos

Un nombre

(A Guillermo R.Martínez Márquez)

Por RUBEN MARTINEZ VILLENA

U situación era, seguramente, algo ridícula. El tenía que hablar. Ah, sí, *tenía que hablar*, entre otros motivos, porque aquello se imponía por sí mismo, era natural y necesario; además... y sin además: hablaría. Para convencerse reafirmándose en su resolución, recordaba detalladamente las escenas de los últimos días que lo habían trastornado todo.

Su llegada al pueblecito, encargado del montaje de la maquinaria del ingenio, había sido algo fatalmente casual. Era su primo y tocayo, Alberto Ariza, quien debía haber venido al pueblo llamado para el montaje; pero, a última hora, un contrato de obras con un centro regional, un puente, un motivo cualquiera, le había retenido en la Habana, y había sido él—el miserable Alberto González Ariza—quien estaba condenado a aquel trabajo en que llevaba dos semanas de lucha. (Ahora veía en todo claramente la mano del Destino). Dos semanas de lucha: con el encargado del ingenio, con los peones, con el jefe de éstos—maestro de obras cuyas opiniones audaces estaban en razón directa con su ignorancia, casi completa,—con el complicado mecanismo, la numeración de cuyas piezas no correspondía con la de los planos; y a más de todo esto, la lucha enconada, secreta, con el más complicado mecanismo de su mentalidad de hombre culto. Su cerebro también le daba la impresión de una maquinaria mal numerada.

Este era el caso: él, graduado de la Universidad de Columbia, ingeniero civil, hombre de mundo (¿), carácter de civilizado, ¿cómo había podido enamorarse, (sí, esa era la palabra: *enamorarse*) de aquella guajirita ingénua, a quien casi doblaba la edad...? ¡Y en qué forma...! Pero Ella ¡como miraba Ella! Si eso era la causa... Se había enamorado de mirarla (o de que la miraran) ¡El...! Parecía cosa de novela... .....

Ahora bien, la culpable era Chabelita, su hermana. No sabía qué le habría dicho, pero recordaba el día en que se la presentaron: "Ah, sí; Alberto! Mucho gusto... Ya Chabe me ha hablado mucho de usted!..." Oía el retintín cargante de aquella frase.

Después Ella no volvió a hablarle durante la fiesta en que la conoció; es decir, le hablaba con los ojos...

El, no acostumbrado a aquel ambiente rústico que instintivamente había rehuído hasta entonces a pesar de ser el lugar en que radicaba su familia—extrañado, cohibido, había permanecido islencioso y solo en un ángulo. Y sufrió la persecución de aquellos ojos obsesionantes, negros de carbón, refulgentes de astros. No había cesado de mirarlo con una audacia contínua, rayana en impertinencia. Por sobre el hombro del novio, que bailaba con ella, por sobre el borde de la copa en que bebía, por donde quiera que había un resquicio libre entre él y ella, había pasado aquella mirada taladrante, dulce, furiosa, en una obsesión de acorralamiento y de dominio... No podía más...!

Aquella noche la pasó en vela, escuchando el desigual e intermitente cantío de los gallos; y cuando se durmió al amanecer, tuvo sueños raros—de virgen o de loco—en que vió ramos de azahares y soles duplicados.

Después, aquello siguió así, dos semanas! En la sencillas fiestas campesinas, de donde salía borracho de danzón, apuñaleado de miradas, cada vez más creído de que iba a contraer una seria enfermedad; en el parquecito del pueblo; en el camino, donde coincidieron a veces; ¡siempre!, la mirada serena, límpida, de una franqueza brutal, donde latía un ofrecimiento de entrega, se le había fijado en los ojos, en el alma, y lo había dejado dolorido e impotente, como un insecto alfilerado en una vitrina.

En una ocasión se insinuó: quiso despejar la incognita negra de aquellos ojos.Ya habían hablado en varias ocasiones, pero de esas cosas banales de que habla todo el mundo; esta vez, que había conseguido bailar con ella, a compás de un danzón lento y largo, repiqueteado de taburete, que instrumentaba una pequeña banda improvisada, él empezó a hablar, retardando el instante definitivo, esperando para cuando se sentaran, en vista de que ella no protestaba ni asentía. Pero ella escapó con el acorde final.—Un momento... Y se había ido. Cuando volvió no tuve ocasión más que de murmurarle un —¿Me tiene usted miedo?, que después comprendió era una barbaridad.

¿Qué le diría Isabel a ella? No lo sospechaba. Para preguntarle, hubiera tenido que escribirle a la Habana, a donde había marchado el mismo día de su llegada, y, además, confesárselo todo. Eso no lo haría: era ridículo, extremadamente ridículo.

Suponía las conversaciones de su hermana, parlanchina incorregible, con Alicia (Licia, como le decían) que era su amiga predilecta; pero ¿qué le diría para despertar tal interés en Ella? ¿Para provocar aquél retintín de entrada: "Ah, sí, ya Chabe me ha hablado mucho de usted...?

Alberto González Ariza repasó la carta que acaba de recibir y leer; era de Alberto, su primo, hombre que reconocía superior; mujeriego, ahora con más seso después de su reciente matrimonio, algo literato, ingeniero, como él, y a quien en la Universidad llamaban Alberto primero, por ser el que más se destacaba de los dos. No había vacilado en consultarle, como se pone un caso raro en manos de un especialista: con una confianza plena en el diagnóstico. Y allí lo tenía, entre otros párrafos.

..."En cuanto a tu caso, me parece bastante vulgar. No te ofendas: tú has vivido muy poco en Cuba y no sabes cómo miran las cubanas. No quiero hacer suposiciones sobre la mayor o menor potencia hipnótica de las pupilas de "tu" muchacha; pero puedo asegurarte que las mujeres, en general, san dadas a ese inocente flirt de la mirada.

"No es extraño que una señora, aún en presencia de su esposo, se pase toda una función de teatro mirándote con un desparpajo que te saca de quicio; pero si la sigues y al día siguiente pasas por la casa y la ves, bastará que hagas un ademán de saludo, cruces la calle o digas lo más mínimo, para que te tire la puerta a las narices, si no te suelta un ¡atrevido!... o alguna otra palabra definitiva como una lápida Es que ellas van nada más que hasta donde no se comprometen, créemelo! Y eso es un juego delicioso para la que posea, no el defecto sino la preciosa virtud de la coquetería. Te aconsejo, pues, que te prevengas; yo te conozco bien. Procura terminar cuanto antes en el Ingenio y venir para ésta, donde te divertirás..."

(*Continúa en la pág.* 48)

El Arte del Derecho

Por MARIANO ARAMBURO

Este ilustre literato y jurisconsulto, una de las reputaciones intelectuales cubanas más prestigiosas — verdaderamente prestigiosa—acaba de publicar un libro, Filosofía del Derecho *(tomo I), en el que resplandecen en grado máximo las características todas de su personalidad: vasta y sólida cultura, clarísima y disciplinada inteligencia, dominio absoluto de la materia que trata, sencilla, límpida y amena forma. Libro admirable, muy superior a nuestro medio jurídico.*

De esa obra que es, sin disputa, la más seria y valiosa de las publicadas en Cuba de muchos años a la fecha, damos en esta página un capítulo, cuya lectura recomendamos a nuestros jueces y magistrados sin ortografía, legisladores analfabetos y abogados chapuceros y picapleitos, plagas todas que padece nuestra República.

Sirvan estas breves líneas de homenaje que rendimos al insigne escritor que es indiscutible gloria de Cuba, y maestro, de cuyos sabios consejos y enseñanzas no es posible prescindir en la gran obra de mejoramiento y progreso educativo y cultural, de que tan necesitada se encuentra nuestra patria.

EL derecho no es sólo idea: también es sentimiento y volición. La inteligencia lo descubre, la sensibilidad lo cobija y acalora, la voluntad lo apetece y lo ejecuta. En lo que tiene de humano producto, obra es de la conciencia entera, que con esas tres operaciones lo elabora. Cada una de las facultades del espíritu pone en él lo que es propio fin de su actividad: la inteligencia, la verdad, la sensibilidad, la belleza, la voluntad el apetito y la acción.

Por el trabajo de estas dos últimas potencias el derecho entra en los dominios del arte para hacerse súbdito de su reino y señorío, en cuanto toma realidad práctica de la virtud de la segunda y recibe la substancia estética que de la primera procede.

MARIANO ARAMBURO

Mas la voluntad, al efectuar el derecho como acto por ella querido y ordenado, sea que lo declare en reglas, sea que cumpla las ya declaradas, puede obrar por modo espontáneo, exento de cánones apriorísticos, o por modo reflexivo, sujeto a previas normas de ejecución. En el primer caso tenemos el *arte vulgar*, en el segundo el *arte erudito*, a la manera que en la literatura se dan esas dos formas de producción artística. Las obras que por aquél se producen lo son de *habilidad empírica;* las que por éste se construyen lo son de *habilidad técnica.*

El hombre más privado del conocimiento de las reglas artísticas del derecho puede hacer obras de arte jurídico en el primero de los sentidos expuestos, si acomoda su conducta a las inspiraciones de la justicia. Esas obras adolecerán de todos los defectos de regularidad, proporción y ritmos propios de cualquier hechura que la técnica artística no dirige; pero no dejan de ser frutos de arte en lo que tienen de efectos de la actividad *ad extra* del espíritu humano, como productos exteriores de estados sensitivos (emociones) y voluntarios (mociones) que las generan.

Por de contado que la perfección artística sólo es posible mediante la técnica ejecutiva, el arte del derecho, que a su vez supone el conocimiento científico del derecho mismo.

Está aún por escribir la teoría del arte jurídico, en parte latente en algún que otro esbozo relativo al ejercicio de determinadas funciones, en ciertas obras de práctica forense y en no muchas reglas que se hallan diseminadas en las leyes procesales.

Pero ese arte reflexivo se practica en las diversas profesiones por las cuales el derecho es técnicamente realizado. Lo obedecen y lo cultivan cada uno en su esfera, el abogado, el notario, el registrador de la propiedad, el auditor de guerra, el fiscal, el juez y el magistrado. Aunque sus reglas no formen todavía cuerpo de doctrina, incauto, desavisado y temerario será quien de ellos las conculque. Se aprenden por tradición, mediante los hábitos profesionales. El que mejor las sabe y las observa construye obras más excelentes. Por su cumplimiento se obtiene no sólo la eficacia práctica con que el hacer se adecúa al querer y el fin se sirve del medio, sino el esplendor de la belleza, que es orden, claridad y energía, y por ende una nueva eficacia añadida a la primera.

Cuanto más poderoso y complejo el ministerio más noble y opulenta la perfección que sus obras demandan. En ninguna como en la legislativa es más urgente ni pide más fulgencia esa luz de belleza que sale de las altas fraguas del arte jurídico. Nada sabe de la hermosura que en este orden, al parecer de indoctos y chabacanos tan árido y prosaico, cabe y se abriga, quien no tenga ciencia ni gusto para admirar esas geniales obras de la legislación en que el derecho aparece realzando su natural majestad con el ropaje augusto y la ornamentación primorosa de la belleza artística. Y en verdad que pocas cosas hay más bellas que e leyes infrecuentes donde se han puesto las palabras después de pesadas en las más sensibles balanzas de la filosofía del lenguaje y de la lexicografía del idioma para que por ellas los conceptos sean enteramente dichos, sin escasez ni superfluidad; donde cada idea tiene su verbo propio, justo, preciso, insustituible, y cada norma su expresión fidedigna y redonda, con la fijeza y exactitud de un teorema matemático; donde cada pieza está en su casilla y cada miembro en su región y cada rama en su tronco y cada flor en su rama, por obra del plan prodigioso; donde las proporciones y la simetría de las partes y su euritmia en la armonía del conjunto revelan plásticamente la individualidad de los elementos componentes, sin menoscabo de la unidad colectiva del complexo, en cuya urdimbre se enlazan orgánicamente. Son esas leyes como obras de arquitectura monumental, verdaderos monumentos artísticos que en

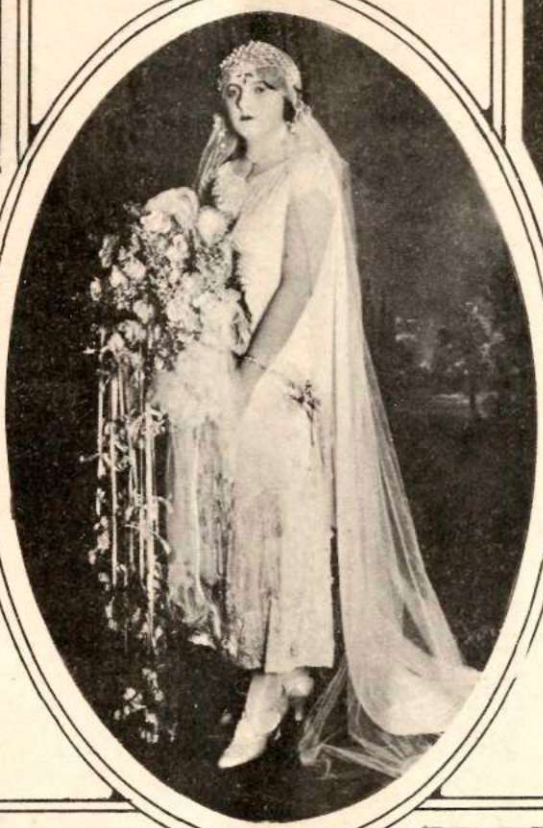
(*Continúa en la pág* 86)

Srta. Dolores de Ajuria y O'Reilly

La bella hija del exsenador Ajuria, que acaba de contraer matrimonio con el Sr Ignacio de Almagro y Carrillo de Albornoz.

(Bouquets del acreditado jardín "El Fénix", de Carballo y Martín).

Srta. BLANCA ROSA FUEYO, que se desposó el mes pasado con el Sr. Cesáreo González, en la Iglesia del Angel.



Srta. ALICE DANA PLASENCIA, que contrajo matrimonio con el Dr. Alberto Pino Quintana en la Iglesia de la Merced.

Srta. GRACIELA ANGULO CASTELLO, desposada con el Sr. Fernando Herrera Gutiérrez, el mes último.

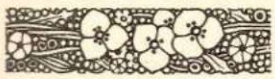
La Srta. LUCIA LARREA y las Damas de Honor de su desposorio con el señor Aixalá.
(Fotos Piiuán)

Srta. MERCEDES PILL, de la sociedad de Santiago de Cuba, que acaba de comprometerse con el Sr. Manuel Andrés Solís.
(Foto Piñeiro y Pose)

(Foto Barhrach).

Srta. CARIDAD FERNANDEZ TRAVIESO.
(Foto Anstin N. Y.)

Srta. BERTHA DARDER.
(Foto Blez)



Sra. EVANGELINA PRIMELLES DE WEISS joven y bella dama, cuya muerte, ocurrida el mes pasado en esta capital, ha producido unánime sentimiento en nuestros círculos sociales.

En el Haban

El acontecimiento social d
celebrada en el Habana Yacht C
lacio que en la Playa de Mari
ofrecemos en otro lugar distint

Derroche de lujo, de espl
gusto imperaron esa noche, rea
gracia y la elegancia de nuestra

Como recuerdo de ese eve
versos aspectos de la selecta co

(Fotos. Ló

a Yacht Club

el mes pasado fué la gran fiesta
Club, para inaugurar el regio pa-
ao acaban de construir, y del que
aspectos.

didez, de refinamiento y de buen
zado todo ello por la belleza, la
mujeres.

to social hemos recogido aquí di-
urrencia que asistió al mismo.

ez y López)

Homenaje a Manuel Sanguily

APASIONADAMENTE

. . . Mais aupourd'hui mon
coeur est voilé de deuil.
Antoine Bourdelle.

In memoriam: Manuel Sanguily, 23 de Enero de 1925.

Aún me parece estarlo viendo tal como lo ví por vez primera con mis ojos corporales y como siempre aparecerá ante los de mi espíritu. Esbelto, erguido, ceñido en su traje negro irreprochablemente llevado, con algunos toques que sugerían al antiguo soldado, con su gesto elegante y afable—perfecto—con su sonrisa fina y su mirada relampagueante—que era azul de bondad y gris de ironía o de desprecio—caundo tropezaba con la maldad y la torpeza humanas.

Así apareció ante mis ojos asombrados de su acogida benévola, la primera vez que lo ví; así lo pudo observar durante más de cinco años consecutivos—los últimos de su vida—en que me concedió, casi diariamente, el placer inextimable de su conocimiento y en los cuales cultivé su trato cada vez más íntimo, provechoso y cordial. Fué en casa de Domingo Figarola y Caneda, en los primeros meses del año 1918 y yo no lo había visto nunca antes. Sabía vagamente de su vida política, de su actuación como Secretario de Estado y de su acción, altiva y generosa, al renunciar el cargo que ostentaba en los días que precedieron a la revolución de Febrero.

En el fondo de mi espíritu estaba el recuerdo de ver constantemente y desde muy niño entre los libros preferidos de mi padre, sus *Hojas Literarias*, cuidadosamente conservadas—más tarde desaparecidas—y que yo en alguna ocasión, había recorrido deteniéndome en sus páginas, quizás las más personales, y en aquellas que se referían a la producción por él estudiada, de la literatura de sus días: Taine, Renán, Zola, Tolstoy.

El iconoclastismo audaz e ignorante de mis veinte y dos años suponía que en Cuba no había un hombre como él. Acostumbrado a la mediocridad ambiente, no veían mis ojos figura alguna viviendo, que pudiera ser, para nosotros, el Maestro que ansiaba en sus años mozos Eugenio D'Ors. Estaba mi mente "huérfana de la visión directa de todo linaje de heroísmo". Al conocerlo y oirlo por vez primera, comprendí bien la añoranza de D'Ors, que no "había tocado cuerpo de sabio" ni de héroe, "ni besado su mano ni su frente". Inmediatamente vino a ocupar en mi vida el lugar del Maestro, y sólo por desconocimiento de su pura y múltiple actuación y de su varia y profunda obra—disculpable en nuestro medio—no representa en su integridad, para todos nosotros, lo que fué para mí desde entonces y debió ser para toda mi generación, falta y ávida de dirección y de enseñanza rectas. Generosamente, me abrió su espíritu y su casa, y yo,—que lo ví en todos los momentos a partir de ese día—como dijo de él el otro Maestro que aún nos queda vivo: "nunca lo encontré inferior a sí mismo".

¿Cómo decir en estos días algo de lo mucho que de sus labios aprendí acerca de los hombres y de sus obras? ¿Cómo hablar sin que las palabras me sepan a cenizas, del dolor íntimo que su ausencia me deja? Sólo quiero fijar en estas líneas el recuerdo de la primera vez que lo vi, y como siempre lo verán mis ojos, asombrados y doloridos aún—esbelto, erguido en su traje irreprochable, de porte militar, con su gesto elegante y cordial, su sonrisa fina e indulgente y su mirada relampagueante—azul para las cosas buenas, y gris de acero para la maldad y la torpeza humanas—.

José Antonio Fernández de Castro.

SANGUILY

No todo el que rinde tributo al patricio que acaba de entrar en la inmortalidad ha penetrado en la causa primordial de su admiración. Pocos han acertado a ver que el homenaje íntimo al gran rebelde, se asienta en la inconsciente simpatía por su virilidad avasalladora.

En vano pretende el hombre de pensamiento callar las excelencias de la acción. A la larga, caerá tributario de ella y sus mejores laureles—desde Plutarco hasta Rodó—serán tardíos retoños de los que prestigiaron las frentes próceres de Marcelo y de Bolívar. Porque se nutre el Arte de la Vida, aún cuando parezca aquél, a veces, por preocupación estética, negar su natural origen.

Sanguily representó entre nosotros, como Martí, una alta síntesis humana. No vivió atento, como el autor burgués de los *Ensayos*, a las efervescencias del puchero, antes que a las del pueblo, ni, solicitado por los reclamos de la acción guerrera y por los de la alta especulación, divorció, como los caballeros del Renacimiento, su mente de su espada. Fueron pensamiento y acción, en el autor de las *Hojas Literarias*, fuerzas encaminadas a una misma meta luminosa. Cuando lo vemos en el campo revolucionario, endeble y enfermo, pero inquebrantable, junto al héroe legendario que fué su hermano, nos vienen al recuerdo las frases restallantes de sus arengas concitando a los cubanos contra la tiranía, y cuando nos arrebata, en el libro con su elocuencia incomparable, le vemos cruzar, con sus estrellas luminosas de Coronel del Ejército de la Libertad, por entre la manigua en llamas.

Extraordinario varón, debió ser, quien, manejando con igual maestría la pluma que el machete, vivió su obra intelectual y dejó impreso, en páginas inmortales, el aliento de su acción heróica.

Juan Marinello.

Militar en la guerra; ciudadano en la paz; coronel en la manigua; senador en la República; forjador heroico en la hora gloriosa del pasado y contemplador melancólico en el desventurado momento actual, Manuel Sanguily mostró a la historia una vida resplandeciente y recta como una espada.

Juventud valiente, virilidad fecunda, vejez venerable. Su alma tuvo todas las excelencias en el pensamiento y en la acción.

Mozo todavía, cuando el orgullo no se empinaba aún en sus mostachos, subió al peligro y brindó el pecho a la muerte oscura del mambí.

Las balas, respetando su vida, diéronle oportunidad para cultivar su vocación de artista. Y por la pluma, trémula entre sus dedos febriles, descendió al papel su juicio, sagaz e intenso, en un estilo vigoroso y sutil.

Su oratoria, llameante, no chisporroteó jamás en verbalismos vanos. El torbellino de sus párrafos tenía un orden. En sus discursos, como en los antiguos torneos de la Grecia, tras la cuadriga desbocada se ve—se adivina, mejor—

(*Continúa en la pág.* 83)

México en Cuba

El mes pasado abandonó nuestras playas el Ldo. Mariano Armendáriz del Castillo, distinguido diplomático mexicano que durante largo tiempo desempeñó el cago de Encargado de Negocios de su patria en Cuba, captándose las simpatías generales tanto de los elementos oficiales y sociales como del grupo joven intelectual, por su exquisito don de gentes y su cultura, colaborando con él, gentilmente, su bella esposa, en la alta y simpática misión de acercamiento y unión entre la patria de Juárez y la de Martí.

SOCIAL, que debe al Sr. Armendáriz, señaladas muestras de cortesía, se complace en tributar en esta página el testimonio de su aprecio y admiración al diplomático y al caballero y le desea éxitos sin cuento en la carrera que tan brillantemente desempeña.

Amigos que concurrieron al muelle a despedir a los esposos Armendáriz del Castillo. Aparecen en primera fila éstos, el Subsecretario de Estado, Dr. Patterson; la Sra. y Srtas. de la Fuente; Sra. de Rebolledo, actual Encargado de Negocios de México; el internacionalista brasilero Dr. Rodrigo Octavio y el literato Sr. Heliodoro Valle.

(Foto Kiko y Funcasta)

Ldo. ARMENDARIZ DEL CASTILLO

Sra. MARGOT W. DE ARMENDARIZ DEL CASTILLO (Dibujo de Juan D. Hoyos)

Te ofrecido por el Encargado de Negocios de México, Sr. Armendáriz del Castillo y señora, en la Legación, como despedida a la sociedad habanera. Entre otras personas se ven entre aquellos al Dr. Céspedes, Scretario de Estado y Sra. y a la Sra. de Valdivia.

(Foto López y López)

Pero bueno: eso estaba muy bien en el caso de que fuese un *flirt* de coqueta, como pensaba Ariza, aún en el caso de que fuera cierto que ella hubiere llegado a quererle a él; pero no en el caso real, en la verdad inconcusa de que *él era quien la quería a ella.* Luego, no podía callar, luego, no podía huir. Había que resolver el caso sin más aplazamientos ni contemplaciones.

Para Alberto, Licia era un poema vivo de belleza y ternura. Cuerpo de palma real, alma de caña de azúcar, en realidad la muchacha—simbolizando la *tierra,*—era el arquetipo de la mujer cubana. Con un ligero barniz de instrucción, adquirido en la escuela pública y en algunos libros, los más prestados por su amiga Isabel, con un timbre dulce, algo melancólico en la voz, con una bondad tierna y solícita, que presagiaba un hogar tranquilo, pleno de felicidad, para su figura de madrecita buena, y, especialmente, con aquellos ojos,—¡aquellos ojos! grandes, inmensos, negros de carbón y fulgurantes de estrellas,—era capaz de trastornar a cualquier hombre, aun no siendo el *incauto* de Alberto González, ingeniero graduado en la Universidad de Columbia.

A juicio de Alberto, Licia tenía, sin embargo, un gran defecto: el novio. Era un ganadero rico de la zona, que se casaría dentro de un mes o dos con la muchacha, no obstante la oposición de los padres de ella, que *lo conocían.*

Pero a pesar del novio, a pesar del mundo entero, él no podía tolerar más aquella comedia muda que estaba viviendo, e iba, francamente, a preguntarle que se creía ella. Ah! ya lo creo que se lo preguntaba.—"Señorita, ¿usted cree tener derecho a mirarme como lo hace? ¿Qué es lo que se ha figurado usted?

Y la ocasión se presentó el último día que debía estar en el pueblo. Había entregado la maquinaria montada, y debía tomar *el Central* de la noche, que lo conduciría a la Habana.

Al atardecer, un grupo de jóvenes del pueblo organizó un paseo hasta el ingenio, so pretexto de ver la maquinaria nueva. Ella iba: él fué. El grupo se repartió entre una guagua destartalada y algunos caballos. Mediante hábiles maniobras y diplomacias, consiguió un caballo para ella y otro para él. Era la forma de hablarle: la ocasión. El novio, el ganadero se había marchado a Camagüey (¡al Infierno debía irse!) de donde no vendría sino para llevar a cabo el matrimonio.

En el viaje de ida le fué casi imposible hablarle. Ella lo esquivaba, pero lo miraba siempre, y él pensaba que aquel modo de mirar era, verdaderamente, un reto a su condición de hombre. El camino se estrechaba al llegar y los jinetes tuvieron que adelantarse; él aprovechó para colocarse a su lado. Pero una frase de ella le selló la boca. Fué una salida, mezcla de agudeza de campesina y cortesía de muñeca de salón. Había iniciado el ataque, quizás un poco brusco, y, accionando, había soltado la brida sobre el cuello del caballo. Al entrar en un tramo erizado de pedruscos, el animal tropezó y a poco se cae de manos. Ella dijo, sencillamente:—Recoja riendas, que va por mal camino...! ¡Oh, la frase...! Lo heló. No habló más.

Después de la visita al ingenio, ya casi de noche, se presentó de nuevo la ocasión en el viaje de vuelta. Tuvo ella que demorarse para ajustar la cincha a su montura, y los demás tomaron mucha delantera, gracias a la habilidad de Alberto, que empleó casi diez minutos en la sencilla operación.

Partieron juntos. (Estando solos ella no le miraba tanto). Hubo un silencio remachado por el sonido seco de los cascos. Y ella habló:

—Después de montada, la máquina parece muy sencilla. ¿Cuántos días le llevó, Alberto?

—Todos los que llevo aquí—repuso él.—Y aprovechando la coyuntura y comenzando, como se comienza casi siempre en estos casos, con una mentira, continuó:

—Podía haber estado ya hace días; pero me he demorado a propósito. Usted sabe bien que no era la maquinaria la que me retenía aquí...

Ella pareció desafiarlo ahora:

—Ah!... Sin embargo, hoy la entrega, y hoy se va...

—Hoy me voy..? Depende...!

—De qué...? La pregunta debía venir, pero ella guardó silencio.

Y él continuó entonces, rodando por el plano inclinado de su exaltación; ya no hubo barreras ni trabas: se volcó plenamente en la confesión de su cariño loco. El se quedaría siempre, aunque fuera solo para contemplarla, si esto no fuera un verdadero martirio inútil. ¿Es que ella no lo sabía...? ¿Era posible? Sí, la amaba, la amaba de una manera tonta, (¡ya lo sabía!) como sabía que tenía novio, que se iba a casar... pero a él ¿qué le importaba todo aquello?... Y la inculpaba. Sus ojos, oh! sus ojos ("¿Usted mira así a todo el mundo?") Ya le era imposible callar más; ¡por fin! lo decía todo, todo...

Ella, por huir del ataque, (quizás para oir mejor) hacía andar su cabalgadura por la alfombrilla de polvo de la cuneta, que se tragaba el ruido de la marcha.

Fué el tema de siempre, desarrollado una vez más al paso tardo de los caballos, en aquella calzada campestre, bordeada de álamos que lloraban sobre el suelo un deshojamiento de corazones laminados y secos.

"Si no podía negarse... el Destino. La llegada de él, la ternura de ella, ¡sus ojos!, uno para el otro... El novio, el mundo, los demás ¿qué les importaba?... el Amor... Dios... la Felicidad... la Vida..."

Ella estalló: los párpados bajos, se levantaron rápidos con un gesto de decidida protesta. Lo fulminó: una sola mirada, y partió rauda, cojeando su cabalgadura que huía y se rebelaba, sospechando quizás la injusticia de aquella cólera mal dirigida que descargaba sobre su lomo.

El corrió hasta alcanzarla. Intentó detenerla. ¿Por qué aquello?

—Es que usted no tiene derecho a hablarme en esa forma. Recuerde que usted *no puede* hacerlo... (Y subrayaba el "no puede" con un gesto enérgico de la cabeza).

—Pero tú, tú ¿por qué me has mirado así?...

—¿Yo?... Lo he mirado a usted como a cualquier otro. (Parecía próxima a llorar) Yo me sospechaba esto ¡lo sabía! Se aprovecha de que estoy sola... ¡abusador! ¡Oh, sí, ya Chabe me había hablado mucho de usted...!

En aquel momento se incorporaron al grupo, y, ya de noche, llegaron al pueblo que habían visto de lejos punteado de lucecitas. Allí, cada cual tomó su rumbo.

Estaba perdido... Pero ¡demonio!... qué hermanita se gastaba... Qué habría dicho de él... Sería imbécil?...

Ella, sin embargo, estaba horas más tarde en el anden de la estacioncilla, con un grupo de amigos reunidos para alegrarle la partida.

Allí fueron las últimas frases. Se despidió. La mano de ella temblaba, ¿de qué? El la anidó entre las dos suyas.

—Bueno, Licia, todo pasó, ¿eh? Amigos.

—Amigos—repuso.

—Pero amigos de veras...

—Sí, de veras...

Trepó la escalerilla. Partió el convoy, y en la sucesión de ventanucas que la arrancada hizo desfilar ante el grupo,—ya olvidado de él y charlando de otras cosas—Licia pudo ver

(*Continúa en la pág.* 52)

MOTT

MOOT es el nombre de los artículos para su Baño. Le darán satisfacción.

Representantes:

PONS, COBO Y COMPAÑIA

AVE. DE BELGICA (antes Egido) Nos. 4 y 6

HABANA

LOS CERDOS FLACOS

(*Continuación de la pág.* 24)

diablo debían ser!... El cura mismo se inmutó. Uno de los indios, furioso, se puso a perseguir a pedradas a un cóndor perezoso que no quería volar, sino se alejaba a grandes brincos sobre las peñas del abismo. El cura Muñoz sonrió entonces ferozmente porque una idea genial le aflojó las sienes.

En quechua, dulcemente, como en los sermones de cuaresma, explico a los indios lo ocurrido: era venganza de los demonios encarnados en aves de rapiña, porque nadie quiso pagar este año un diezmo conveniente a su *taita* y señor, y para aplacar las sagradas iras vendrían mañana, vestidos de fiesta, a exorcizar a los cóndores, rociando con agua bendita las agudas piedras, la cabaña, todo el paisaje embrujado. Sólo así tendría descanso eterno el alma de la india muerta; pero cada vecino del pueblo debería llevar al curato sus mejores rebaños.

Resonaron quenas en la altura; otra quena respondió más lejos. Los indios inclinaron la frente morena y sumisa. Todas las flautas del valle parecían cantar la endecha de la raza que nunca supo sublevarse.

UN NOMBRE

(*Continuación de la pág.* 48)

una que encuadraba el perfil pensativo del decepcionado. Pasó sin volver el rostro. Luego el último carro se alejó, agitando al ímpetu del viento sus banderillas verdes, como una humilde esperanza que se iba.

El, ¿la olvidó? Quizás. Pasaron meses. Ariza se había encargado de buscarle distracciones en la capital después de amonestarle con fraternal severidad.

—Eres un novato en esto—le había dicho ya enterado de todo. Tú sabes mi clasificación de las mujeres: esa niña es de las que se rinde por asedio, no por asalto. Te precipitaste y eso ha sido todo: ¿que duda? Ahora, a deshollinarte la cabeza, ¡ea!

¡Y volvía ahora!, volvía otra vez, temiendo y queriendo verla. Licia se había casado: una carta de su madre desde el pueblo, le había comunicado la noticia, sin darle importancia, entre otras novedades y diversiones...

Triste como una derrota entró en el pueblo, ahora más animado que cuando lo dejó. Era la molienda, y en las afueras había visto la gallarda torre del ingenio empenachada de humo.

Llegó a su casa, donde le mortificó hasta el regocijo de su vuelta. ¡Ah!, ¡Chabelita!... No le había querido preguntar nada; pero casi le tenía odio!... ¡Charlatana, mentirosa!

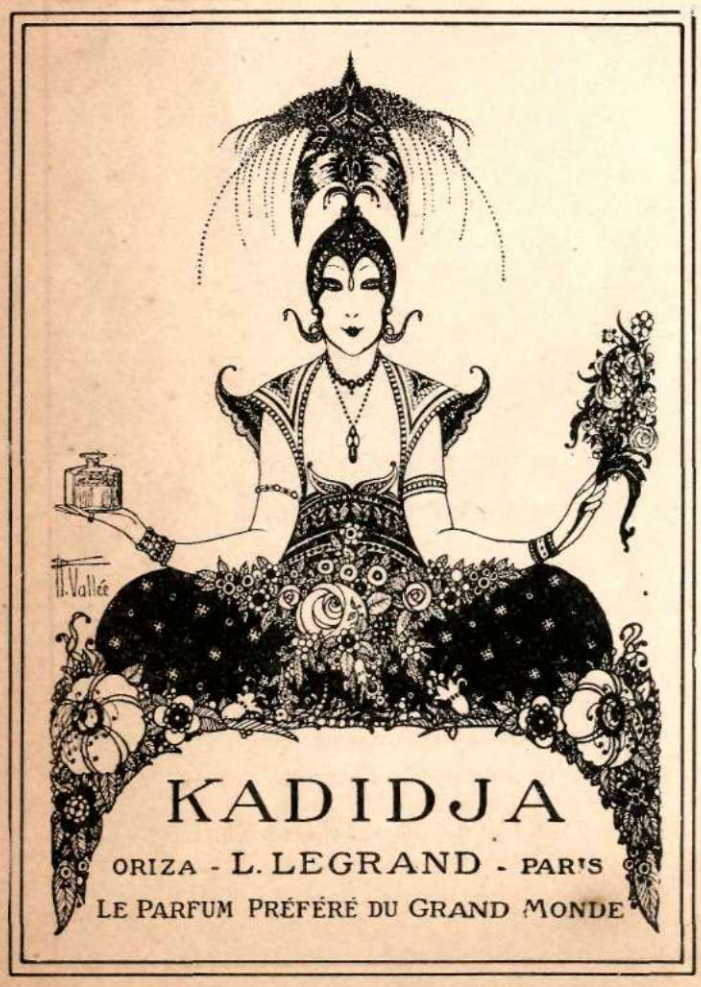
¡Y era horrible! Nadie hablaba de ella; (él ni la nombraba, por supuesto). Se imaginaba una sorda complicidad entre su madre y su hermana para no darle la menor noticia. Ni de casualidad la conversación recaía sobre ella; todos parecían haberla olvidado y él veía que era como si no hubiera existido jamás... (¿Habráse visto?...)

A los tres dias de estar en la casa sorprendió, desde su cuarto, una conversación en la sala.

—Pero si era natural—pontificaba su hermana con ese tono doctoral que adoptan las personas cuyas profecías se cumplen—. Si yo la predije... Ese hombre no era para ella; sus padres también se lo dijeron y se lo pronosticaron todo...

¿Se hablaba de ella?... La madre agregó:

—Bueno, no fué por falta de consejo. Después dicen, "cosas de viejos, tonterías"... Ahí tienes el ejemplo; él se va con la tal Ñica, sabe Dios dónde, y ella tendrá que volver con los padres...



La Perfección
en la operación matinal

NO se trata simplemente de otro jabón,—la Crema Mennen de afeitar es una preparación científica para facilitar la hasta hoy molesta afeitada, en forma de gran comodidad y rapidez, a un costo mínimo.

Un centímetro de la Crema sobre la brocha. Agua tibia o fría. Extiéndase la Crema sobre la cara. Hágase la espuma. No se frote con los dedos, la brocha es suficiente. Ahora, aféitese con la comodidad y rapidez hasta ahora no experimentadas.

Y después de afeitarse, no se siente el cutis suave y fresco? Es su barba tan obstinada o su cutis tan delicado como creía?

"Dermutación" es la reacción descubierta por Mennen que origina tales cambios con la

Crema Mennen
de Afeitar.

Si su esposo o hermano se afeitan, no puede hacerles mejor obsequio.

—Ya volvió—rectificó Isabel—(¿Sería? ¿Sería?...)

Salió del cuarto, y con la mayor naturalidad del mundo, mientras movía el café sin azucararlo, dijo:

—¿De quién se trata?

—De Licia, hombre, de Licia... ¡es verdad!, que tú la conociste... ¿te acuerdas...?

¡Que si se acordaba...! Desvió la mirada de su hermana, que le hablaba, y la sepultó en la negrura amarga del café. Se lo bebió de un sorbo.

—¡Hombre! ¡qué lástima de muchacha!

No dijo más. Tomó el sombrero y salió. Iba a saber: la vería.

Echó a andar a pié por el camino de su casa. Un camino largo y recto de tierra roja, lleno de barro, en que se marcaban las hondas huellas recientes de las carretas atestadas de caña. De trecho en trecho emergía del fango alguna piedra blanca, pulimentada por las ruedas y lavada por la lluvia. Veía todo atentamente, aunque sin pensar apenas.

A un lado y otro, cortes y cortes de caña; más allá una llanura toda verde, de pasto, de maiz, de hierba, donde se destacaban como grandes alfombras ocres, las manchas geométricas de las tierras recién labradas; y más allá aún, en la lejanía vaga, las lomas azulosas, cerrando el horizonte como un panorama de sueño.

El paisaje tenía un sello impreciso de ternura. Toda la madrugada había llovido, y ahora el día convaleciente se mostraba impregnado de una alegría solar.

Así llegó hasta la casa, algo separada del camino, rodeada de una cerca alta de tablas mal unidas. Y la vió.

De pié, sobre el portalillo de piso de cemento, recogido con una mano el delantal en que sostenía la comida de las aves, echando con la mano libre isócronos puñados entre el grupo de pintadas plumas, en que las gallinas, la cola oblicuada a lo alto, devoraban apresuradamente con un cloqueo de satisfacción.

La vió tan pura, tan niña, tan virgen, como si no se hubiera casado nunca. Pasó a lo largo de la cerca, que le llegaba al pecho; cruzó ante la portada entreabierta, que no se atrevió a franquear, se descubrió, y se detuvo con un—Buenos días, Licia... que interrumpió la mansa ocupación doméstica.

—¡Hola! ¡Usted! ¡Alberto! ¿qué tal?... Le relampaguearon los ojos.

El se negó a entrar: "De ningún modo, siga, siga, no he venido a interrumpir."

Quedó apoyados los brazos y la barba sobre el borde áspero de la cerca; y le habló de la Habana, de sus diversiones; que no le convencían a él, a él que siempre echaba de menos aquel rinconcito tranquilo, donde hubiera podido ser tan feliz... Pero ella ¿le oía?... Calló...

De pronto lanzó ella dos puñados más rápidos, volvió el rostro, le clavó los ojos,—¡aquellos ojos! negros de carbón, refulgentes de astros—y le preguntó de improviso:

—¿Y la señora?...

La pregunta saltó sobre la valla. ¿La señora¿ ¿Qué "señora"? Desde cuando Licia le llamaba "la señora" a su madre?...

—¿Qué señora, Licia?

—¡Pues cuál va a ser, la suya!

—¿La mía?... No la tengo, hija... (¿Bromeaba?)

—¿Qué?... ¿Ha enviudado usted?... Se sonrió. (Lanzó un puñado de granos innecesario).

—Es que nunca la tuve: yo no soy casado... ¡Y para broma basta!... Hizo un gesto como de marcharse...

Ella le miró otra vez. (Era la misma mirada ful-

(*Continúa en la pág.* 84)

El Kolynos es Económico

Si sumergimos una esponja en agua su volúmen aumenta hasta el doble, pero la esponja misma no aumentará. Lo mismo sucede con muchos dentífricos, a los que se les agrega agua y otras substancias supérfluas con el único objeto de aumentar su volúmen. Los tubos puede que sean mas grandes—pero no por ello obtiene usted mas dentífrico.

La Crema Dental Kolynos es sumamente concentrada; ningún ingrediente se le ha agregado con el mero objeto de aumentar su volúmen. De ahí que el Kolynos sea tan económico. Menos Kolynos se necesita para cada limpieza de dientes que con cualquier otro dentífrico. Basta con un centímetro de crema Kolynos para limpiar los dientes a la perfección. Un tubo contiene crema suficiente para 100 limpiezas, o sea suficiente para 50 días, usándose dos veces al día. Si quiere hacer economía, exija Kolynos. Procúrese siempre *el tubo amarillo en caja amarilla.*

KOLYNOS
CREMA DENTAL

A-54

B L E Z

EL FOTOGRAFO DEL MUNDO ELECANTE.

ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE RETRATOS ARTISTICOS

Indispensable solicitar con anticipación su turno.

NEPTUNO 38. Tel. A-5508.

COMMUNITY PLATE

PARA SATISFACER EL EXIGENTE GUSTO DE UNA MUJER

ESTE estuche-bandeja es práctico y exquisito a la vez. Sus veinte y seis piezas en bellos dibujos *Community* son adecuados para todas las necesidades de la diaria rutina. La tapa puede quitarse, y se transforma en una elegante bandeja ribeteada de peluche, con agarraderas de delicado metal.

ONEIDA COMMUNITY, LTD.
ONEIDA, NEW YORK.
De venta en los principales establecimientos de Cuba.

Agentes Exclusivos:
KATES HERMANOS
Apartado 158. — Habana.

De la Moda Femenina por Ana María Borrero.

Lo que dice París...

TODAVIA duerme el verano entre los dedos de los modistos, y ya las cosas lindas que han de ser más tarde, parecen palpitar en nuestras manos y pugnan por asomar su cara de flor, de color y de luz.

Y como así en las telas como en la vida, nos complacemos en anular la hora presente para vivir en el porvenir apenas si miramos ya nuestras pieles y terciopelos de hoy, para soñar tan solo en arrancar su escondido secreto a los frágiles chifones, leves como la brisa, que parecen saber muchas cosas que nosotras ignoramos todavía...

Y en espera de la nueva palabra que dentro de unos días será ley vaporosa de juventud y gracia, la imaginación tiembla de ideas y de locos proyectos, y muy adentro de la piel hay fiebre de prender lazos, de acariciar encajes y de combinar nuestra alegría de vivir, con bellas telas sonrientes y floridas.

Porque en nuestro inquieto afán de investigar, en este nuestro constante *devenir*, ¿qué mujer no se ha visto ya vestida de verano? Si entornamos los ojos y dejamos volar el pensamiento, veremos dibujarse sobre el cielo todavía gris, flores y tules, como una anticipada visión de lo que habrán de ser nuestras graves preocupaciones del mes de Abril.

Nos suponemos cubiertas de encajes... Las grandes sayas de muselina se reflejan ya en el espejo, como si las llevásemos puestas... Sobre los ojos, queremos adivinar sombrerillos rojos o blancos, cubiertos de rosas que no se han fabricado todavía...

Soñamos guirnaldas, sombrillas claras, abanicos enormes, y sin gran esfuerzo nos sentimos vivir en una cálida tarde del mes de Mayo...

¿Cómo estaremos vestidas?...

Modelo de linón de algodón y broderie inglés. La mayor parte de las flores. de esta toilette van sobre la sombrilla.
(Foto. Paul Géniaux)

...Y comienza el trabajo de *la pequeña voz interior* que ilumina y transforma cuanto no ha sido todavía y quizás nunca llegue a ser...

Es entonces el desfile de colores... ¿Iremos vestidas de violeta, de oro, de color de mar?... ¿Estaremos ceñiditas como paqueticos de *thé* o habrá volantes complicados y absurdos, de esos que nadie sabe donde comienzan ni donde mueren?...

Y al pensarnos sobre la playa o entre montañas, ¡qué lejos nos sentimos ya de Diciembre y Enero! ¡Cómo todo ésto de los abrigos y las sedas, nos parece cosa del pasado, de un pasado lejano y confuso, marchito e inútil!... Que así comienza a germinar la primavera en nosotras las mujeres, muy antes de que los arboles estén en flor.

Y es que todas las cosas delicadas y frívolas que embellecen la vida, duermen diluidas en el alma de todas las mujeres, y solo han menester de un beso del sol para empezar a cantar!... Porque así como los poetas hacen versos, asomados a su corazón, y los músicos serenatas, con ritmos robados a su propio ritmo interior, las mujeres nos pasamos la vida haciéndonos primorosos trajes con lo más alado y sutil de nuestro espíritu, y por los salones de oro de nuestra imaginación nos hemos paseado todas, como reinas, cubiertas de perlas, de maravillosos encajes que nunca llegaremos a poseer!...

¿Vanidad? ¡No! Profunda necesidad de crear belleza, de exteriorizar nuestro *jardín interior;* de perdurar, siquiera un día, en el recuerdo ajeno... Y en el fondo, divino instinto de maternidad con que la mujer vivifica y nutre cuanto la rodea...

* * *

¿Cuáles serán las novedades del verano? ¡París mismo no lo sabe! En París no se sabe nunca que lazo inesperado puede surgir un bello día de manos de una modista, ni que extraño

pliegue puede inventar Patou en una mañana de mal humor. Pero hay que saber que estos detalles tienen a veces la vida de una flor, y que el verano como el invierno, está plagado de ellos. Surje un día un collar que la parisién lleva durante quince días y después no volvemos a juntarnos con él. Mas tarde, será un cuello o una hebilla, que vivirá un mes; una flor o un chal que por inercia pueden quizás perdurar hasta el otoño... Y éstas serán las llamadas novedades del verano. La moda, en sus líneas generales, se rige siempre por las colecciones del invierno anterior. Ningún cambio radical, ninguna modificación de importancia se realiza en los trajes de mujer hasta que surjen de nuevo las colecciones del invierno, previa reunión del Sindicato de la Alta Costura Parisién.

Por eso, respecto a formas, se sabe muy poco, y en lo único que puede marcharse sobre una base cierta, es en cuanto se refiere a las telas que han de llevarse en el verano, porque estas están ya fabricadas desde el año anterior.

Más que nunca será el año de los arabescos, de las flores enormes y pequeñas, de los dibujos de todas clases. Recuerdo aún las maravillosas colecciones de chifones estampados, de foulares y georgettes cubiertos de follaje, que a fines de octubre, presentaban los fabricantes de Lyon. Había modelos monopolizados de antemano por Madelaine Vionet, por Callot, por Madame Jenny... Jean Patou tenía exclusivo derecho sobre un ligero tejido color ciruela, cubierto de rosas de iguales tonos. En cambio Lanvin parecía dedicarse exclusivamente al *crepé de chine imprimé* en negro y en blanco.... Las telas "Rodier" siguen muy en boga, pero ya se sabe que en Cuba podremos usarlas principalmente para trajes de sport, de mañana y de viaje.

Modelo de linón de hilo blanco, adornado de guipour de Venecia, otra de las novedades para este verano. El fondo es de satín negro, o del color que cada una prefiera

(Foto. Paul Géniaux)

Respecto a formas puede decirse que todas las casas, desde el año pasado vienen haciendo tentativas por subir la línea del talle, pero para que el público acepte una modificación tan importante en la línea de la silueta, tendría que venir impuesta por todos a la vez en las colecciones de invierno. Por el momento, y acabo de tener entre mis manos varios vestidos de verano recién llegados de París, los trajes siguen sin cintura de ninguna especie. Los volantes o doblefaldas que tanto se hacen ahora, parecen marcar el límite de la saya y el cuerpo, pero en rea-

Dos niñas cubiertas de flores sobre muselina de seda.
El modelo de la izquierda no tiene más que cuatro sayas...
(*Foto. Paul Géniaux*)

lidad el vestido es enterizo. La mayoría de éstos carecen por completo de mangas, y el adorno favorito parece ser el calado inglés, de cuyo *broderie* están hechos algunos enteramente. Esta tela calada, ha de usarse en todos los tonos, siendo el preferido el llamado *natural* o sea el crudo. Pero he visto un modelo de Premet hecho con broderíe inglés teñido de rosa viejo, con pequeños detalles de mostacilla azul pastel y rosa, que resulta de un efecto exquisito.

Tengo asimismo a la vista una extensa carta de E.-mi incomparable *vendeuse* de chez Patou, en que me dice, (aunque estas niñas no pueden revelar los secretos del atelier), "que por aquella casa las sayas del verano serán vaporosas y flotantes, que las telas que han de usar, de finas y suaves, apenas se encuentran con la vista, y que los vestidos se llevarán "tan cortos como lo permita la familia"...

Y que como se inició por Patou y Vionet, a fines del verano pasado, las telas preferidas en la próxima estación serán los georgettes, chifones y muselinas de seda *imprimés*, cubiertos de flores, de hojas, y de mil arabescos y follajes.

De casa Lanvin me dicen que los finos bordados de cadeneta y mostacilla, serán la regla inevitable de los trajes de jovencitas, y que para las señoras jóvenes serán los foulares y crepes de chine estampados en negro y blanco, y adornados de rojo, de jade, de azul rey y de fushia...

Por otra parte sé que Jenny usará ámpliamente del chifón y la muselina de seda, pero en colores enteros

Los colores predilectos, si prescindimos de las telas estampadas, serán el verde, el blanco todo, y el blanco y negro...

Vendrá pues el verano con sus sayas flotantes, y cuando hayan transcurrido unos meses de muselinas y pajas de Italia, empezaremos a soñar con el próximo invierno... ¿Se usarán las pieles? ¿Los terciopelos, las mangas largas?

Pero en ningún tiempo, ninguna de las modas que invente París y todos sus modistos, podrá compararse con esta moda imaginaria y encantada que ha fabricado nuestra fantasía muy antes de que lleguen los días de sol y los días de nieve. Porque esta moda ha sido formada con girones de nuestro espíritu y pertenece al reino del ensueño...

Habana, Febrero 1925

No, señores verdes, *no es esta chica una del* Ba-Ta-Clán. *Esta* girl *la ha visto posar Massaguer en New York para los anuncios de las medias y ropa interior Kayser. Con estas notas fotográficas de modas tenemos la seguridad que no serán sólo las damas las que detengan la vista en estas páginas.*
(*Foto Underwood and Underwood*)

Consultorio de Belleza

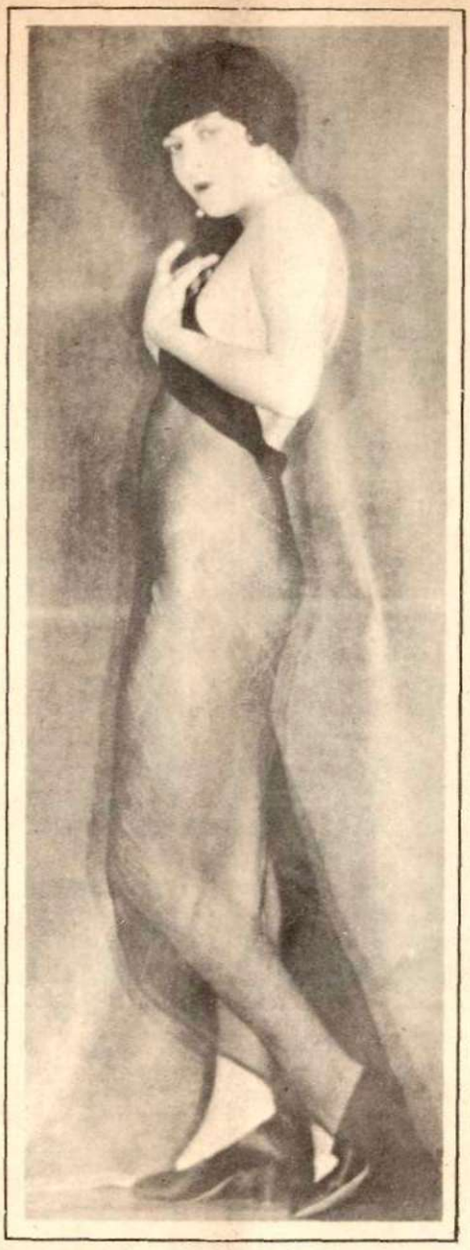
Alicia.

Me hace un reproche por no haber contestado su pregunta, tal como ella desea, quiere nada menos que le aconseje alguna crema, polvo, en fin, algo que aplicándoselo a la cara la transforme y la haga lucir bella. Esa belleza es una belleza barata, es algo así, como cuando va a la tienda y pide un par de medias que le cuesten solo cuarenta centavos. Es claro que llevará medias puestas pero el que se las vea volverá su vista ofendida, pues creerá que ha cometido un gran injusticia cubriendo sus piernas con detestable tela. No basta embadurnar su cara con aceite, secárselo, ponerse polvo de yeso, colorete y luego otra vez el polvo; así será Vd. una verdadera muñeca de esas que sirven en las tiendas para exhibir muestras de peinados, etc. Lucen a veces muy lindas pero en sí no son capaces de lograr la ambición de todas las mujeres, esto es, provocar en la mente y sentidos del sexo opuesto, ideas que lo perturben, o sea, poseer ese algo intangible, para lo cual los franceses usan un término muy apropiado la *beauté funeste*. Esto es, la belleza mas algo. Muchas veces ese algo menos la belleza es causa más que suficiente para producir en el otro sexo ese trastorno que tanto preocupa a Vd. de crear con tan refinado maquiavelismo y por eso más de una vez habrá oido decir que la dicha de las feas, las bonitas la desean. Después de todo, la belleza hoy día es cosa demasiado corriente, pues se puede comprar por pocos pesos en cualquiera de esos mal nombrados salones de belleza. Es lo que irradia la persona, ese algo que solo puede emanar de un cuerpo sano, lo que hace perder el sueño a los hombres y lo que hizo posible a una mujer chiquita y de ojos negros como Cleopatra, indolentemente recostada sobre almohadones y cojines, con su esclava Iras al lado, provista de un abanico de plumas de pavo real, realizar la conquista de emperadores.

Liliam y otras que tienen la benevolencia de leer estas contestaciones, se interesan en saber el efecto que produce la luz del sol sobre el cutis.

No había contestado antes esta pregunta, porque me temo tener que extenderme algo y emplear algunos términos poco comprensibles, pero, el interés que muestran mis lectoras me hace abordar este asunto sin más dilación.

La piel blanca se protege a sí misma



contra la acción de los rayos del sol, colocando una capa de pigmento obscuro en las capas profundas de la epidermis.

Lo negro luce así, porque absorve las rayos visibles de luz y lo blanco porque los refleja otra vez a nuestros ojos. Esa es también la razón por lo que la ropa blanca es más fresca.

Podríamos sacar en consecuencia, que la piel blanca nos resguarda del sol mejor que la negra. Esto es exáctamente lo que sucedería si se tratara solamente del calor; pero, la luz del sol contiene además otros rayos, que no podemos ver ni sentir, pero que, tienen un poderoso efecto sobre la piel y sobre nuestro organismo.

Estos son los llamados rayos violeta y ultra violeta de onda más corta. El pigmento de que hablamos al principio es el que tiene la misión de absorver esos rayos y transformarlos en inofensivas ondas de calor. También sirve la coloración de la piel para algo más, o sea, para que las terminaciones nerviosas que se encuentran entre las células cargadas de pigmento, sean exitadas por el calor de la luz transformada, dilatando los vasos de sangre y activando las glándulas nos hace sudar y este sudor por evaporación nos refresca el cuerpo.

Un remedio casero para aclarar la piel manchada, es la glicerina y el jugo de limón mezclados a partes iguales.

Desde niña notaba la tendencia del dedo pequeño de su pie izquierdo a subirse encima de su vecino. No sabía que remedio hacerse y últimamente ha tratado por varios medios mantenerlo en su lugar pues tal como está, le desfigura el pie y hasta el zapato, cuando lo ha usado algunas veces. El único remedio que le queda por hacer es cortárselo.

Cómprese un rollo de esparadrapo de media pulgada. Corte un tira de 3 pulgadas y aplique una de las extremidades a la del dedo. Coloque el dedo en su posición natural y fíjelo así, estirando y pegando el resto de la tira en la dirección de delante a atrás.

Cambie la tira todos los días y al cabo de algunos meses obtendrá el resultado.

Siente la boca ácida al levantarse, desea saber cómo blanquear sus dientes y darles brillo.

Después de cepillar sus dientes antes de acostarse, enjuáguese la boca con un poco de leche de magnesia diluida. Al levantarse y antes de llevar alimento alguno al estómago, tómese un vaso de agua tibia. Mastique muy bien los alimentos y tome poca agua en las comidas Para blanquearlos envuelva un pedacito de algodón en un palito, mójelo y póngale un poquito de polvo de piedra pómez, así preparado frote las manchas ligeramente. Como la piedra pómez los pule mas de la cuenta usándola todos los días, empléela para quitar las manchas y luego continúe lavándose los dientes con polvo de carbón. Para darles brillo, tome un pañuelo de seda viejo, dóblelo formando varios pliegues y frótese con él.

Pregunta si la vaselina es buena para promover el crecimiento de las cejas

FAJAS REDUCTORAS

"Mysteria"

Modelo de *tricotlastic*, material nuevo y muy flexible que se adapta al cuerpo como otra piel. Especial para tipos medianos; conserva la forma y no deja engordar; no es de goma pura.

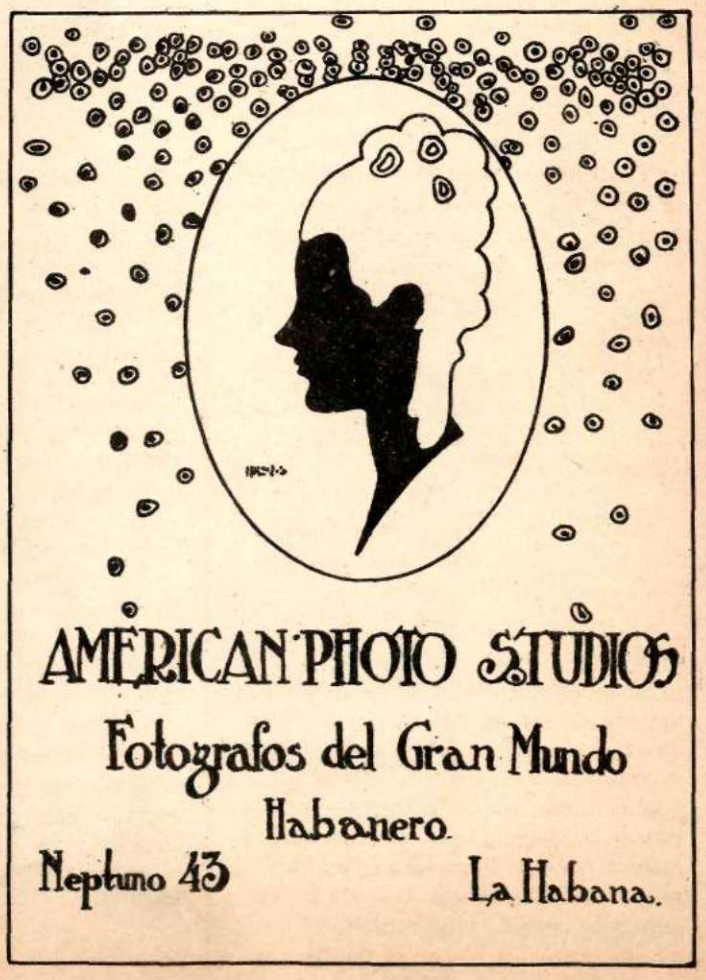
Hay dos estilos: uno con cordones atrás y otro enterizo.

Tallas del 27 al 36.

Precio: $7.50.

De venta únicamente en

EL ENCANTO



y pestañas y como puede hacer para obscurecerlas.

Compre vaselina roja y mézclela con polvo de carbón, finamente pulverizado, con lo cual obtendrá los dos efectos.

Desea le indique algún ejercicio para lograr aumentar su estatura pues si ella supiera de alguno, lo practicaría con constancia.

Nada conozco que prácticamente logre lo que me pide, pero, ya que tan dispuesta se encuentra a hacer algo pruebe lo siguiente:

Amárrese los pies a algún lugar fijo. Coloque un objeto a algunas pulgadas de distancia del lugar más lejano que haya podido alcanzar y trate de hacer grandes esfuerzos por lograr alcanzar ese objeto.

Naturalmente que antes de haber empezado se habrá medido y anotado cuidadosamente su estatura. Si algo logra habrá descubierto un nuevo método para crecer y le suplico no tarde en comunicármelo.

ESPERANZA.

Tiene vellos que son su desesperación y quiere saber si puede quitárselos sin que le vuelvan a salir más nunca.

Me puedo comprometer a ello, siempre que pueda venir a la Habana a hacérselo.

Miss Blue y otras muchas.

Tienen que escribirme enviándome su dirección. Sus preguntas han sido contestadas más de una vez y como estas preguntas son para las interesadas y para todas no me es posible estarlas repitiendo.

No le satisfacen como le quedan lo labios con el creyón que usa ni con ninguno que conoce por lo que quiere le recomiende uno bueno.

Moje la punta del dedo en brillantina y después de aplicado el rojo que use, páseselo por los labios.

Inconforme.

Siento no lo esté con mi respuesta anterior y siendo mi deseo complacer quisiera se explicara mejor, por más que su carta me hace recordar a una niña, que, habiendo ido por primera vez a la escuela se apareció en su casa pocos momentos después diciendo que no volvía más nunca a la escuela. Cuando la preguntaron porqué, ella contestó: "Porque no enseñan nada de lo que yo sé"

Marchita.

Su carta es muy larga, casi como el calvario de su vida y yo podría haberla comprendido con muy pocas palabras, pero, lo que a Ud. le interesa saber es esa nostalgia crónica que padece para ponerle el remedio y saber si su mal tiene cura.

Hay dos clases de personas; las que están sanas y las que están enfermas, las cuales no se llegan a comprender nunca, porque es imposible.

La apreciación que hacemos de lo que nos rodea, depende de como nos encontramos nosotros mismos, pues nuestros estado interno es el que fabrica el color con que luego vemos las cosas.

Cuando estamos enfermos, el cielo se nos presenta gris, las flores sin aroma y la compañía de hombres o mujeres nos fastidia, las cosas más triviales nos parecen trágicas.

Para ser más breve; el mundo exterior toma para nosotros el aspecto creado por nuestra enferma fantasía.

Cuando gozamos de salud sucede todo lo contrario, entonces nos encontramos capaces de arrancar el triunfo a las mismas garras de la derrota.

Con lo que le dejo dicho, creo le será fácil ver, que todo lo que le pasa solo se debe a que está enferma y puede estar segura por imposible que le parezca, que si se acerca a una persona que la sepa guiar muy pronto verá como va cambiando el aspecto de todo lo que le rodea y descubrirá todos los encantos que tiene la vida.

Mary desea saber con que se pueden quitar las marcas de la viruela.

Si no completamente al menos se pueden atenuar mucho con el uso de la aguja eléctrica aplicada por una persona experta.

Ofelia; tiene su cutis muy manchado y ha usado algo que recomendé anteriormente sin resultado satisfactorio, aunque no quedó del todo descontenta.

Mucho siento no me diga lo que le recomendé, pues hay muchas cosas que sirven para lo que desea pero que sin ver directamente el cutis que deseamos embellecer no siempre se tiene la suerte de acertar.

Pruebe con la siguiente preparación:

Glicerina	1	onza
Agua de Rosas	1	„
Acido carbólico	10	gotas
Tintura de Benzoina	10	„

Presumida; desea mejorar el contorno de su cara y también el mal color.

Es claro que debe atender su estado general por medio de ejercicios y dieta, aunque notara alguna mejoría desde la primera aplicación que se haga con un pedazo de hielo cubierto con una gasa.

Primero sumerje el hielo en agua en la que ha vertido previamente algunas gotas de benzoina. Lo pasa por la cara, lo vuelve a sumerjir en el agua y así continúa un rato. Hágalo mañana y tarde.

Natalia; quiere saber cómo curar las espinillas y quiere saber qué debe hacer para permanecer alegre a pesar de una gran pena que la aflige.

Para lo primero, vaya a un gabinete de belleza y bien por medio de un baño de vapor o usando aceite caliente que se las quiten.

Para lo segundo sobreponerse a su pena, pues, és muy fácil lucir contenta cuando todo le sonríe en la vida, pero donde puede mostrar su superioridad es luciendo contenta cuando todo le va mal.

Rosita; dice que por ahora solo quiere sepa como la llaman, pero si le va bien con mi consejo me irá a ver y sabré quien es.

Mucho deseo saber quien es aunque algo se que no me ha dicho y que es de la mayor importancia, esto es, que es bonita como su nombre. Para blanquear su cuello, frótelo con aceite, deje pasar un rato, séquelo, frótelo con la mitad de un limón, hasta que le empiece a irritar. Lávelo con agua caliente y luego con agua fría. Alterne este tratamiento con el de frotarlo con espuma de jabón y dejándola secar antes de quitarla al siguiente día.

A nuestras lectores: El que escribe esta página es una autoridad en todo lo concerniente a la belleza femenina —la manera de obtenerla y su perfección. Escriba a él francamente sobre los problemas de belleza que le preocupen y con toda seguridad encontrará en él un consejero amable y útil. Un sobre franqueado con su dirección, incluído en su carta, le llevará inmediatamente la respuesta y detallada información, o bien use un seudónimo y la respuesta aparecerá en esta página. Dirija su correspondencia a: *Sr. Editor de Belleza* o vaya a verlo personalmente a *Campanario No.* 140, *de* 2 a 3 *p. m.*

La Belleza del Cutis

no depende de la destreza de los dedos que la aplican a la cara, pero sí de su permanencia. Toda dama procura el secreto del color que no se quita, y hay algunas que lo quieren encontrar con poco gasto de tiempo y dinero. A todas se les ofrece el color fijo, que ostenta la buena salud, en la

"SAL DE FRUTA" DE ENO

MARCA DE FABRICA

(ENO'S "FRUIT SALT")

Este polvo reune las propiedades valiosas de frutas maduras y constituye un refresco agradable y un laxante ideal para las jóvenes y señoras. Siendo para uso interno, su efecto no se manifiesta inmediatamente en la cara, sino en el apetito y la digestión. De ahí la buena salud y la bella tez fija.

De venta en todas las farmacias, en frascos de dos tamaños

Las palabras "Fruit Salt" y ENO y el rótulo del envase constituyen nuestra marca de fábrica registrada.

PREPARADO EXCLUSIVAMENTE POR

J. C. ENO, LTD.

LONDRES, INGLATERRA

AGENTES EXCLUSIVOS:

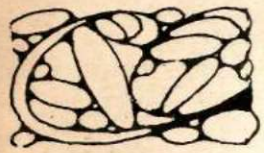
HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.

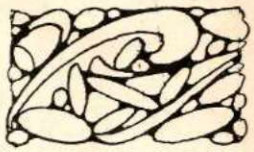
NUEVA YORK TORONTO SYDNEY

Dagmar Godowsky

La bellísima artista del cinema que hace el papel de Doña Florencia en la última película de Valentino, titulada Monsieur Beaucaire, *que ha sido un éxito teatral.*

RODOLFO VALENTINO y NITA NALDI, estrellas rutilantes de la Paramount e ídolos de los públicos sajones y latinos, en una las escena más aplaudidas de la nueva producción Monsieur Beaucaire.





VIOLA DANA, la estrella de la Metro, en una escena sentimental—¡y bien! —de una de las últimas películas que ha filmado.

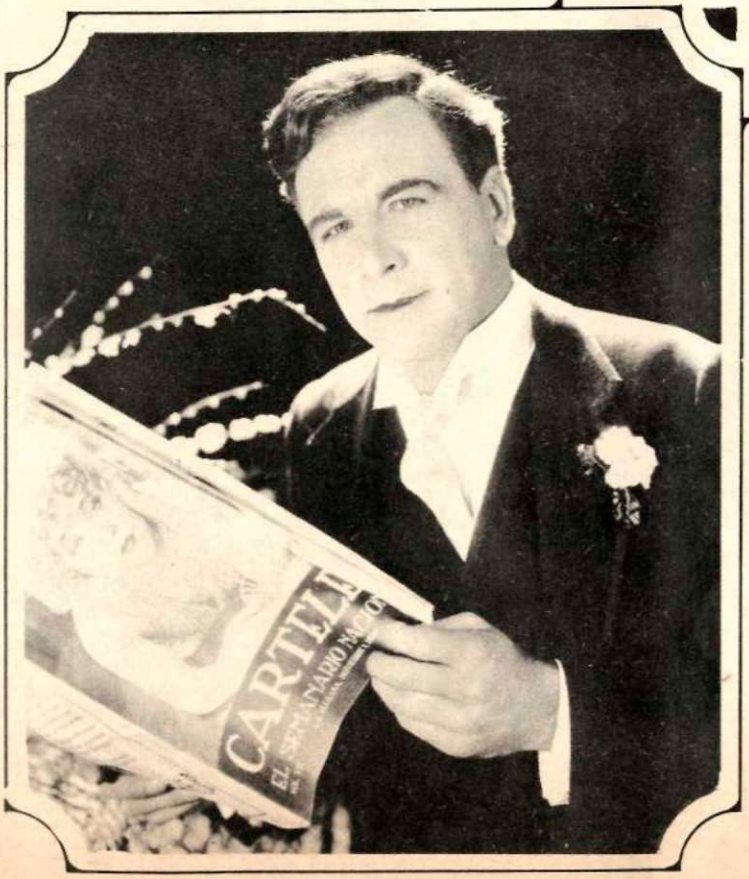
ELEANOR BOARDMAN, fina y delicada artista de la Metro Goldwyn, en una de las escenas culminantes de la cinta Así es el matrimonio. *¡Y parece aquí que no es tan malo!*

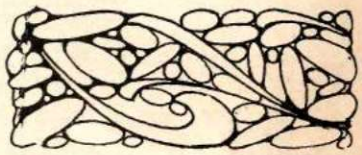
AGNES AYRES

Elegante, sugestiva, esta muy bella artista de la Paramount, constituye una de las más grandes atracciones de los fanáticos del arte mundo.

BETTY COMPSON

La muy popular estrella de la Paramount muestra aquí su bello perfil, de finos y delicados rasgos, que con su arte y gracia admirables, la han convertido en una de las dilectas del público.





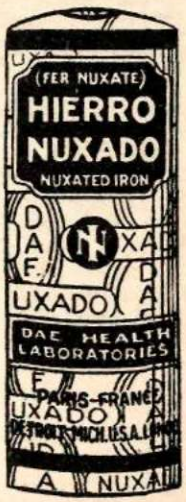
MILTON SILLS, de la First National, hojeando un número de nuestro colega Carteles, *mientras se prepara para filmar una escena de la nueva película* Necesito un hombre.

¡Qué mayor deleite que abundante salud!

Poco en la vida importa como la grata sensación de tener sangre *viva* en las venas. Ese algo, como si dijéramos, que casi perpetua el preciado espíritu de la juventud. Esa apariencia de abundante energía que envidiamos en ciertos hombres y mujeres que nos rodean es producto directo de riqueza en la sangre.

Hierro es la sustancia que determina la riqueza de la sangre, y hierro es *alimento* para la sangre y para el sistema nervioso. En realidad, la proporción de hierro que la sangre contiene gobierna la vitalidad y la energía. Para eso es que se recomienda el *Hierro Nuxado*. Contiene hierro orgánico como el hierro natural de la sangre y tambien glicerofosfatos, esa poderosa sustancia que según reconocidas autoridades médicas repara el desgaste del sistema nervioso.

A los hombres y mujeres que carecen de abundante salud y que sienten escapárseles las fuerzas naturales a un organismo normal, se les recomienda hacer un ensayo con el Hierro Nuxado. Dos semanas bastarán para demostrar su eficacia. Se vende en todas las buenas farmacias del mundo.



Facsímil del paquete del legítimo HIERRO NUXADO

HIERRO NUXADO

Venta anual cuatro millones de frascos

(*Continuación de la pág.* 22)

de los límites que la falta de una inteligencia creadora le impone—es también susceptible de perfección y desarrollo. Para que un jilguero, por ejemplo, llegue a ser un notable cantor, tanto por la calidad del timbre como por la extensión y modulación de los sonidos, se le hace oir durante una larga temporada el canto de otro pájaro de distinta familia y que sea superior en facultades musicales. Al cabo de algún tiempo el primero habrá adquirido, por el deseo de imitación, gran parte de la maestría del segundo (5).

Esta susceptibilidad de desarrollo y perfección no sería posible en el canto de los pájaros si éste sólo fuera un movimiento inconsciente y único, en vez de un movimiento sensorial, manifestación de sentimientos especiales.

No pretendemos llegar con lo expuesto a la conclusión de que el canto de los pájaros, ni que el sentimiento de la belleza en el animal, tengan el mismo valor que en el hombre, aun cuando éste se encuentre en estado completamente salvaje, pues el grado de perfección y desarrollo en el canto de los animales tiene sus límites, mientras que en el hombre, cuyo cerebro está en constante elaboración de ideas múltiples y complejas y procede por reflexión analítica, no existe límite alguno en la perfección de sus creaciones.

Sólo debe servir lo anterior para poner de manifesto que el canto en el hombre es una facultad connatural, del mismo modo que en otras especies inferiores de animales, y no una creación posterior motivada por exige. cias, ya espirituales, ya materiales.

(5) Hugo Reimann: Loc. cit.

No es admisible tampoco la idea de que la música deriva de una mayor exaltación del lenguaje, producida por las emociones que recibe el espíritu. Existen razones, dice Darwin, para suponer que el lenguaje articulado es una de las últimas, y ciertamente una de las más sublimes adquisiciones del hombre. Ahora bien: como el poder instintivo de producir notas y ritmos musicales existe en clases muy inferiores de la serie animal, sería absolutamente contrario al principio de la evolución admitir que la facultad musical del hombre tiene por origen las diversas modulaciones empleadas en el lenguaje de la pasión.

Ciertamente que antes de la formación del lenguaje la música popular no tendría, ni con mucho, el valor artístico que hoy tiene. Limitaríase a la emisión de sonidos de diferente entonación, motivada por un movimiento sensorial en el individuo.

Cuando el hombre primitivo quisiera expresar las emociones que experimentaba en su vida salvaje, lo haría por medio de sonidos más o menos musicales, acompañados de saltos o golpes rítmicos, cuyo aire dependería de la intensidad del sentimiento. No otra cosa es lo que hacen los niños cuando experimentan un goce producido por la presencia de una persona o la posesión de un objeto de su agrado. Tal es lo que obliga a suponer que la primera forma de la canción popular fué la danza (6).

(6) Tiersot: *Historia de la canción popular en Francia*, Spencer: *El origen de las profesiones*. Wundt: *Psicología de los pueblos*.

(*Continúa en la pág.* 72)

Hombres que la mujer admira

EL hombre elegante y cuidadoso de su persona conoce bien las grandes ventajas del uso de la crema de Afeitar Mennen. Una afeitada cómoda, rápida y perfecta con una acción benéfica sobre el cutis.

La Crema de Afeitar Mennen es una preparación saponácea especial que ablanda la barba preparándola para la navaja. Se puede usar lo mismo con agua fría que tibia y no es necesario frotar la piel con los dedos. La espuma no se seca en la cara, dando amplio tiempo para afeitarse con una sola enjabonada.

Debido a la eliminación absoluta de cáusticos en estado libre y la adición en proporciones convenientes de ingredientes balsámicos, su empleo es altamente benéfico para el cutis.

El hecho de que más de 2.000.000 de hombres la usan diariamente, ofrece una amplia prueba de sus cualidades. La Crema de Afeitar Mennen es la preparación de su género de mayor consumo en el mundo.

Crema Mennen de Afeitar.

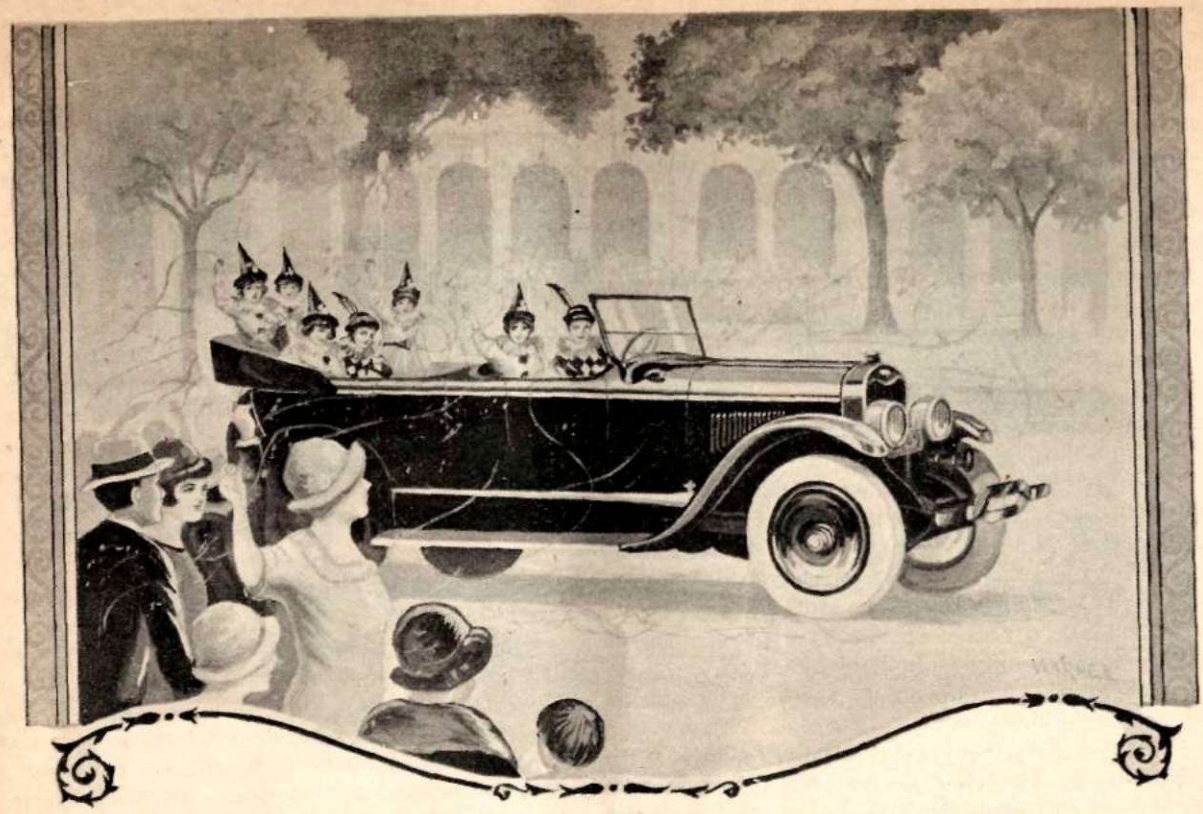
Deberes de sociedad, amistad, reciprocidad o recuerdo nada tan indicado para cumplirlos como un estuche de exquisitos chocolates

NELIA

SE HALLA A LA VENTA EN

LOS CHOCOLATES QUE ENDULZAN LA VIDA

EL PROGRESO DEL PAIS, IDEAL ROOM, EL AGUILA, DULCERIA INGLATERRA, CASA MENDY, LAS DELICIAS, CASA FRANK.



EL orgullo que siente el dueño de un Lincoln se deriva de que la posesión de este automóvil da un sello definitivo de distinción y de buen gusto que se expresa en las líneas intachables de la carrocería y la incomparable belleza de su interior.

Las carrocerías del Lincoln han sido diseñadas por los más afamados maestros de los Estados Unidos—Judkins, Fleetwood, Brunn, Le Baron—que han creado los tipos de suprema elegancia que hacen que el Lincoln se destaque entre todos y sea admirado por las personas que conocen lo más selecto y lo mejor.

En los paseos de moda, frente al club exclusivo o la opulenta residencia, el Lincoln se encuentra en su ambiente natural, pues cuadra perfectamente con aquellas cosas que significan refinamiento y cultura.

Por eso el Lincoln es el preferido de las personas de gusto.

Representantes para la venta y servicio del Lincoln en la Habana

Cia. DEL AUTO UNIVERSAL, S. A.

INFANTA Y SAN MIGUEL.

Los varios modelos del Lincoln pueden verse en el Salón de Exhibición de la Ford Motor Company, calle 23, cerca de Marina.

LINCOLN

seria en que la había dejado tan larga y desastrosa contienda pero, lejos de ello, volvió a sus antiguos sistemas, esto es, a los mismos que habían llevado a los cubanos a la desesperación, haciéndoles apelar a las armas como supremo recurso.

Respondiendo a este estado de cosas, y a la necesidad que se sentía de establecer un ámplio régimen de descentralización administrativa, un régimen autonómico que pusiera en manos de la colonia sus propios destinos, se constituyó a poco de hecha la paz el partido Liberal, que un año después desplegó la bandera de la Autonomia Colonial cifrando en su consecuencia por medios pacíficos, desde la prensa, la tribuna, en el parlamento, la ventura y el porvenir de la Patria; pero bien pronto surgió frente a este Partido que como continuador de la obra realizada por la Revolución llegó a contar en su seno con la mayoría de los cubanos que vieron perdidas sus esperanzas de obtener la independencia por la guerra y la violencia, otro partido, el conservador, integrado en su mayoría por los elementos peninsulares, y que contando con la complicidad del Gobierno, se proponía oponerse sistemáticamente a las legítimas aspiraciones del País. Así quedó profundamente dividido el país; de un lado los cubanos, formando el Partido Autonomista; del otro los españoles, constituyendo el llamado Conservador o de la *Unión Constitucional.*

Poco más de un año había transcurrido desde la paz del Zanjón, y ya el país mostraba su descontento al ver desvanecidas las esperanzas que había llegado a concebir. En el corto espacio de tiempo de 1878 a 1883, una serie de desaciertos y errores, la falta de cumplimiento de las solemnes promesas hechas; la ausencia del general Martínez Campos, que fué llamado a Madrid y que era la única garantía para los cubanos de que se cumpliría lo pactado; la declaración hecha por boca de uno de los Ministros, de que ya estaban hechas en Cuba todas las reformas y no vendrían mas libertados a las Antillas; las manifestaciones, inoportunas e impolíticas del señor Cánovas del Castillo, insultando desde los bancos del Gobierno a los insurrectos cubanos a quienes calificó de gavillas de bandoleros que vivían de la ruina y del incendio; la guerra que se declaró al Partido Autonomista por los elementos conservadores apoyados por el Gobierno; y la renovación del antiguo Pacto Colonial, co nla monstruosa e irritante ley de Relaciones Mercantiles, bastante por sí sola para justificar la protesta armada de todo el pueblo cubano, explican así el levantamiento conocido con el nombre de Guerra Chiquita, como los desembarcos desgraciados del coronel Bonachea y el brigadier Simbano Sánchez por la región oriental.

Más, es evidente, que el país no podía responder entonces a esos esfuerzos de los patriotas que no concebían la felicidad de Cuba, sino separada por la fuerza de su Metrópoli injusta, porque aún no se había repuesto de la prolongada lucha de los diez años, el anhelo de paz era grande, la ruina y la miseria general, y además no se habían perdido por completo las esperanzas de lograr por la evolución pacífica la suma de libertades solemnementes ofrecidas. Perdida, pues, toda esperanza de una revolución redentora, todo el país, aún el indomable Oriente, se alistó en las filas del Partido Autonomista, que venía en aquellos momentos a representar el espíritu de resistencia de la maltratada Colonia, dentro de las condiciones de paz y orden, que parecían ser entonces las determinantes de la voluntad nacional. Por algo se ha dicho que la Historia se repite, porque después de veinte años, volvía Cuba a encontrase en las mismas condiciones políticas, y económicas cifrando en la propaganda pacífica ahora realizada por el Partido Autonomista, el triunfo de la Autonomía, como entonces había cifrado en el esfuerzo poderoso del Partido Reformista, el triunfo de sus ideales, representados en la implantación de las Reformas prometidas desde 1837. Pero con una diferencia; que a esta situación de ahora, análoga a la de entonces, se había llegado después del gigantesco esfuerzo de la década sangrienta; después del inmenso sacrificio de un pueblo heróico, sacrificio que resultaba a la postre inútil cuando no estéril, pues por él se consumó la ruina de una generación brillante, plena de dignidad y patriotismo, en aras del ideal sagrado de independencia.

Aunque parezca imposible, hay que reconocer que los cubanos volvieron a confiar en que se les hiciera Justicia por los Gobiernos de la Metrópoli, y a luchar con fé y constancia, por las vías legales, en favor del triunfo de sus ideales autonómicos, realizando una campaña brillante de propaganda de un extremo a otro de la Isla, y otra no menos brillante en las Cortes Españolas, donde sus hombres mas eminentes plantearon ante la espectación del Congreso, todo el problema de Cuba, abogando por el establecimiento de la Autonomía Colonial.

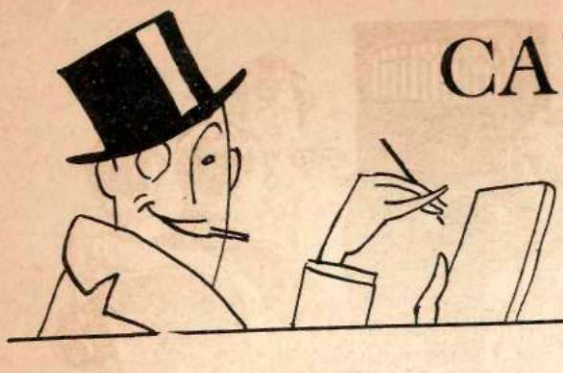
Descartado el factor de la independencia, no menos que esto era lo que necesitaba Cuba para salvarse.

"Un país profundamente quebrantado en sus fuentes de riqueza, cuyo fundamento constituíalo el cáncer de la esclavitud; con una tributación abrumadora, que conducía a la desesperación al contribuyente convertido en esclavo del fisco insaciable; un arancel de guerra, por demasiado proteccionista, incomprensible; una deuda enorme producto de la invasión de México y la guerra de Santo Domingo y aumentada con la de Cuba; sin mercados en la península para sus productos, mientras ella tenía en Cuba el más seguro de todos los suyos; hipotecada su mejor renta, la de Aduanas, al Banco Colonial; con presupuestos monstruosos, superiores en proporción a los de todos los píses del mundo; administrado por una turba de burócratas, corrompidos e inmorales, indiferentes a todo lo que no fuera su provecho, divorciados por tanto de él, y entregados sin descansar al robo y al pillaje de los fondos públicos, en previsión de que llegase la temida cesantía; teniendo en el mayor abandono todo cuanto más podía interesarle, como eran las obras públicas y la instrucción pública, y entregada ésta, al igual que la administración de justicia, a los peninsulares sin arraigo ni intereses y, por último, gobernado por un soldado, árbitro de sus destinos, y en cuyas manos estaban la vida y la hacienda de todos los ciudadanos; un país, en tales condiciones, solo podría reconstruirse y salvarse, con un amplísimo régimen autonómico, que pusiera en manos de la Colonia sus propios destinos, cediendo y transigiendo la Metrópoli en todo aquello que fuese compatible con el principio de su soberanía, y esto, y no otra cosa, fué lo que se propuso obtener al fín, de ella, por procedimiento pacífico, desde la prensa, la tribuna y el parlamento, el Partido Liberal, que a poco de hecha la paz se constituyó en esta ciudad abriendo nuevos horizontes de paz y esperanzas a los espíritus ansiosos de libertad y de progreso y que un año despues desplegaba la bandera de la autonomía colonial, cifrando en su consecución, por los caminos de la paz y del orden, la ventura y el porvenir de la Patria. (1).

Bien pronto se dió cuenta el país de que el famoso pacto o convenio del Zanjón no había resuelto, como se había creido el problema, planteado por la Guerra de los 10 años,

(*Continúa en la pág.* 81)

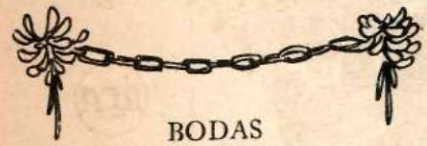
(1) *La independencia absoluta como el ideal cubano.* Discurso por el Dr. Evelio Rodríguez Lendián, leído en la Universidad, en la apertura del curso de 1899 a 1900.



CALENDARIO SOCIAL

NOTAS DE BLOCK

Por el DUQUE DE EL



BODAS

Dic. 20.—MARIA AMELIA BENITEZ y JOSE ANTONIO G. PUMARIEGA. Iglesia del Angel.

23.— MARGARITA MARTINEZ PEDRO y ANTONIO LONGA y de AJURIA. Iglesia del Vedado.

23.—RITA MARIA ALVAREZ y CELESTINO SOMOANO PRIETO. Iglesia del Vedado.

24.—MERCEDES MONTALVO Y LASA y DIONISIO VELASCO y SARRA. En la residencia de la novia.

27.—BEBA AVENDAÑO y JUAN GRONLIER. Iglesia de la Merced.

30.—CECILIA GUZMAN y AJURIA y EUGENIO GARCIA GUZMAN. Iglesia del Vedado.

Enero 9.— BLANCA ROSA FUEYO y CESAREO GONZALEZ PEREZ. Iglesia del Angel.

10.—LUCIA LARREA y FRANCISCO AIXALA. Iglesia del Vedado.

15.—ALICE DANA PLASENCIA y ALBERTO PINO QUINTANA. Iglesia de la Merced.

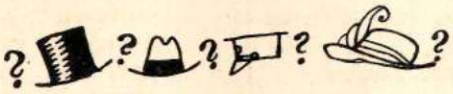
COMPROMISOS

GUILLERMITA DE LOS REYES GAVILAN con MARIO BRU Y ECHEVARRI.

AMELIA DE CESPEDES con FELIX GRONLIER.

SYLVIA PARRAGA con MANUEL MARTINEZ ZALDO.

SIRA GARCIA con EMILIO ENSEÑAT Y MACIAS.



EVENTOS

Dic. 31.—Despedida del año en el Vedado Tennis Club.

Enero 9.— Te ofrecido en la Legación de Francia en honor del comandante y oficiales del crucero *Jeanne d'Arc.*

9.—Sesión solemne conmemorativa de su fundación en la Sociedad Económica de Amigos del País.

15.—Comida en el Hotel Sevilla al señor Armendáriz del Castillo, Encargado de Negocios de México, ofrecida por un grupo de escritores y artistas.

16.—Inauguración de la exposición de cuadros de Domingo Ramos, en la Asociación de Pintores y Escultores.

16.—Inauguración, en los salones de *El Encanto*, de la exposición de retratos de Rafael Sanchís Yago.

17.—Inauguración del nuevo edificio del *Habana Yacht Club.*

17.—Conferencia en la Universidad Nacional por el internacionalista brasilero Dr. Rodrigo Octavio.

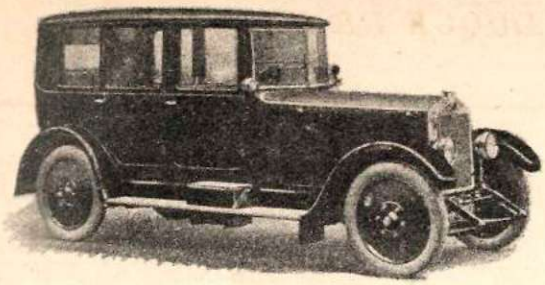
OBITUARIO

Dic. 22.—Sra. Angelina Primelles de Weiss.

Enero 1º.—Dr. Aurelio Sandoval y García.

5.—Sra. Eulalia Sardiñas de Carreño.

10.—Sr. Ildefenso López de Algarra.



¿Qué tal luce su Automóvil?

EL aspecto exterior e interior de su automóvil representa el detalle por donde el público habrá de juzgar su posición social.

Por muy abandonado que esté su carro, nuestro DEPARTAMENTO DE LUJO se lo dejará igual a como vino de fábrica.

Las pinturas y barnices que utilizamos son importados directamente de los mejores fabricantes del mundo, de acuerdo con especificaciones basadas en nuestra larga experiencia, para obtener el máximum de duración.

Todos los materiales que empleamos están cuidadosamente selecionados entre aquellos que, en la práctica, hayan proporcionado los mejores servicios.

La eficiencia de nuestra organización representará para Vd. una positiva economía en el costo de su obra y en el tiempo n que ejecutamos nuestros trabajos, por estar todos dirigidos por verdaderos especialistas.

Trabajos completos de mecánica, pintura, vestidura y chapistería fina.

Infórmese con nuestros Clientes. Ellos son nuestro mejor reclamo.

UNICA CASA EN CUBA

GUSTAVO JHONES

CALLE LUACES 2, Esq. A CARLOS III

FRENTE A LA QUINTA DE LOS MOLINOS

TELEFONOS: U-1230 U-2210

LA HABANA

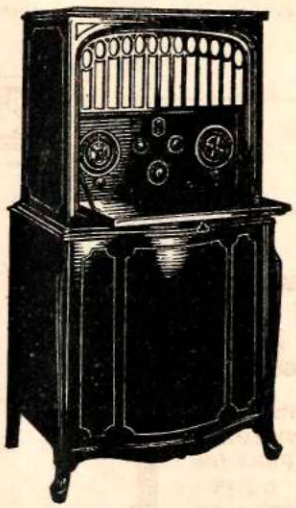
Este símbolo de excelencia es su garantía

Un sin fin de entretenimiento

La Radiola Super-VIII reproducirá, fiel y artísticamente, las audiciones que más armonicen con su estado de ánimo. Si desea Ud. bailar, dé unas cuantas vueltas a las perillas reguladoras y oirá tocar una orquesta brillante; si sus aficiones son literarias, otra estación emisora le ofrecerá un elocuente discurso pronunciado por algún eminente orador; si prefiere Ud. música clásica, deléitese oyendo obras maestras interpretadas por las mejores orquestas o piezas vocales por reputados cantantes.

La Radiola Super-VIII reproduce audiciones cercanas y distantes con entera claridad y pureza tonal, ofreciendo así a las familias un sin fin de entretenimiento.

"Hay Radiolas al alcance de todas las fortunas"



Radio Corporation of America

Distribuidores para Cuba:

GENERAL ELECTRIC COMPANY OF CUBA
Apartado 1689
Habana, Cuba

WESTINGHOUSE ELECTRIC INTERNATIONAL COMPANY
Edificio Banco Nacional de Cuba
Habana, Cuba

Radiola Super-VIII

La famosa Radiola Super-Heterodyne en una artística caja de hermosa caoba. No requiere antena ni conexión a tierra. Con seis Radiotrons UV-199 y altoparlante construído en el mueble.

Radiola

Marca Registrada

ALGUNAS NOTAS SOBRE... (*Continuación de la pág.* 67)

Mas una vez adquirido por el hombre el lenguaje articulado, llegó a la invención del verso, merced, probablemente, al elemento agógico de la música. Todo poesía primitiva era cantada, haciéndose, por lo tanto, inseparable durante mucho tiempo música y poesía, y ayudándose mutuamente en su evolución y perfeccionamiento hasta el momento en que, ya bien precisadas las formas de cada una de estas dos artes, pudieron separarse, expresando cada cual libremente los sentimientos humanos. El hombre había encontrado además el medio de producir sonidos de manera artificial, y dedicóse a inventar varias clases de instrumentos quedando ya bien definida las dos formas musicales: vocal e instrumental, las cuales dieron origen, mediante un lento proceso, a nuestro moderno arte musical (7)

Tal es, según nuestro entender, el origen y proceso del desarrollo de la músical popular: sonidos toscámentes modulados, exteriorización de sentimientos del hombre primitivo; perfección melódica y rítmica de estos sonidos merced a la ayuda del lenguaje articulado; invención y conservación de formas melódicas concretas, con características métricas o rítmicas.

(7) Véase acerca de esto la magistral obra de Vincent **d'Indy**, *Curso de composición musical*, y la *Enciclopedia abreviada de la música*, de nuestro erudito y notable maestro Turina, en la cual están condensadas las enseñanzas de la primera.

LA POESIA MEXICANA ACTUAL (*Continuación de la pág.* 27)

cindir de lo accesorio, toda nuestra obra será una cosa superflua. Quien no sea capaz de renunciamiento, que renuncie a ser artista. Así—mucho en poco, el arte, velando al arte, y la vida consagrada al arte, para que este goce vida perdurable—son sus libros de versos".

Además, Francisco A. de Icaza es un eminente cervantista y un crítico sapiente, respetado por lo más serio de la intelectualidad española; ahí están sus estudios: *Las Novelas Ejemplares de Cervantes*, *Nuevos Estudios Cervánticos*, *El Quijote durante tres siglos* y *Sucesos reales que parecen imaginarios* que lo llenaron de prestigio y de honores, así como su *Antología crítica de Poetas Extranjeros*.

Su primer libro de poemas *Efímeras* fué publicado en Madrid en 1892.

Icaza desde hace más de cuatro lustros pertenece a la carrera diplomática, habiendo sido Ministro de México en Alemania y en España; todos sus triunfos literarios los ha conquistado lejos de la patria.

Luis G. Urbina ocupa un eminente sitial en la historia de nuestra literatura; romántico, sentimental, bebió las mieles rítmicas de Gutiérrez Nájera; su poesía es suave y confidencial como las notas de un clavicordio; habla del "arroyuelo murmurador" y canta a "la pálida luz de la luna". En su último libro *El Corazón Juglar* guía esa nave por las rutas de nuestras inquietudes contemporáneas ajustando su música al ritmo de sus canciones preferidas.

Allá en lejanas calendas, el maestro Sierra, en un prólogo a Urbina, escribió: "Sus composiciones primeras pueden figurar al lado de las últimas."

Y es la verdad.

THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK

SUCURSALES LOCALES Y EXTRANJERAS

Resumen al 31 de Diciembre, 1924.

ACTIVO

Efectivo en Caja y en el Banco de la Reserva Federal	100.968.098.95	
Depositado en Bancos y Tesorería de los Estados Unidos	167.309.928.96	$268.278.027.91
Préstamos y Descuentos; y aceptaciones de otros Bancos		584.744.667.76
Bonos y Certificados del Gobierno de los E. U. A.	76.510.451.35	
Bonos Municipales y de los Estados	32.318.284.26	
Acciones del Banco de la Reserva Federal	2.550.000.00	
Valor de Propiedad de la International Banking Corp	12.500.000.00	
Otros Bonos y Valores	68.577.887.60	192.456.623.21
Edificios del Banco		12.910.637.25
Partidas correspondientes a Sucursales, en tránsito		20.092.678.47
Obligaciones de clientes en garantía de aceptaciones		61.162.679.58
Otros activos		1.684.357.34
		$1.142.329.671.52

PASIVO

Capital	40.000.000.00	
Reserva	45.000.000.00	
Utilidades por repartir	10.297.556.73	95.297.556.73
Depósitos		913.082.261.64
Aceptaciones de otros Bancos y Letras Extranjeras		117.917.056.00
vendidas con nuestro endoso		956.195.00
Billetes del Banco en circulación		775.000.00
Bonos recibidos para garantía circulación de billetes		
Otras reservas para:		
Intereses acumulados y otros ingresos no percibidos	2.822.127.36	
Impuestos y gastos pendientes por pagar	4.290.424.19	
Dividendo pagadero en Enero 2, 1925	1.600.000.00	
Contingencias	5.589.050.60	14.301.602.15
		$1.142.329.671.52

Este Estado incluye el del National City Bank of New York (France, S. A.) así como sus Sucursales de Cuba y de otras plazas del Mundo.

La historia de la literatura en México debe mucho a este delicado poeta: la *Antología del Centenario* que hizo en colaboración de Pedro Henríquez Ureña y Nicolás Rangel; la *Literatura Mexicana* y la *Vida Literaria en México*, extracto del prólogo de la *Antología del Centenario*.

Alfonso Reyes, que es en el momento uno de los más elevados valores intelectuales, del que no solamente está orgulloso mi país, sino la América entera,—y esto lo escribo sin temor a rectificación,—al ocuparse de Enrique González Martínez, comenta:

"Este poeta pone música en todos los instantes (de su vida) y sobre la escala de sus notas, los hace deslizarse hacia ese misticismo central que los coordina. Su poesía es como su vida una constante referencia a las primeras evidencias del espíritu. El poeta sale al mundo, se asoma a la naturaleza, hojea los libros, saluda a los hombres, cultiva un poco su viña diariamente, y luego huye, por los senderos que sólo él conoce, hacia el sagrario del silencio. Allí tiene que acabar todas las poesías, porque el alma misma enmudece. Allí llega con el tesoro de sus visiones recién robadas, corrige los valores, los pesa; y el alma asimila calladamente las nuevas emociones, y así va creciendo en perfección. Esta es su poesía y esta es su vida."

Todos los libros de González Martínez, cuyas diáfanas fuentes están a la orilla del Sena, han sido revelaciones; libros panteístas y plenos de hondo conocimiento de la vida; libros hechos para la aristocracia pensante son: *Los Senderos Ocultos, El Libro de la Fuerza, de la Bondad y del Ensueño* y *La Palabra del Viento*.

Ha hecho infinitas traducciones de poetas franceses contemporáneos, que recogió en dos volúmenes: *Jardines de Francia;* y otras aparecen en *La Poesía Francesa Moderna*, antología anotada por Enrique Diez-Canedo.

Tiene un estudio maestro sobre los tres poetas belgas Maeterlinck, Rodenbach y Verhaeren, editado por *Cultura* y varias versiones de ese poeta piadoso, exquisito y humilde que se llamaba Francis Jammes.

La juventud intelectual de México y Centro América sigue, con asombro y deleite, la estética diamantina de José Juan Tablada, estética deslumbrante como una llama de carburo y fuerte como un motor de 40 HP.

Tablada elogiado por Leopoldo Lugones y llamado por José Enrique Rodó "uno de los predilectos de Ariel", clava con el áureo alfiler del Arte las mariposas del instante, y es el que atesora todas las vibraciones modernas, vivaz salta con oportunidad sobre lo novísimo, constantemente riega su jardín interior con aguas de Juvecio y sus rosas magníficas giran con el sol.

Sus últimos libros de poemas *Un día...* con reminiscencias de Jules Renard, que como éste es un privilegiado cazador de imágenes; *Li—Po* que poseee los irisados malabarismos y los cohetes de bengala de Guillermo Apollinaire, y *El Jarro de Flores*, dicen de la sagacidad de su orquestación dinámica.

Estos son, a mi modo de pensar, los poetas primados que modulan sus decires en mi joven República, profesora de energías y de idealismos, revolucionaria y romántica.

II

De la generación de *Revista Azul*, y después del grupo de *Revista Moderna*, donde floreció aquel genial dibujante Julio Ruelas, son Balbino Dávalos, poeta exquisito lleno de una enorme cultura y parco en la producción; tengo entendido que después de la aparición de *Las Ofrendas*, libro que mereció un *serio* estudio de Rubén Darío, y digo

(*Continúa en la pág.* 76)

HASTA *en el* Celeste Imperio

las chinas, como todas las mujeres, se han convencido que el peinado cambia la fisonomía.

El peinarse aun cuando es asunto mecánico, es un arte que resalta la belleza y disimula las imperfecciones. Para esto, es necesario cultivar la cabellera. Un peine que no tire ni arranque el pelo es indispensable. Los peines Ace, por su acabado perfecto, llenan estos requisitos.

American Hard Rubber Co.
Apartado 2098 *Habana*

Ace para Peinarse

La preferida de toda persona cuidadosa de su salud

Poland Water

NATURAL
o
GASEOSA

(Agua Poland)

A LÀ CABEZA DE TODAS LAS AGUAS DE MESA

Agraciada con
Dos Primeros Premios
en Competencia
Internacional.

PIDALA A SU ABASTECEDOR

Los interesados en un folleto que explica su valor medicinal y curativo, pueden solicitarlo de

ACOSTA & PROSPER
SAN PEDRO 4
HABANA

NOSTALGIAS DEL TRÓPICO (*Continuación de la pág.* 21)

Oriente palidecía de dolor: entre los grupos vermellones aparecían curiosas las pupilas de luz; y un cuarto de luna lívida, tuberculosa sonreía con sarcasmo. Allí al fondo, sobre la mar en un doloroso tono azul que punzaba y amargaba, el sol rojo, apoplético, luchaba en su caída; primero ocultó un fragmento y al tocar el agua inundó de sangre la sábana turquí; la herida abierta al rudo golpe dejó escapar torrentes vermellones, parecía como si incendiase el agua, como si las llamas del gran astro bullesen sobre las crestas blancas y el cielo de Poniente colaboró en ese gran incendio, las nubes eran lambrequines purpúreos con anchos flecos de oro y el paso violento del carmesí, se extendió hasta lo más alto del firmamento.

La mitad se hundió en medio de las protestas de las ondas que como una legión de centuriones ceñidos de escarlatas túnicas, defendían la entrada del horizonte. Las grandes nubes se desplomaban dejando al descubierto un cielo verde por donde corrían regueros de sangre.

De pronto, un perfil cárdeno se vió sobre las aguas como alguien que pidiese protección y las sombras enlutaron todo, violentamente, trágicamente: eran las diosas de la Noche, las matronas del Dolor y de la Muerte que sumían todo en la oscuridad, en la nada del color, en la indecisión del momento.

El cielo se perdía en lo alto, los pupilas de luz abrieron grandemente sus párpados y la tísica luna, pálida, reía con una carcajada estúpida de Pierrot celoso...

FRANÇOIS G. DE CISNEROS.

1924.

LEON BAKST (*Continuación de la pág.* 35)

detrás de cada frase. En su novela, *La Primavera en San Petersburgo*, se destacan pasajes a los cuales no se podría pedir más *color*: "El crepúsculo húmedo invadía lentamente las calles enlodadas y grises de la capital; la perspectiva triste de los mecheros de gaz, adquiría una aureola multicolor en la niebla suave y primaveral... El segundo patio interior era inmenso, obscuro, apocalíptico; un charco enorme, tal un estanque negro se hallaba en el medio, reflejando las paredes mojadas en las cuales se destacaban innumerables ventanas brillantes".

Leon Bakst era un artista esencialmente ruso. Su arte exudaba las más bellas cualidades del genio eslavo; era fuerte y humano, exento de fórmulas, y original con la divina libertad de un arbol que crece sin pedir permiso a nadie, y extiende sus ramas cargadas de frutos bajo la caricia áspera del sol. Pero, a pesar de reunir intensamente los rasgos comunes a muchos artistas de su raza, Bakst no era el ruso de la *Pequeña Rusia*, de las *isbas* y los iconos. De la misma cepa que Rimski Korsakoff, en todas sus creaciones soplaba un irresistible hálito de Oriente, que traía perfumes de Chiraz y reflejos de los tapices de Samarcanda...

La *Santa Rusia* de las tradiciones milenarias, vive en el temperamento místico, conventual, de Roerich. Bakst era harto inquieto para recluirse en el claustro de su *folk-lore*, y su imaginación volaba demasiado lejos para detenerse en objetos inmediatos. A pesar del humorismo manifiesto de algunos de sus *sketches* y diseños, jamás pudo atisbar una sonrisa agria "a lo Tchejov" como Remisoff; tampoco se detuvo en *conjugar* caricaturescamente motivos y tipos rusos como Larinow, (*Historia de los siete bufones*); ni restaba grandeza a las construcciones de la imaginación con la visión mordaz de un Gontcharova, (*Le coq d'Or*).

Bakst, por su temperamento vivía entre Bagdad y Bizancio. Mientras Roerich—místicamente eslavo—, tomaba a la ciudad de los Comnenos sus evangeliarios, sus monasterios, sus simandras y Cristos lívidos, Bakst estrechaba entre sus brazos una Teodora cubierta de pedrerías, contemplaba el Cuerno de Oro, con sus remolinos de agujas centelleantes, y asistía al desfile de dromedarios grises de polvo, que volvían con riquezas inauditas de misteriosas comarcas donde jamás se supo de las siete cúpulas de la Santa Sabiduría.

¡Leon Bakst ha muerto!...

Enero de 1925.

La manera de eliminar el cutis enfermo

(De Modas de París)

Los cosméticos no podrán nunca ser de utilidad para un mal cutis; a menudo, son positivamente perjudiciales El método racional y sensato consiste en mudar el velo delgado de cutis desvitalizado y rígido de la cara y en dar la oportunidad para que la nueva piel, joven, vigorosa y hermosa que está debajo, se manifieste y respire.

Esto se logra mejor en una forma muy sencilla, con sólo aplicarse en la noche la cera mercolizada, como si fuera cold cream, y en lavarse a la mañana siguiente. Puede obtenerse en cualquier botica bien provista. Absorbe la fea cutícula de una manera gradual e inofensiva, dejando un cutis de aspecto natural. Por supuesto que también elimina los defectos faciales, tales como las manchas, el paño, los barrillos y las espinillas, etc. Este antiguo remedio no tiene rival para extirpar las pecas y como embellecedor del cutis.

THE ROYAL BANK OF CANADA

FUNDADO EN 1869

Capital y Reserva . . . . . $ 40.800.000.00

Activo total . . . . . $ 508.705.102.70

676 SUCURSALES EN EL MUNDO

AHORROS

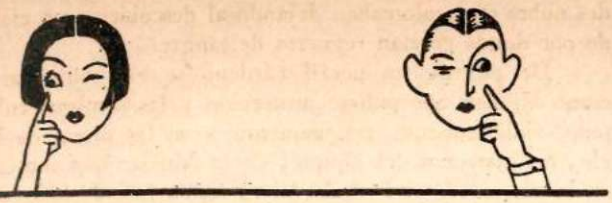
Guarde sus ahorros, por pequeños que sean, en este Banco.

Pagamos el 3 por 100 de interés y puede extraerlos cuando lo desee.

67 SUCURSALES EN CUBA

Oficina principal: Aguiar 75.—HABANA

Nos veremos en...



EL TEATRO

PAYRET.—Paseo de Martí y San Martín.
Breve temporada de la Compañía de revistas mexicanas de Lupe Rivas Cacho.

MARTI.—Dragones y Agramonte.
Compañía cómico-lírico española del maestro Amadeo Vives.

PRINCIPAL DE LA COMEDIA.—Animas y Agramonte.
Obras dramáticas castellanas y extranjeras. Constantes estrenos; buenos actores; público bien.

EL CINE

CAMPOAMOR.—Industria y San Martín.
Buenas películas y público selecto.

FAUSTO.—Paseo de Martí y Colón.
El cine más ventilado, más céntrico y más popular. Con buenas *films* de la Paramount.

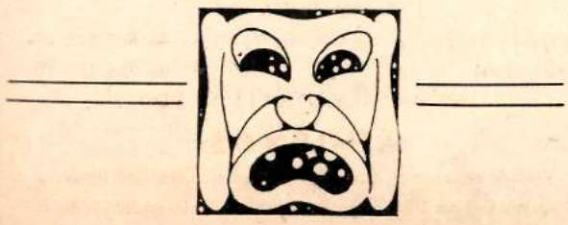
IMPERIO.—Estrada Palma, entre América Arias y Animas. Buenas producciones de la pantalla, con la acreditada marca de la Liberty Film Co.

LIRA.—Industria y San Martín.
Un cine pequeño y decente, frente a Campoamor.

TRIANON.—Avenida Wilson y Paseo.
El mayor cine del Vedado. Buenas películas y orquesta.

OLIMPIC.—Avenida Wilson y B.
Un *exclusivo* cine el en Vedado.

RIALTO.—Zenea y Paseo de Martí.
Un elegante cine recién decorado.



En el Corazón de New York.

¿Viene Vd. a New York?

He aquí algo que todo visitante a New York debiera tener.

Otro servicio exclusivo característico del Hotel McAlpin.

UN Mapa en colores que constituye una real y verdadera Guía de los medios más rápidos de locomoción y vías de tránsito de la GRAN CIUDAD DE NEW YORK; mostrando las estaciones de los Trenes Elevados, Subterráneos y Tranvías, el más completo y al día... Una verdadera necesidad para todo visitante a New York.

Cuando escriba Vd. solicitando habitación no deje de pedir el Mapa de New York, es un obsequio que le brindamos. Sírvase indicar que desea el MAPA "SOCIAL" DE NEW YORK.

El equipo del Hotel McAlpin, su habilitación y cocina son inmejorables y nuestro personal tiene vivos deseos de hacer de su permanencia aquí un recuerdo placentero. Avísenos lo que necesita y nos ocuparemos de que sea exactamente complacido.

ARTHUR L. LEE, Director-Gerente.

BROADWAY ESQUINA A CALLE 34

Hotel McAlpin

serio, porque sabido es que el nicaragüense fué un gran derrochador de alabanzas; no ha publicado otra cosa, sin referirme a sus *Ensayos de Crítica Literaria*, ni a sus interesantísimas traducciones del francés, del inglés, del italiano, del alemán, del latín, y del giego.

Efrén Rebolledo, parnasiano, artífice del soneto, obrero de la palabra; sus últimos bellos versos, estuchados en el *Libro de Loco Amor*, son de un benedictino enamorado de la cadencia.

Aunque en la prosa también es un paciente, un obstinado trabajador, sus intentos de novela corta: *El Desencanto de Dulcinea*, *Salamandra*, *y Saga de Sigrida la Blonda*, publicadas en la brumosa Kristianía, no corresponden a la prosapia de su rimas.

Tiene una tragedia: *Aguila que cae*, y es uno de los primeros que que tradujeron al español a Oscar Wilde.

Uno de los fundadores del *Ateneo de la Juventud* pero de los que colaboraron en *Revista Moderna*, es Rafael López, suntuoso cincelador, dueño del matiz, de la melodía y garboso en el decir de clarividencia íntegra; su libro *Con los ojos abiertos*, que tiene algo de Lugones y algo de Darío, indicó una senda serpenteada de sonoridad y ayudó a descubrir sus tesoros a tres poetas que en lo exterior no recuerdan la "manera" de su maestro: López y Fuentes, Torres Hernández y González Guerrero, uno de nuestros poetas jovenes más interesantes por la inteligencia y la emoción de su poesía.

Chroniqueur de esmerilada elegancia es también Rafael López, y en sus prosas espejeantes fluye y cabrillea deliciosa ironía, pulimentando sus períodos con gotas de gracia.

Descendiente de Heine y de Bécquer, por lo delicado y lo sentimental, se nos presenta Rafael Cabrera en *Presagios*, libro publicado en 1912; desde entonces se ha dedicado a las traducciones las que hace escrupulosamente, aprisionando en su sentir el espíritu de los autores; su *Antología del Amor Asiático* fué un *suceso* literario, y ha vertido también en colaboración de Rebolledo, *La Muerte*, de Maeterlinck.

Me admira como Alfonso Cravioto y Eduardo Colín, dos temperamentos tan hábiles para interpretar sus visiones, tan estilizados, tan bruñidos, tan dúctiles a la belleza, sean al mismo tiempo tan avaros y solo un libro hayan lanzado cada uno de ellos: *El alma nueva de las cosas viejas* y *La Vida Intacta*.

Eduardo Colín, en estas últimas fechas, ha aplicado su extraordinaria sensibilidad y su cultura cosmopolita a elaborar libros de alta crítica, como son: *Siete Cabezas* donde comenta, pesa y clasifica en siete estudios desenfadados, ágiles y largamente meditados la producción de poetas y literatos franceses, belgas y españoles; y en *Verbo Selecto*, se ocupa de intelectuales latinoamericanos.

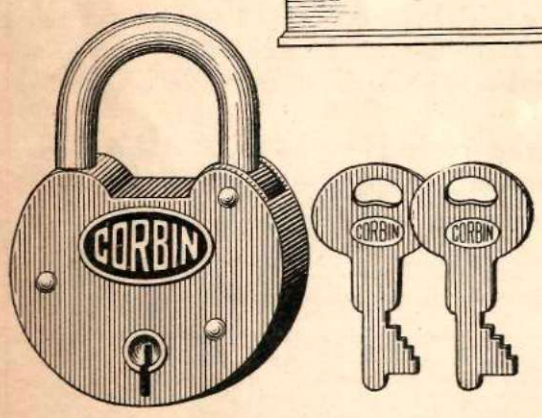
Los poemas de Alfonso Reyes se encuentran regados en revistas, tanto españolas como americanas, así como en algunas antologías; pronto aparecerá su primer libro *Huellas*, coleccionando la mayor parte de sus trabajos de juventud; recientemente en *Indice*, de Madrid, ha publicado páginas de su libro en prensa.

Ligeramente he querido engarzar la figura de Alfonso Reyes como poeta, porque él guarda fueros superiores respaldados por la intelectualidad más severa de Francia, Es-

(*Continúa en la pág.* 80)

HERRAJES para EDIFICIOS CERRADURAS para PUERTAS

CORBIN



CORBIN

El símbolo de eficacia

LA MARCA de fábrica Corbin estampada en candados, cerraduras o herrajes, asegura tácitamente el perfecto funcionamiento del artefacto que la lleva.

En su afán de mantener incólume su prestigio, esta empresa estampa la marca de fábrica Corbin únicamente en aquellos productos que, sometidos a pruebas decisivas, demuestran su perfección.

La marca de fábrica Corbin constituye una garantía para el público consumidor.

Agente para Cuba: JOSE GARCIA. San Rafael 102. Habana.

CORBIN CABINET LOCK CO.

AMERICAN HARDWARE CORPORATION, SUCESORES

Almacenes en NEW YORK, CHICAGO, PHILADELPHIA

Fábricas en New Britain, Conn., E. U. de A.

Departamento de Exportación: 21 Warren St., New York City, E. U. de A.

Sucursales en el extranjero: SHANGHAI, BOMBAY, BUENOS AIRES

Medias Snugfit

(Pronúnciese esnogfit)

"Dime que medias usas y te diré que gusto tienes y cuán refinada eres"

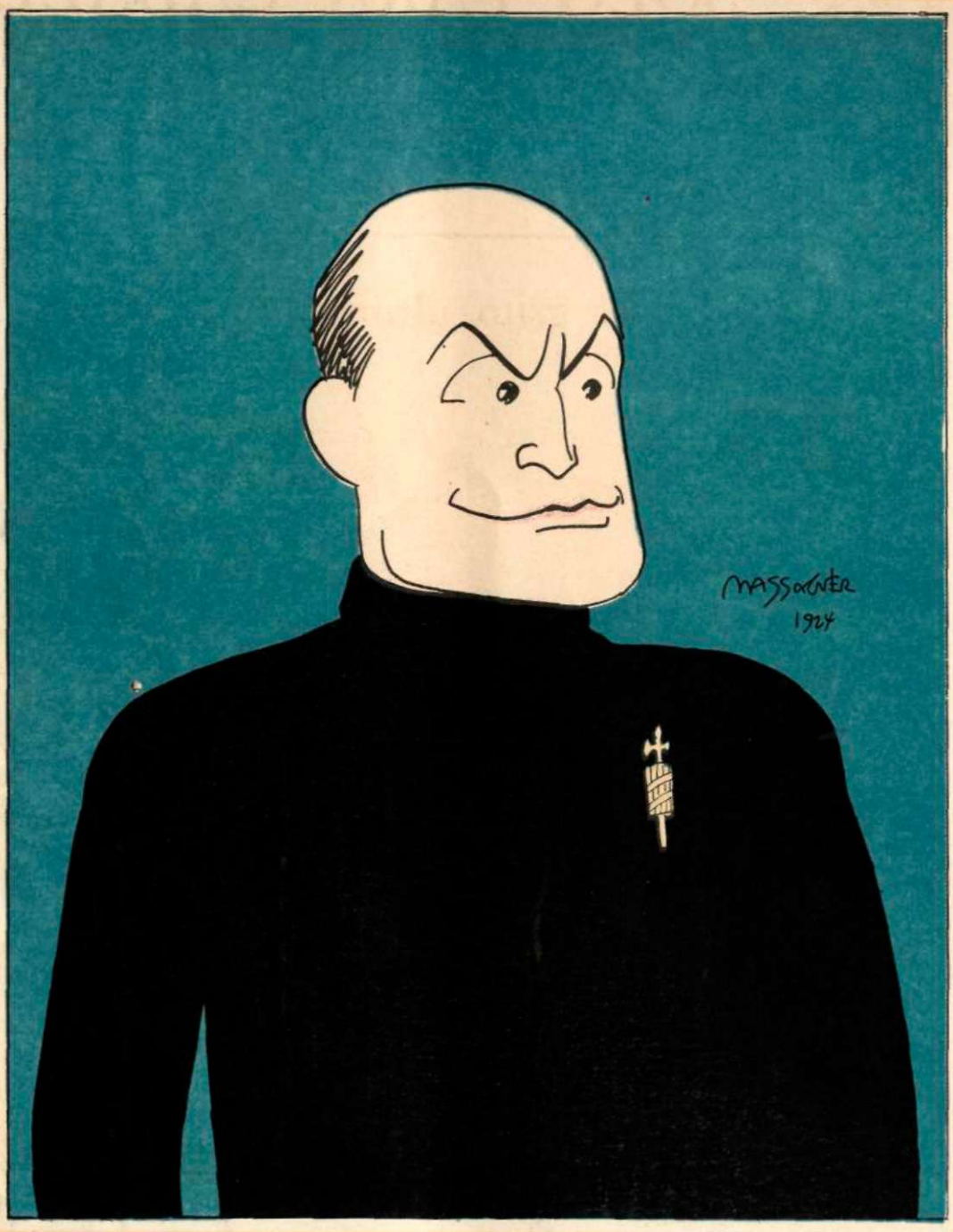
LAS damas de buen tono que visten con las exigencias de la moda, eligen siempre las Medias Snugfit por lo delicado de sus tejidos—transparente o tupido, y la belleza de su forma.

Mercerizada, seda vegetal y seda pura

SNUGFIT HOSIERY CO., New York, N. Y., U. S. A.

"AL COMPRAR: *Snugfit sin vacilar*"

A-44



BENITO MUSSOLINI

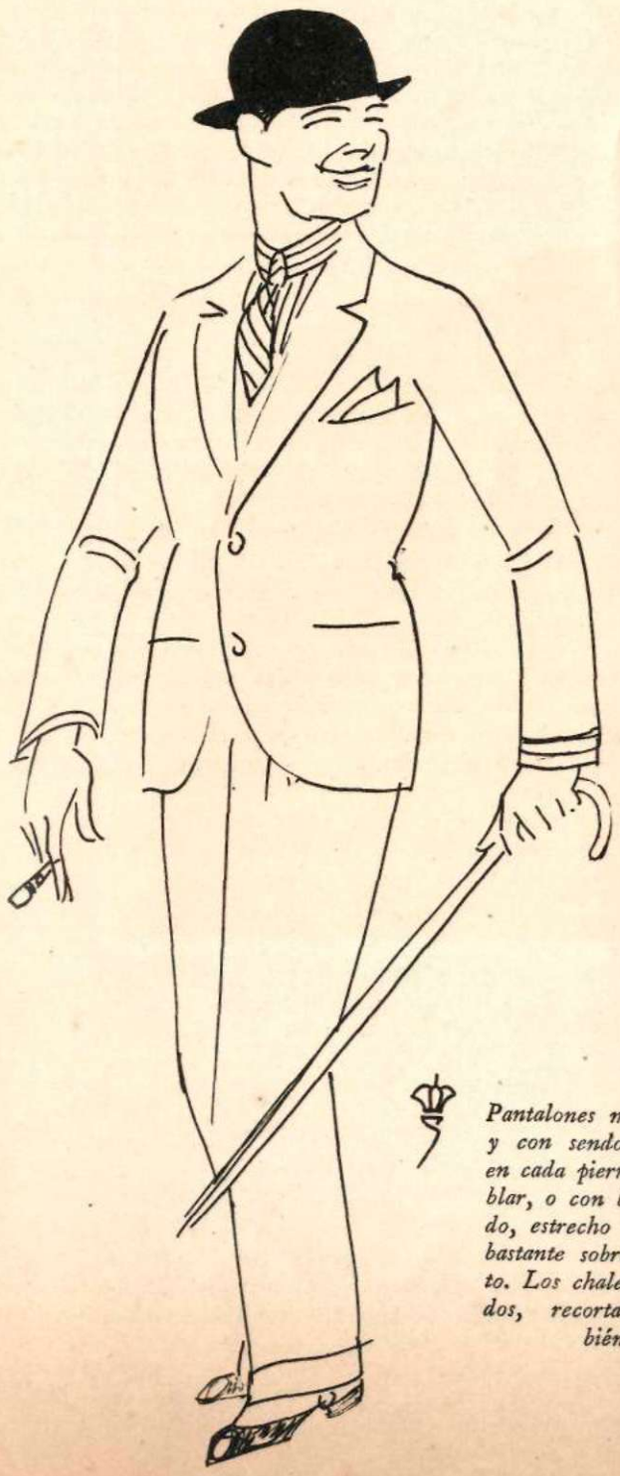
El jefe del movimiento fascista que derrocó el Gobierno constitucional y rige todavía, como Dictador, los destinos del Reino de Italia.

(*Caricatura de Massaguer*)

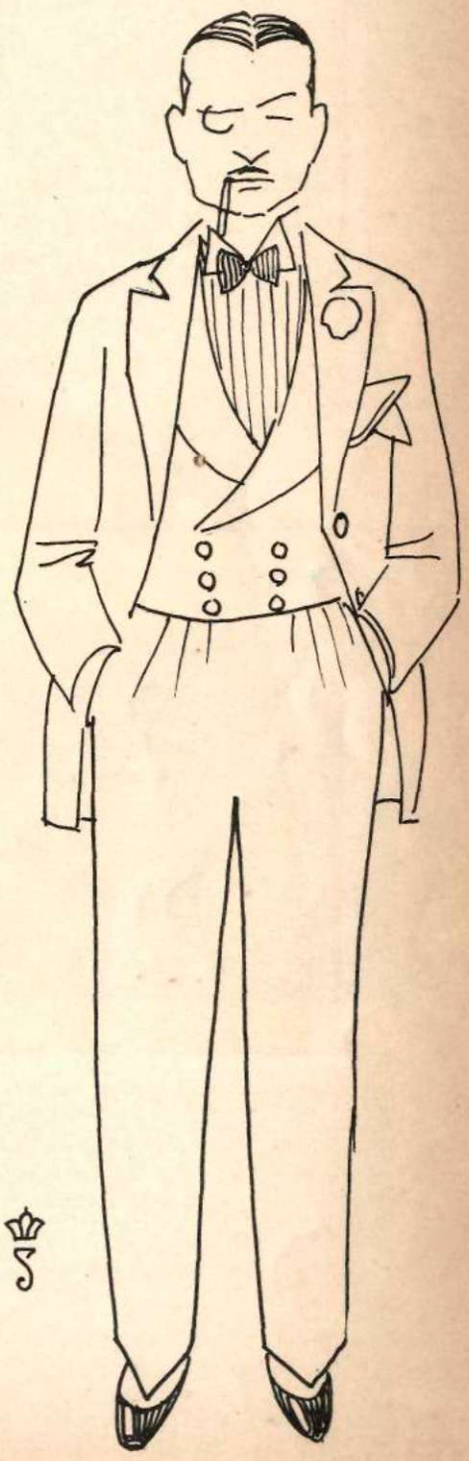
SÓLO PARA CABALLEROS

SECCIÓN A CARGO DE SAGÁN JR.

El grito último



Pantalones muy anchos y con sendos tachones en cada pierna. Sin doblar, o con bajo doblado, estrecho y cayendo bastante sobre el zapato. Los chalecos redondos, recortados también.



Saco recortado; no sólo cortado, sino que luzca, al ver los botones y los bolsillos, recortado.

James W. Bell, Son & Co.

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

522 Fifth Avenue at 44th Street
New York

CASAS PROPIAS EN TRES PAISES

SECUNDAN felizmente nuestro deceo de complacer a una clientela que aprecia géneros excepcionalmente originales y un corte elegante para sus cor batas, camisas, batas, pijamas; el Ramo en que hemos logrado una Distinción Internacional.

A solicitud obsequiamos catálogos y muestras. Los pedidos por correo reciben esmerada atención

A. Sulka & Company

NEW YORK
512 FIFTH AVENUE AT 43D STREET

LONDON
27 OLD BOND STREET

PARIS
2 RUE DE CASTIGLIONE

LA POESIA MEXICANA ACTUAL

(*Continuación de la pág.* 76)

paña y del Continente Latino; debido a la brillantez de su cultura, a su incomparable maestría ideológica y a su estética novedosa y oblicua.

Luis Rosado Vega es una cuenta desensartada de un collar preciado; su *Libro de Ensueño y de Dolor* es una caja de música que tiene la dulzura y la tenue sencillez de lejanas canciones; su verso suave, fervoroso, elegante y lleno de pureza emotiva, pregona la aristocracia suprema del poeta.

Romántico, de lírica en sordina, recónditamente sensual es José de J. Núñez y Domínguez—aunque en un principio sus rimas llevaron el eco titilante de Luis G. Urbina—tiene constantemente los sentidos abiertos al rumor y a las pulsaciones de la vida; ha publicado: *Holocausto*, *La Hora del Ticiano* y *Música Suave*.

No creo que Núñez y Domínguez sea el último romántico, de lo que sí tengo la seguridad es que engargola jirones de su corazón en cada verso, como lo hace Samuel Ruiz Cabañas, en su mínimo y cautivante *Cancionero de Pierrot* donde las palabras se insinuan y dan la sensación de musical secreto.

A esta misma época pertenecen Jesús Villalpando y Luis Castillo Ledón; éste, con Alfonso Cravioto fué uno de los directores de *Savia Moderna*, revista precursora del *Ateneo*, del glorioso Ateneo de 1910—comenta Agustín Loera y Chávez—que con todos sus sectarismos y malevolencias domésticos produjo el grupo contemporáneo más serio de artistas y escritores.

Uno de los mejores triunfos de Luis Castillos Lodón fué la publicación de *Los Caballos* y *Elogio de los senos*; más tarde en 1916, apareció en Madrid su libro *Lo que miro y lo que siento*, que es un gallardo poemario recatado y sentimental, que ostenta como rico florón, esa linda página que se llama *La familia Joyeuse*.

A la manera inveterada de Ramón López Velarde—de traviesa musa pueblerina, de voz gorjeante, de trenzas flojas y vestida de nítido percal—es Enrique Fernández Ledesma.

En su libro *Con la sed en los labios*, de estética quebradiza y arrogante, pasan bailando y cantando coronadas de rosas las muchachas provincianas, los ojos asesinos de Esperanza brillan como carbunclos y el descaro gentil y bullicioso de Natalia diluye en el ambiente fresco grato aroma de mujer.

Cierto es que este poeta tiene algunos titubeos, pero ¿qué importa esto ante el frenesí de las nuevas teorías? La depuración llega siempre serenamente.

La poesía de Carlos Barrera está cuajada de vitalidad, de rebeldías y de raras inquietudes; su libro *Cara al mar*, *Odas campestres y otros poemas* esconde como un caracol el ruído sinfónico de las olas y a veces la temblorosa diafanía del éter.

¿ Y la mujer?

La única, a mi juicio, que depués de Sor Juana ha escrito verdaderos poemas es María Enriqueta; su dominio intacto en el *métier*, la exteriorización límpida de sus pensares, sin cursilerías, pero si muy femeninamente, y su sentido artístico sigiloso y sobrio, hacen de ella una poetisa absoluta.

No dudo que entre los poetas de la nueva hora, hay espíritus tan sensibles, tan sutiles, tan familiarizados con la *manera* y con la melodía como cualquiera de los valores consagrados; almas selectas que han descubierto el secreto de lo inefable y que obedientes han seguido el mandamiento de González Martínez:

"Tuércele el cuello al cisne de engañoso plumaje".

Pero hay que confesar que algunos poetas—y este es un defecto continental—sin llegar a los dieciocho años, ya cantan "su desencanto", "su corazón deshecho", "su tristeza hermana de la tarde" o "su dolor crepuscular"; por fortuna estos *lloriqueos* van desapareciendo y ya se van curando de esa contagiosa enfermedad que se llama "literatura", y muchos de los nuevos labran estrofas varoniles a la vida y al petróleo y son perennes adoradores de las palpitaciones avanzadas.

Conocedor de varias literaturas, José D. Frías es uno de los llamados para producir frutos espléndidos; tiene en preparación un libro titulado *Ritmo de la Viña;* lástima que las agobiantes labores del *diarismo* le roben preciosos instantes que debiera consagrar a la poesía.

Hace dos años, poco más o menos, algunos jóvenes que entonces eran alumnos de la Universidad quisieron hacer un remedo del Ateneo de 1910 y se reunieron José Gorostiza Alcalá, Carlos Pellicer, Martín Gómez Palacio, Enrique González Rojo, Bernardo Ortíz de Montallano y Jaime Torres Bodet, casi todos parvos acólitos de la poesía de Enrique González Martínez.

Muertos sus amables impulsos, se disgregaron y algunos de ellos han impuesto su nombre en la moderna poesía, lo mismo que han hecho desde la provincia Francisco González León, con su libro *Campanas de la tarde* y desde Madrid, Humberto Esquivel Medina, con *Fuente de Gracia.*

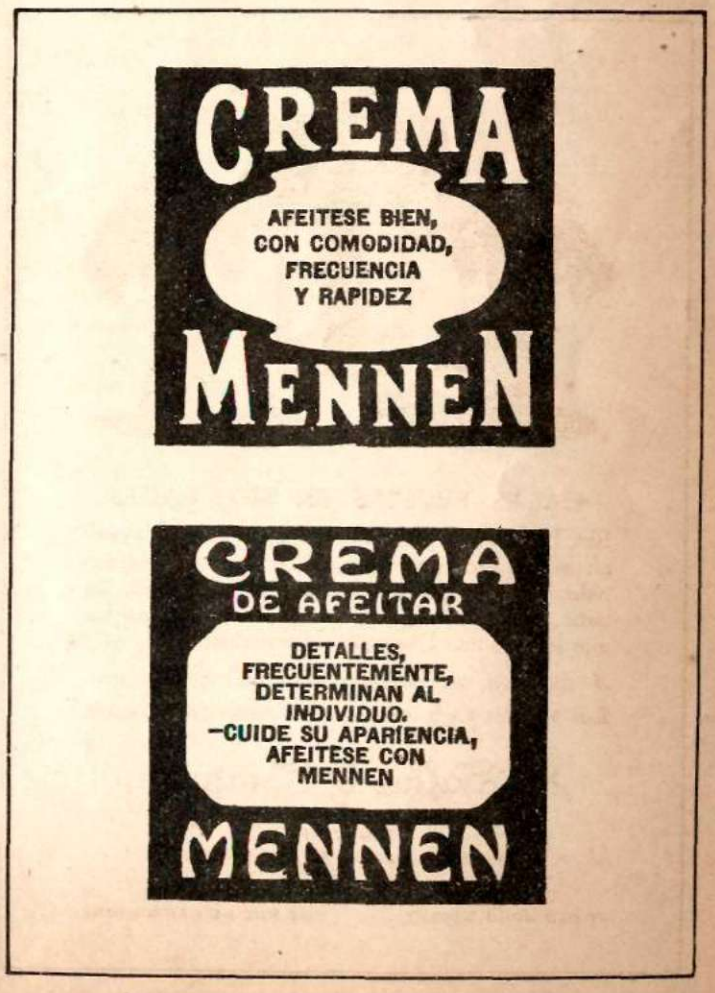
Quisiera hablar con más amplitud de esta legión de rapsodas de sangre nueva, pero a este barrio encantador, bohemio y galante de París, de estudiantes y *midinettes* apenas llega el rumor de sus triunfos y el eco de sus canciones.

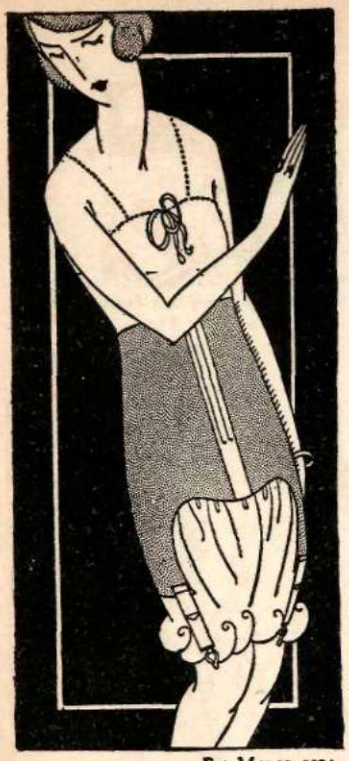
(Aunque escrito en 1922, nos ha parecido oportuno complacer a varios colaboradores de SOCIAL que nos han pedido la publicación en estas páginas de el presente valioso estudio, muy poco conocido en Cuba de Guillermo Jiménez).

CAUSAS QUE PREPARARON LA GUERRA DEL 95

(*Continuación de la pág.* 69)

y que lejos de ser una paz difinitiva, era tan solo una trégua. Ocho años habían transcurrido y ya el Gobierno de la Metrópoli había faltado al cumplimiento de todas sus promesas, y los españoles de Cuba por aquel protegidos, iniciaban una guerra sorda de intransigencia, y una política de resistencia y negación a toda clase de reformas. Es cierto que se otorgó a Cuba el derecho de la representación en Cortes, pero derecho que resultó ilusorio al fín y al cabo, ya que las voces elocuentes de sus más ilustres hijos que valientemente denunciaron a la faz de una Nación, en pleno Parlamento Español, los abusos, las inmoralidades y las torpezas del Gobierno, que se perdieron en un ambiente de hostilidad e indiferencia, arraigándose más cada día en la conciencia del pueblo cubano la creencia de que jamás llegaría a obtener de España las libertades anheladas, por medio de una evolución pacífica y que sería tal vez necesario apelar de nuevo a las armas, volver a empezar, ofrendando una generación mas de patriotas en el altar sagrado de la Patria.





LA FAJA MADAME X, reduce insensiblemente la obesidad y da al cuerpo la gracia, la ligereza y la elegancia, que es lo obsesión del bello sexo.

UNA HORA DE ESPAÑA

(*Continuación de la pág.* 37)

mentos ligeros, felicísimos momentos de inspiración. Las cosas parece que no tienen secretos para nosotros. Comenzamos a escribir despacio. Caminamos lentamente; pero con seguridad. Poco a poco nos vamos enardeciendo. La letra, que antes era clara, se va con la rapidez haciendo más abstrusa. Nos falta tiempo para expresar los que sentimos. Una misteriosa vibración va desde el cerebro a la pluma. La pluma camina velocísima. No oimos ni vemos nada. Las ruiditos que en estado normal nos desazonan, ahora no los advertimos. ¿Cómo hemos encontrado el vocablo raro que acabamos de escribir? Nunca, fuera de este momento, nos hemos acordado de tal palabra. Esta y otras palabras que nosotros ignorábamos surgen ahora espontáneamente por los puntos de la pluma. ¿De dónde han salido todos estos términos ignorados? ¿Quién va dictando la frase clara, limpia, exacta rápida, directa? No nos detengamos; no podeos detenernos. Si nos detuviéramos, perderíamos en un momento la ligereza y prontitud. Las frases y palabras que previamente habíamos pensado para emplearlas en este instante en que escribimos, no nos sirven. Hemos pasado velozmente por el pasaje en que teníamos pensado el emplear esas frases, esos vocablos y los hemos dejado atrás. No los hemos empleado. No nos hacían falta. Han quedado a larga distancia, como queda una estación cuando cruza un expreso vertiginoso. La pluma corre sobre el papel. ¡Dichoso momento de la inspiración! Todo es fácil y ligero. Una dificultad se nos presenta; es una cita que necesitamos hacer o una fecha que precisa compulsar. No nos detengamos sin embargo; dejemos un claro en las cuartillas. Aprovechemos el instante feliz. La comunicación misteriosa que tenemos ahora con el mundo—el visible y el invisible—no la volveremos a lograr fácilmente.

El anciano religioso ha sido un inspirado. La devoción ha movido su pluma. Fray Luis de León es Renacimiento. Este anciano sensitivo, delicado, esclavo de sus nervios sutiles, es Edad Media. La diferencia es capital. La prosa de sus libros mana pura, fácil, ondulante, tierna, patética, viva como el agua borbolladora de una fuente.

La Fuente

Por EDUARDO VILLASEÑOR

Me he pasado la vida
asomado a la fuente;
y la fuente duplica
el malva, el rojo, el verde
He encontrado en la fuente
un pedazo de luna,
que robé con mis manos
tímidas y enjutas.

Cuando quise mirarlo,
me encontré tu figura.

Fuente, fuente de luna,
que fuiste en una noche
el espejo empañado
que copió su figura
con cabellos de bronce,
y el temblor de mi mano
que quiso recoger
el recuerdo de ayer . . .

Artículos de Importación

—*¡Qué suerte la de Pili! ¡Como su padre tiene una casa de compraventa, a cada baile se viene con un mantón de Manila diferente!*
Dib. Pachín, Madrid.

(*De* Buen Humor *de Madrid*)

INGRATITUDES.

—El dice que tienes una lengua viperina, peor que la de Lamar.
—¿Sí? Pues antes no era de esa opinión.

El.—*¿Ya sabías que Schopenhauser dijo que la mujer es un animal de cabellos largos y...?*
Ella.—*Sí, por eso me los he cortado...*
(Por García Cabral).

HOMENAJE A MANUEL SANGUILY (*Continuación de la pág.* 46)

entre el polvo de oro y el estrépito del carro, al guiador experto dominando, a un tiempo, con un puño la brida cautelosa y con el otro el látigo impulsor.

Constituyente, fué resignado por consciente del instante; y acaso también por poner en la virtud del pueblo que nacía a la libertad una esperanza que luego vió defraudada con pavor.

Honrado y culto, fué, por ende, funcionario modelo en la República. Y cuando creyó su sinceridad incompatible con la farsa de la vida pública, refugió su fiera inconformidad en el hogar. Se fué a su casa, a sufrir la espantosa impotencia del creador *que ya sobraba;* a mirar, con desolados ojos de padre paralítico, la ruindad fratricida de los hijos; a ver, en un tremendo destierro espiritual, la obra honrada de la abnegación en ambiciosas manos de pillos. Desde allí, espectador emocionado, lanzó sobre el desastre sus ironías y sus anatemas; porque rara vez convivieron más armónicamente en un espíritu el humorismo y la cólera.

Humano, pero noble, él pudo ser bellamente contradictorio. Así su rara actitud de escéptico a quien el conocimiento del medio y de los hombres asegura la inutilidad del esfuerzo, muévese, sin embargo, a prestar su actividad a la labor que sabe y debe triunfar: acaso porque esta esencial magnanimidad con que el pesimista pone manos en la obra, presagiando su fracaso, no espera premio alguno de la victoria inverosímil, sino que halla, al combatir por el bien, su propia recompensa en la íntima satisfacción de emplear dignamente su energía.

Hoy está inmóvil; yacente, ciego, mudo: inofensivo! Ya el tunante encopetado no temerá el verbo que sabía esposar, acusar y condenar en un párrafo; ya no podrá ponerse al amparo de su prestigio cualquier obra de patriotismo o de bien. Ni podrá la juventud idealista y valiente ir a buscar a su lado la enseñanza de sus palabras y el entusiasmo que, a pesar suyo, estimulaba su mera vecindad; porque aunque de sus labios fluía el escepticismo de una experiencia amargada en la desilusión, a sus pupilas se asomaba, aún en sus últimos días, el resplandor de Palo Seco.

Ayudó a ganar para la Libertad la tierra en que descansa con el perfil vuelto hacia los astros. Su mano se abrió sobre las multitudes y se cerró sobre la empuñadura. Su frente sólo se inclinó ante el libro.

Juventud valiente, virilidad fecunda, vejez venerable! ¿Podemos esperar que esta vida sea algo más que un motivo de justos panegíricos?... Que sea gloria de todos: paradigma ante los débiles claudicantes; norma para los soñadores incorruptibles.

Rubén Martínez Villena.

minante del día en que le dijo: "Usted no tiene derecho a hablarme así, abusador!")

—¿Cómo? ¿Qué no es usted casado? Pues yo lo sé. (Se encolerizaba) ¿De qué Alberto, si no, me ha hablado Chabelita, que estuvo tan enamorada de usted, y a quien usted engañó fingiéndolo como lo hizo; para casarse luego con otra, porque tenía más dinero...? ¡Vaya, vaya! ¿Quién si no usted mismo, su primo del Norte, a quien mandaron a buscar para montar la maquinaria?...Ya vé usted que lo sé todo... Y usted lo sabe también. Ella se fué cuando usted llegó, precisamente por eso...Se detuvo como sofocada.

¿Qué jerigonza era aquella? Su hermana enamorada de su primo, la máquina, el ingenio, él. Alberto, Alberto primero!...¡Santo Dios!

La clave del quid pro quo trágico, le dió de lleno en la frente como un hachazo de luz.

—Licia, Licia... por favor!... ¿Chabe nunca le habló de un hermano llamado Alberto, como su primo? De un hermano *soltero*, óigalo usted bien, *soltero*...? Ese soy yo, hija yo que vine en lugar del otro, de mi primo Alberto, de Alberto Ariza, el casado...

—Yo no,—protestó casi cómico,—Yo no me he casado jamás...

Calló un momento y silbó sobre la cerca: ¡Maldito sea!...

Ella era la sorpresa; las cejas levantadas ligeramente por los extremos contiguos, la frente de candorosa convexidad surcada de una arruga transversal, le miró como no lo había mirado nunca.

—¿De modo que usted no *era* casado...?

Su tono de angustia parecía desear una respuesta afirmativa.

—¡No,ni lo era, ni lo soy!

La mano que sostenía el delantal se abrió; rodó al suelo el contenido, sobre el que se precipitó golosa la turba de aves impacientes. Sin dejarle de mirar, ella retrocedió, buscó la puerta, entró...cerró, lentamente, las dos hojas.

Alberto oyó pasar un pestillo.

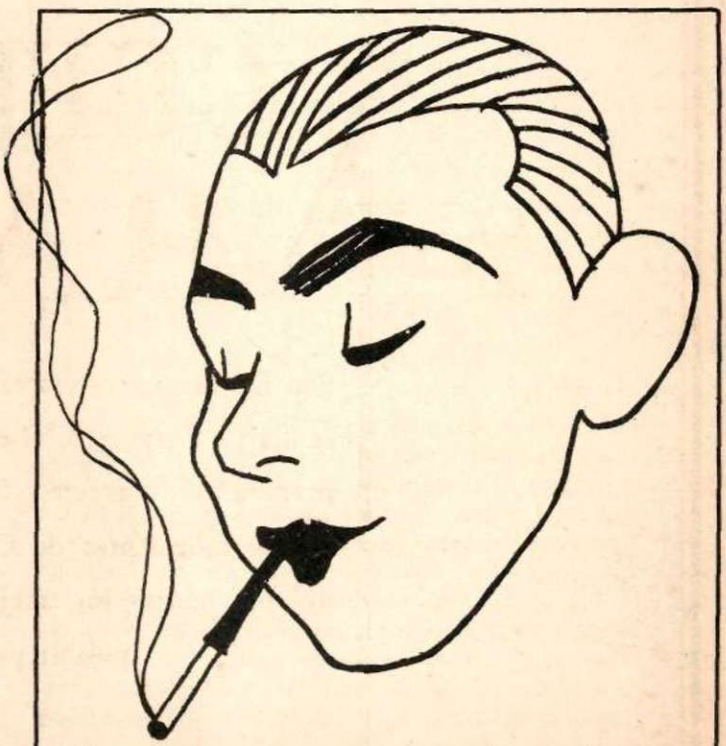
Empezó a andar el mismo camino, hacia su casa. Iba descubierto, sin cuidarse del sol, sin pensar en nada—como cuando venía,—a cada paso golpeándose la pierna derecha con el sombrero que colgaba de su mano, de un modo automático; casi inconsciente de todo.

Observaba, sin embargo. Marchaba por entre dos canjilones paralelos, cada pié en uno. A poco reflexionó. Aquel paralelismo exacto de las huellas le hizo pensar:

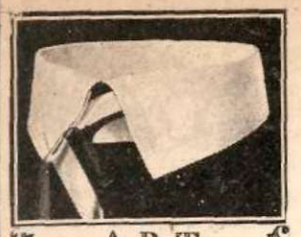
—Estos canjilones, más estrechos,no son de rueda de carreta; esto es un carro; un carro de cuatro ruedas. Pensó en voz alta. El eje delantero es siempre más corto...Siguió y a poco se detuvo; miró hacia atrás y dijo, con una tranquilidad que le asombró a él mismo:—Ella debe estar llorando todavía, detrás de la puerta...

Volvió a andar. —"Era para mí, teníamos que acercarnos, teníamos que fundirnos". Y respondiendo quizás a su reflexión sobre las huellas de los carros, se le ocurrió que dos líneas convergentes se acercan y se juntan, pero después de la intersección se han de separar para siempre.

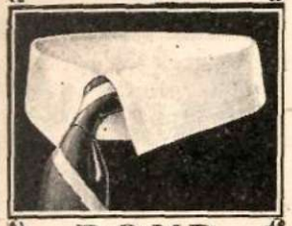
Entonces, como si su cerebro, dado a la verdad matemática, hubiera hallado en aquel postulado geométrico la explicación de todo, no volvió a pensar. Se encasquetó el sombrero, y siguió a paso lento hacia su casa, complaciéndose en buscar y descubrir la huella inversa de sus pies en el barro que el sol empezaba a secar.



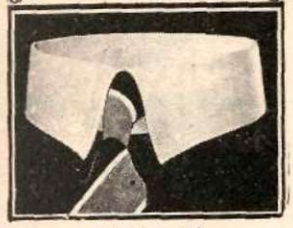
No me tomen por un elegante de estas páginas, sino por un cocinero del Siglo XX que cocina con gas.



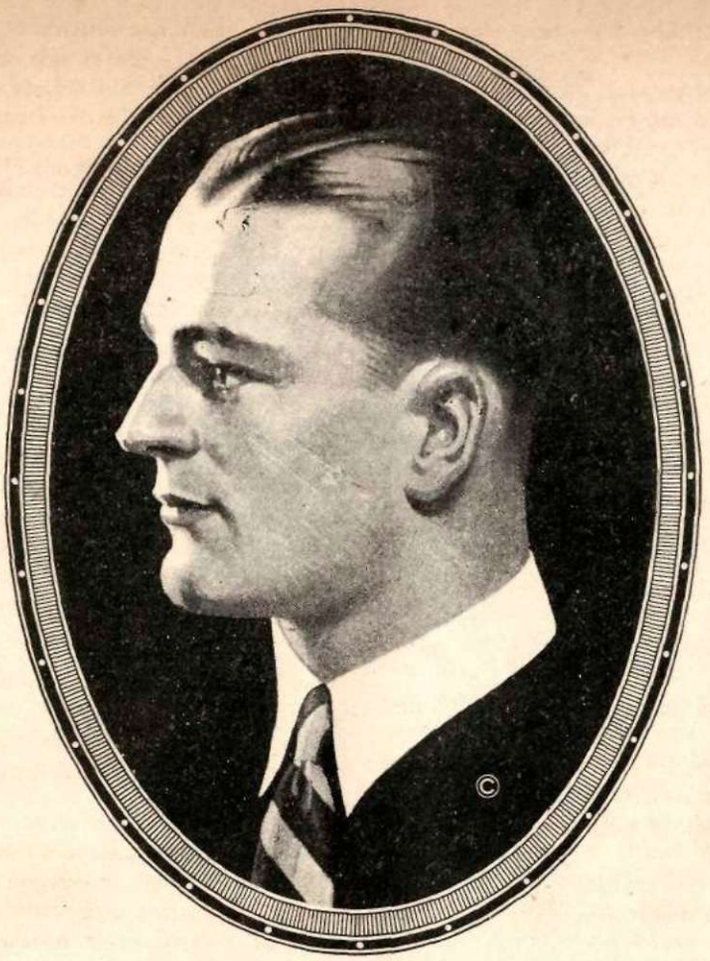
ART

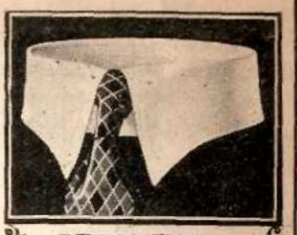


BOND

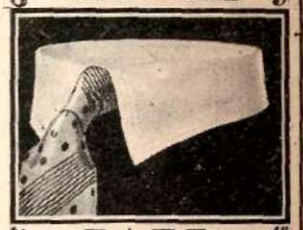


HALE

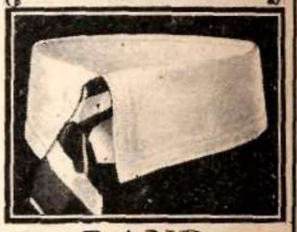




HERCULES



TATE



RAND

CUELLOS SEMI FLOJOS ARATEX

Son flojos, suaves y flexibles, ni se arrugan ni se ajan. Dispuestos al efecto se adaptan de la manera más correcta. Son hechos por los expertos fabricantes de Cuellos "ARROW", quienes hacen los mejores Cuellos que es posible producir.

CLUETT, PEABODY & Co., Inc., Fabricantes, E. U. A.
SCHECHTER & ZOLLER, Unicos Distribuidores para Cuba.

el campo del derecho realizan la más cabal belleza de su expresión humana.

Ate su lengua y cierre su boca el necio que sienta la tentación de oponer que todo eso no es más que *literatura,* con la intención despectiva con que la objeción suele proferirse por los chapuceros de todos los oficios y profesiones, porque esa belleza es útil, es también utilidad, y de las más prácticas y proficuas.

Quien lo dude piense, si para medir bienes y males se halla preparado, de cuánto valen a la justicia esas excelencias, cuánto la defienden y la preservan la nitidez del parco lenguaje, la sucesión lógica de las normas, la agrupación y el eslabonamiento metódicos de los artículos en cada sección, de las secciones en cada capítulo, de los capítulos en cada título, de los títulos en cada libro de un código, comparando tales obras con los partos teratológicos que la osadía de los ignorantes que pululan en los congresos de las modernas democracias lanza de su vientre villano, engendros donde todo se encuentra dislocado, puesto al azar de la ocurrencia indocta, sin coyunturas ni trabazones, sin fuerza ni rigor verbales, y con sobra de palabras vanas, inexpresivas y anfibológicas, y demasía de perífrasis y redundancias y pleonasmos a que el desconocimiento del léxico y la impericia literaria arrastran, causas de embrollo y enredo para el pensamiento interpretativo, boscajes pantanosos en que el dolo de los pícaros de curia y de los rábulas aventureros se esconde para fraguar sus extorsiones. Monstruos tales son hermanos, por ley de fealdad y bastardía, de los laberínticos instrumentos escriturarios que la ramplonería de abogados y notarios públicos fabrica a cada hora para tormento de jueces y jurisconsultos idóneos. ¡Cuántos litigios, cuántas injusticias, cuántas ruinas precave una ley artísticamente elaborada! ¡Cuántos daños y cuántas catástrofes no tienen otro origen que la torpeza y las obscuridades de la legislación inartística que sale de las cámaras en que falta o se desdeña la maestría de algún gran jurisconsulto que a la vez sea un gran estilista!

De leyes claras y metódicas abundan ejemplos en el repertorio de los más aventajados pueblos latinos. Italia, España y Francia las cuentan en no corto número. Por contraste, esos modelos escasean tanto en los pueblos de habla inglesa que casi faltan por completo. La Providencia distribuye sus dones con equidad. A las naciones últimamente indicadas las ha agraciado con un sentido jurídico ejemplar, que se ostenta en su disciplina social, en sus hábitos de fidelidad a la ley y de obediencia a la autoridad, en su enérgica devoción a la justicia, por cuya virtud viven en paz fructuosa y robustecedora; pero les ha negado el sentido artístico de la legislación. A los otros pueblos aludidos, donde las mencionadas virtudes no alcanzan tanto desarrollo, y en cuyo grupo no sería difícil hallar algunos en que faltan, los ha dotado de un superabundante sentido artístico-legal. De éstos son las leyes sintéticas; de aquellos las casuísticas. Y cosa es que mucho impresiona, por la viva contradicción que envuelve, este fenómeno inexplicable: que mientras los latinos nombrados, de palabra fácil, abundosa y hasta excesiva, escriben con sobrio y preciso lenguaje, los ingleses y norteamericanos, tan poco verbosos en la conversación, las redactan con tanta profusión de vocablos y frases que llegan a ser farragosas. Aquel espíritu lacónico que gallardea en sus obras de bella literatura, en la novela, en el drama, en la historia, en la poesía rimada, se torna catarata palabrera en sus leyes, inficionadas de la facundia morbosa que más crónicamente pueda aquejar a un pueblo meridional

No faltan tampoco en Alemania leyes artísticas, hijas de la vigorizante gimnasia ideológica a que fuerza el idioma y del bienhechor influjo educativo del derecho romano, que tan concienzudamente se estudia y enseña en las Universidades germánicas.

Concluyamos diciendo que, por la forma estética que recibe, el derecho es arte bello, y, por la *agencia* con que se realiza como fin práctico, es arte útil: es, pues, un arte bello-útil.

FERROCARRILES UNIDOS DE LA HABANA

EXCURSION DIARIA A PINAR DEL RIO

La Ciudad de Pinar del Río se halla situada a 111 millas al Oeste de la Habana siendo el centro del distrito tabacalero más famoso del mundo.

ITINERARIO

VIAJE DE IDA		*VIAJE DE REGRESO*	
Estación Central	sale 12.09 P. M.	Pinar del Río	sale 11.50 A. M. o 3.54 P. M.
Pinar del Río	llega 4.45 P. M.	Estación Central	llega 4.33 P. M. o 8.33 P. M.

(A opción del viajero)

TODOS LOS GASTOS PAGOS

Incluye, además del pasaje de ida y vuelta en primera clase, los siguientes gastos el día de la llegada a Pinar del Río:

AUTOMOVIL AL HOTEL. COMIDA TABLE D'HOTE. CUARTO DE BAÑO

y al día siguiente:

DESAYUNO TABLE D'HOTE. Deliciosa excursión en automóvil a través del Distrito tabacalero y al famoso

VALLE DE VIÑALES

en el que se pueden admirar algunos de los paisajes montañosos más pintorescos de Cuba, llegando hasta los

BAÑOS SULFUROSOS DE SAN VICENTE

DESDE DONDE SE REGRESA AL HOTEL PARA ALMORZAR

Las comidas y hospedaje en Pinar del Río, así como los otros atractivos mencionados estarán a cargo del Hotel "El Globo"

PRECIO DEL BOLETIN

Adultos . . . . . $ 20.00
Niños menores de 12 años 10.00

Para ser expendido sólo a grupos de dos personas o más.

Los boletines están a la venta en todos los Hoteles principales, en la Estación Central y en la Agencia de Pasajes, Prado 118, HABANA

T. P. MASON,
Administrador General.

Un Cutis Sensitivo?

TRATELO con cuidado. Evite la irritacion producida no solamente por el polvo, impurezas y otras causas sino tambien por el uso de jabones y cosmeticos irritantes.

Emplee el tratamiento WOODBURY desarrollado para evitar la tendencia a irritaciones momentaneas y permanentes.

Cada noche al retirarse empape un pañito suave en agua templada y apliquelo por un corto tiempo a la cara.

Produzca una espuma lijera de JABON FACIAL WOODBURY en agua templada con el pañito.

Frote el pañito suavemente sobre la piel hasta que los poros queden perfectamente limpios. Enjuage con agua limpia, templada, primeramente y despues con agua fria. Seque la piel cuidadosamente.

El cutis de la cara es mas suceptible a infecciones que cualquier otra parte de la piel en el cuerpo. Por eso debe Vd. elejir el jabon que evite estas afecciones cutaneas.

Obtenga una pastilla de JABON WOODBURY hoy, en su drogueria perfumeria o sederia. Una pastilla de JABON WOODBURY dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. El JABON WOODBURY es tambien envasado en cajitas convenientes de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." quienes son tambien los fabricantes de la "Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.

Ocho días de tratamiento WOODBURY por 10 cts. Envíe este cupón y 10 centavos al Agente General de The Andrew Jergens Co., Inc., Sr. Florentino García. Apartado 1654. — Habana.

Sírvanse enviarme por estos 10 centavos en sellos de Correo, un juego en *miniatura* del *tratamiento* WOODBURY para el cutis, como sigue:

Un jabón FACIAL Woodbury
Un tubo Crema FACIAL Woodbury
Una cajita Polvo FACIAL Woodbury

También el librito describiendo el tratamiento, llamado: "El cutis que todos desean acariciar".

Nombre . . . . . .
Calle . . . . . No. . . . . .
CIUDAD: . . . . . .

Como eres nuevo, tengo que presentarte

a la **MALTINA** *(TIVOLI)*

VIGOR, NUTRICIÓN, BELLEZA

Pedidos: Teléfono I-5261

SINDICATO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA
Avenida de Almendares y Bruzón